



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

EL ROMANTICISMO TEMPRANO (*FRÜHROMANTIK*)

Y LA SENSIBILIDAD CONTEMPORÁNEA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS

(LETRAS ALEMANAS)

PRESENTA:

ALEJANDRO RIVERA MALDONADO

ASESOR: DR. SERGIO SÁNCHEZ LOYOLA

MÉXICO, D.F. 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mis padres, a quienes admiro y venero con toda mi alma,

A mis hermanas Aline y Alhelí,

A toda mi familia y amigos.

Al pueblo mexicano que pagó mi educación,

A las personas ilustres del pasado que nos han legado ciencia, poesía y conocimiento.

EL ROMANTICISMO TEMPRANO (*FRÜHROMANTIK*) Y LA SENSIBILIDAD CONTEMPORÁNEA



Alexander von Humboldt und Aimé Bonpland am Fuß des Vulkans Chimborazo, Friedrich Georg

Weitsch, 1810.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	5
INTRODUCCIÓN: CRISIS HUMANISTA FRENTE A LA TÉCNICA.....	12
1. EL SENTIMENTALISMO Y ROUSSEAU.....	20
2. EL GENIO DEL <i>FRÜHROMANTIK</i>	31
2.1 Orígenes y características.....	31
2.2 El Círculo de Jena.....	39
2.3 Análisis de obras.....	49
2.3.1 <i>Über die Religion, Reden an die Gebildeten unter ihren Verächtern</i> de Friedrich Schleiermacher (1799).....	54
2.3.2 <i>Lucinde</i> de Friedrich Schlegel (1799).....	69
2.4 De vuelta a la tierra.....	79
3. LA SENSIBILIDAD CONTEMPORÁNEA.....	96
3.1 De los avances humanistas en el siglo XX.....	96
3.2 Del estudio de la sensibilidad.....	104
4. ACERCA DEL ROMANTICISMO MEXICANO.....	112
4.1 Breve comentario sobre las Letras Alemanas en México.....	121
5. CONCLUSIONES: POESÍA Y MISTICISMO.....	129
BIBLIOGRAFÍA.....	143

PRÓLOGO

“... Y todo esto a unas horas de que la humanidad se desvanezca.

Acudan al fin de la especie con labios flamígeros, los propios del beso de la despedida.”

Carlos Monsiváis

Fragmento de *Apocalipstick* (2010)

Nos encontramos en un momento histórico en el cual la técnica y la tecnología, el racionalismo y el materialismo ocupan todavía un papel preponderante en nuestras vidas, mientras el humanismo y la sensibilidad, el arte y la ética quedan rezagados, es decir, vivimos en una sociedad artificial y de consumo, desacralizada. La obsesión por lo artificial nos ha conducido a la destrucción del ecosistema y al desencanto social, a un nuevo *Weltschmerz*. Por otra parte, muchos científicos y artistas han perdido su enfoque crítico o lo han sacrificado al formar parte de las filas empresariales, nutriendo con sus ideas e inventos al *marketing*, al nuevo Leviatán. A lo largo de la historia, ha prevalecido el militarismo y la envidia, la ambición y la esclavitud y todavía hoy en día, en el siglo XXI, se continúa financiando la guerra en lugar de la cultura y el humanismo, Latinoamérica y muchos otros países sufren aún de la colonización; se invierte en el área espacial con el sueño y el afán de llegar a otros planetas, en vez de cultivar la tierra y salvaguardar la naturaleza. Frente a estas problemáticas y derrotero que ha estado cursando la humanidad, ahora globalizada, desde hace décadas e incluso siglos es de vital importancia cultivar y revivir la débil flama de la sensibilidad que ha menguado considerablemente desde que el ser humano sufrió la escisión de la naturaleza, cuando tuvo que alejarse de las zonas rurales

en busca de oportunidades en las nuevas fábricas que aparecieron durante la Revolución Industrial, lo que provocó con el tiempo el nacimiento de nuestras actuales megalópolis, pobladas con millones de habitantes y de situaciones problemáticas sólo imaginadas por artistas en las peores distopías del siglo XX: contaminación en las grandes ciudades, ríos y océanos, deforestación, falta de agua, pobreza económica, pandemias y hambruna son algunos ejemplos críticos. ¿Pues cómo le harán los científicos y los millones de dólares para revivir la flora y fauna ya extinta por culpa del hombre? ¿Cómo le harán para revertir la situación de la dañada capa de ozono y derretimiento de los casquetes polares? No necesitamos llegar al escenario de Lionel Verney, protagonista de la novela distópica *The Last Man* (1826) de la romántica Mary Shelley, obra redescubierta hace unas décadas, para buscar revertir la situación mundial.

No obstante, como nuestros problemas sociales no son nuevos, se insiste, opté por estudiar a los primeros escritores del Romanticismo Alemán, la etapa literaria conocida como *Frühromantik* (Romanticismo temprano), herederos de la *Aufklärung* y contemporáneos de la Revolución Francesa e Industrial, quienes nos aportaron soluciones, cosmogonías y una nueva forma de hacer arte que compensaban el desequilibrio existencial de la humanidad de entonces, ya que ellos, a diferencia de los siguientes románticos, no despreciaron la técnica ni la razón, propias de la Ilustración, sino que sólo hicieron hincapié en que el exceso de la luz y la artificialidad, únicamente conducen de manera inevitable al ofuscamiento y ceguera, enfatizan que la noche, la irracionalidad, la fantasía, la naturaleza, el sentimiento, el amor y la poesía son el otro peso de la balanza que se ha querido negar pero que es indispensable para que haya armonía en el

individuo y comunión con la madre tierra. Por otro lado, fue entonces cuando la mujer se granjeó un lugar en la vida intelectual, ya que una buena parte del círculo de Jena son mujeres, de ahí que se hable incluso del arte romántico como un arte femenino. Por ello, es importante destacar que no sólo el movimiento romántico en su conjunto es muy amplio, sino que también lo es el *Frühromantik* y lamentablemente las obras de estas grandes genialidades femeninas no han sido rescatadas ni mucho menos traducidas al español. Ahora bien, una de las características principales de este romanticismo temprano es la búsqueda de la totalidad y el infinito, además de la indagación de distintas ramas del conocimiento, por lo que estudiar a un solo autor, como Novalis, Tieck o Friedrich Schlegel requiere de un escrito entero. A causa de esta gran cantidad de temas y autores poco tratados, he decidido acotar la presente tesis para no extraviar más de la cuenta tanto al autor como al lector, por lo que estudiaré principalmente dos obras: *Lucinde* de Friedrich Schlegel y *Über die Religion* de Friedrich Schleiermacher que ejemplifican la recuperación de la vitalidad y la sensibilidad, representada también en el mito novalisiano de *Die blaue Blume*.

Es así como, a través de un recorrido histórico-literario, intentaré mostrar las respuestas a nuestras problemáticas, cuyas soluciones han existido desde tiempos milenarios pero a las que nos hemos obstinado a dar la espalda. A continuación se describe a grandes rasgos el contenido de los capítulos:

Introducción: Sobre la crisis humanista frente a la técnica. Realizo un breve recorrido histórico sobre el origen de la tecnología, el uso que el ser humano le ha dado y la necesidad del humanismo frente a la técnica.

1.- *El Sentimentalismo y Rousseau*. Capítulo que muestra los antecedentes del *Frühromantik*, en donde estudio dos enfoques distintos sobre la sensibilidad: el de David Hume y el de Jean Jacques Rousseau; el cerebral y el pasional, en donde ya podemos ver la convivencia y los malentendidos entre Ilustración y Romanticismo. Para ello, me sirvo del libro: *Investigaciones sobre la moral* de Hume para destacar que el estudio formal de la moral es joven y aún queda mucho por hacer al respecto; además de que, al señalar los métodos que usaba el escritor escocés para acercarse a la sensibilidad, muy representativos de la época ilustrada, podremos comprender mejor la reacción poética que se suscitó en los escritores románticos frente al uso extendido del método científico experimental y el pensamiento inductivo, practicado también en el arte y representado en el Neoclásico.

2.- *El genio del Frühromantik*: Abordo en distintos subcapítulos los orígenes y gestación del Círculo de Jena, las características de la nueva “poética”, su variedad de temas y la dificultad con la que se enfrenta el estudioso de este periodo literario. Posteriormente, se analizan dos obras muy representativas: *Über die Religion, Reden an die Gebildeten unter ihren Verächtern* de Friedrich Schleiermacher y *Lucinde* de Friedrich Schlegel. Elegí la primera por la gran influencia que tendrá en los escritores románticos, además de significar la consolidación total del nuevo paradigma, el cual nos enseña una forma distinta de concebir el universo, no por medio de racionalizaciones y telescopios, sino a través de la intuición y la sensibilidad, aquello que Friedrich Schleiermacher llamará “religión”. Rescato la figura de este gran poeta, quien un siglo antes que Friedrich Nietzsche criticará tanto a la institución religiosa como a la modernidad.

En cuanto a la segunda obra, de igual modo significa un parteaguas, no sólo con el pensamiento ilustrado sino con el arte neoclásico, ya que inaugura o, mejor dicho, termina por romper las ataduras restantes en las que el arte estaba inmerso, al poner en práctica la libertad del genio creador que los prerrománticos habían comenzado a experimentar, cuando rescataron de entre los escombros medievales la magia de la poesía fantástica, la locura de los libros de caballería, así como el pasado germano. Sin embargo, Friedrich Schlegel, a diferencia de los integrantes del *Sturm und Drang* y el arte sentimental, exaltado y hasta cierto punto melancólico, desarrollará en *Lucinde* una bella novela fragmentaria, poética, armoniosa y hedonista. Ambas obras, por añadidura, son diáfanos y loables ejemplos de sensibilidad, que denotan la búsqueda de *Die blaue Blume*, “La flor azul”, propia del *Frühromantik*, de acuerdo con el imaginario de Novalis. Por último, el subcapítulo *De vuelta a la tierra* servirá como conclusión a mi estudio e investigación en torno al *Frühromantik*, en donde enfatizo la importancia que estos poetas, científicos, exploradores y demás intelectuales le dan a la naturaleza, al igual que Rousseau, quienes redescubren en ella diversas cualidades y la veneran cual renacida musa.

3. *La sensibilidad contemporánea*. En este capítulo realizaré una descripción sobre el término y estudio de la “sensibilidad”, además de un pequeño recuento de algunos avances humanistas del siglo XX frente a nuestra sociedad tecnológica, esto con el propósito de hacer una breve crítica a la llamada “posmodernidad,” no sin sus respectivas propuestas.

4. *Acerca del Romanticismo Mexicano*. De manera adicional, he realizado también una investigación y ensayo sobre el Romanticismo en México, el cual, aunque

difiere bastante del *Romantik* alemán, me parece indispensable, ya que la literatura mexicana del siglo XIX es de vital importancia, pero ha yacido en el olvido. Por añadidura, aludo brevemente a la historia de la carrera de las Letras Alemanas en México y un poco sobre las relaciones entre ambos países.

Conclusiones: Poesía y misticismo. Por último, planteo algunas soluciones para liberar al ser humano de la artificialidad, el mecanicismo y la obsesión materialista, sobre todo, gracias al arte, el humanismo, la ética y una religión descontextualizada.

Así pues, mi intención no es realizar únicamente un trabajo de investigación y crítica literaria, sino también vindicar a la sensibilidad y el humanismo a través de la literatura y cosmovisión románticas. Se trata de un trabajo que pone en tela de juicio a nuestra posmodernidad. ¿Qué diría Robin Hood y John Keats de nuestra situación, aún más penosa que la de hace doscientos años? Que sirva el siguiente poema romántico de epígrafe a mi trabajo.

Robin Hood

John Keats

¡No! Aquellos días se fueron.
 Sus horas están viejas y grises
 Y sus minutos yacen sepultados
 Bajo la pisoteada mortaja
 De las hojas de muchos años.
 Muchas veces las tijeras del Invierno,
 El helado Norte y el frío Este,
 Con sonoras tempestades la fiesta
 Del bosque susurrante esquilan,
 Puesto que los hombres no pagaban renta ni alquiler.

No, ya no suena más el cuerno
 Y tampoco la cuerda del arco;
 El silencio, de estridente marfil,
 Atraviesa el matorral y sube la colina.
 No hay risas en medio del bosque
 Donde Eco, solitaria, asusta

A algún caminante azorado de oír
Bromas en la profunda espesura.

En el buen tiempo de Junio
Puedes ir con Sol o con Luna
O a la luz de siete estrellas
O guiado por el rayo polar
Pero nunca podrás contemplar
Al Pequeño John o al atrevido Robin
Y nunca a ninguno del clan
Golpeando en un cacharro vacío
Alguna vieja cancioncita de caza
Mientras va por el verde camino
Hacia la honesta posadera Merriment
Abajo, en las pasturas de Trent;
Porque él dejó el alegre cuento,
Emisario de aromática cerveza.

Perdida, la alegre batahola;
Perdida, la canción de Gamelyn;
Perdidos, los duros bandoleros
Que haraganeaban en el verdecito,
¡Todo perdido y pasado!
Y si Robin se levantara de su tumba
Cubierta de césped, y si Marian
Volviera aún a los días del bosque.
Ella querría llorar y él volverse loco;
Maldeciría porque todos los robles
Fueron derribados por los astilleros
Y hoy se pudren en los mares salados;
Lloraría Marian porque sus abejas salvajes
No cantarían para ella. ¡Extraño! Esa miel
Ya no puede obtenerse sin duro dinero.

Así es. Y a pesar de todo, cantemos.
¡Honor a la vieja cuerda del arco!
¡Honor al cuerno de caza!
¡Honor a los bosques intocados!
¡Honor al verde de Lincoln!
¡Honor al arquero hábil!
¡Honor al duro pequeño John!
¡Y al caballo que montaba!
¡Honor al atrevido Robin Hood
que duerme bajo los árboles!
¡Honor a la moza Marian!
¡Y a todo el clan de Sherwood!
Aunque sus días volaron
Un par de versos les debemos.

INTRODUCCIÓN:
CRISIS HUMANISTA FRENTE A LA TÉCNICA



Lluvia, vapor y velocidad, Joseph Mallord William Turner, 1844, National Gallery, Londres

*Ein Fluch dem Gotte, zu dem wir gebeten
In Winterskälte und Hungersnöten;
Wir haben vergebens gehofft und geharrt,
Er hat uns geäfft und gefoppt und genarrt -
Wir weben, wir weben!*

Heinrich Heine

Fragmento de *Die schlesischen Weber* (1845)

La humanidad se transformó radicalmente con la creación de las máquinas a nivel industrial, aunque desde los comienzos de la historia, las herramientas y la tecnología siempre han acompañado al ser humano en su carrera evolutiva. Se podría decir que cada invento, como la rueda, las armas de hierro, la construcción de trirremes y arietes, la confección de indumentaria o el diseño de viviendas y fortificaciones, conlleva un cambio social. Vastos reinos e imperios, como el bizantino o el azteca, fueron destruidos por el fundíbulo, la pólvora o el cañón y más recientemente las guerras mundiales se ganaron por el desarrollo de algún invento que cambió el curso de los acontecimientos, como el radar o la bomba atómica; revoluciones culturales y avances científicos se deben en gran parte a la invención de artefactos sofisticados. Así, por ejemplo, la Reforma Protestante no hubiese sido posible sin la difusión de las 95 Tesis de Luther gracias a la imprenta, la cual, un poco antes, había inventado Gutenberg. De igual modo, Galileo Galilei logró disipar muchas supersticiones y vindicar a sus antiguos colegas que fueron quemados por la Inquisición, cuando observó por primera vez la Luna y Júpiter,

con su invento: el telescopio en 1609¹. El ser humano, pues, desde los albores de su aparición ha usado su ingenio para fabricar herramientas que le faciliten su trabajo. En el Neolítico, salía de cacería o de pesca, dio filo a las rocas y maderos que encontraba a su alrededor. Posteriormente, ideó “técnicas” artesanales más pulidas y elaboradas que le permitieron construir “utensilios” para toda labor, dentro y fuera del hogar, como en la agricultura cuando se volvió sedentario. La desgracia empieza cuando en busca de alimento y sitios prósperos de mayor abundancia, las tribus comienzan a usar dichas herramientas para subyugar a otras con el fin de apoderarse de sus riquezas territoriales, haciendo gala del instinto animal y la “ley del más fuerte”. Es entonces cuando inicia la cultura de la guerra y la “técnica” adquiere un nuevo propósito: fabricar mejores pertrechos que los del vecino para derrotarlo o en su defecto poder protegerse de posibles emboscadas: las piedras y maderos que sirvieron de utensilios ahora también sirven de armas. Desde entonces, la tecnología ha tenido fines bélicos, alcanzando su mayor esplendor y perfeccionamiento en los talleres militares. Así, por ejemplo, en los astilleros, los buques no sólo se construían con el propósito de pescar o comerciar con otras civilizaciones, sino también con el objetivo de derrotar a otros reyes, para subyugarlos y obtener tributos, o bien, para colonizar y explotar sus tierras y pobladores. Esto ha ocurrido en todas las culturas y en todos los tiempos, aunque es cierto también, que han existido otras civilizaciones de carácter pacífico, además de que culturas belicosas como la griega, china o romana han tenido, como todas, momentos de paz y épocas doradas. Tras el crecimiento de las tribus en poblaciones y luego en ciudades, el desarrollo de la

¹ Es de notar, que en aquella época la cerrazón fue tal, que ni siquiera estos hechos demostrados con evidencias fueron suficientes para que la Iglesia aprobara el sistema heliocéntrico, pero, al menos, Galileo no corrió la misma suerte que Giordano Bruno.

tecnología bélica fue decisivo para defenderse de ataques o para asediar a los feudos aledaños. Castillos y ballestas, cotas y lanzas, sitios y formaciones de batalla caracterizaron a la Edad Media. No es de sorprender que una ciencia militar se fuera conformando con el tiempo y nacieran en el Renacimiento una serie de máximas políticas como: *“La mejor defensa es el ataque”*, *“En tiempos de paz hay que pensar en la guerra”*, o *“Un príncipe no debe tener otro objetivo ni otra preocupación, ni debe considerar como suya otra misión que la de la guerra.”* (Maquiavelo, 1531) De igual forma, en esa misma época, la gente podía ver a Leonardo da Vinci pintando hermosos cuadros religiosos, así como elaborando planos fantásticos de maquinaria bélica, como el “Tornillo Aéreo”:



Tornillo Aéreo, Leonardo da Vinci, 1486, Museo Nazionale della scienza e della tecnologia

“Leonardo da Vinci,” Milán.

Sin embargo, el desarrollo tecnológico no ha tenido siempre como motivación la carrera armamentista, sino que afortunadamente muchos inventores han hecho sus descubrimientos inspirados en la filantropía, recordando, quizá en su código genético, a los primeros artesanos y artistas que construían cosas con el afán de facilitar la vida humana, además de hacerla más estética y divertida: es en el Humanismo cuando de nueva cuenta cobró auge el antropocentrismo, que sitúa

al hombre, como solían apostar algunos griegos, en la “medida de todas las cosas”, y, siendo el interés principal de estudio el ser humano, indefectiblemente los estudiosos abogaron por un pacifismo o irenismo, ya que, las preguntas metafísicas y ontológicas clásicas vuelven a ser el foco de las inquietudes: ¿Qué es el hombre? ¿Por qué existe y cuál es su finalidad? ¿Cuál es la relación del ser humano con la naturaleza que lo rodea y sus prójimos? ¿Es producto de la creación de un Dios que vive en el cielo? Textos como *Oratio de hominis dignitate* (1486) de Pico della Mirandola, *Utopia* (1516) de Tomás Moro, o los *Essais* (1533-1592) humanistas de Montaigne surgen en esta época. Se inicia el debate filosófico acerca de si es posible interpretar los textos bíblicos subjetivamente (Erasmismo²) y de manera individual sin la intervención de un Padre de la Iglesia, lo que apoya e impulsa las doctrinas luteranas y calvinistas. Y es que al convertir al ser humano en el centro de atención es inevitable preguntarse sobre su origen y constitución, es un momento crítico ya que los filósofos comienzan arriesgadamente a poner en tela de juicio los enunciados teológicos y cosmovisiones eclesiásticas: ¿Realmente Dios se encuentra en el cielo desde donde nos vigila y procura? ¿En qué parte del cielo, en qué esfera habita entonces? Se comienzan a buscar posibles respuestas en la tradición literaria, recuperando, por ejemplo, los estudios aristotélicos, o yendo más lejos, como Pico, que estudia la Cábala y los textos herméticos orientales. Del estudio del hombre se hace una transición hacia el estudio de Dios, de la tierra a los cielos; se busca la relación del ser humano con el cosmos y las estrellas, los sabios no sólo se vuelven astrólogos sino los primeros astrónomos modernos, como Nicolás

² Llamado así, ya que fue Erasmo de Rotterdam (1466-1536), otro excelso humanista, el que dio impulso a esta filosofía, junto con el pacifismo y otros ideales.

Copérnico³ quien es el primero en demostrar el sistema heliocéntrico derribando así, las ideas tradicionales de Platón y la escolástica acerca de la constitución del cielo y las esferas (sistema geocéntrico). En suma, se derriba el pensamiento teocéntrico con el resurgimiento del antropocentrismo.

Con el Humanismo y el Renacimiento surge una línea de investigación que usará las herramientas y la técnica para intentar ahondar en los misterios del ser humano y del cosmos, como el mismo Da Vinci que usará un utensilio punzocortante no para herir a sus enemigos en una batalla, sino como escalpelo para diseccionar cuerpos con la finalidad de realizar estudios anatómicos y comprender la constitución y funcionamiento humanos; los filósofos harán cada vez más hincapié en la observación y experimentación para emitir sus juicios, como Francis Bacon que con el *Novum Organum* (1620) coadyuvará al desarrollo del método científico experimental. Vemos, luego, que se bifurcó el uso de la tecnología en dos vertientes muy distintas: una para fines bélicos y expansionistas, casi siempre al servicio del gobierno, y otra destinada a un fin humanístico y utilitario: ya para facilitar la vida de la sociedad, ya para explorar el conocimiento con el fin de disipar la ignorancia; obteniendo de estos usos dos claros resultados: la decadencia y el deterioro de la humanidad o su progreso y libertad.

Un hito dentro de la historia de la tecnología es el artefacto bautizado como *Spinning Jenny*,⁴ que construyó en 1764 James Hargreaves, un carpintero y tejedor del pequeño poblado de Lancashire. Se trata de una hiladora que funcionaba manualmente pero que reducía de manera considerable el tiempo

³ Si omitimos, claro está, a Aristarco de Samos, a los mayas, babilonios y todas aquellas civilizaciones que ya conocían dicho sistema.

⁴ Así llamada en honor a su hija.

requerido para la producción del hilo, siendo este invento el que propiciará la Revolución Industrial. Quizá los alquimistas, masones y excéntricos antiguos, incluyendo a Da Vinci, habrían quedado entusiasmados en un principio si hubiesen observado el funcionamiento casi mágico de una máquina que parece trabajar por sí sola, como los anhelados *perpetuum mobile* que tanto ambicionaron fabricar. Con el tiempo, la *Spinning Jenny* será modernizada, cuando los descubrimientos científicos de Pascal en física se aplicaron en su funcionamiento, transformándose así en la *Mule Jenny* que ahora trabajará con energía hidráulica. Esto terminará por inaugurar la industria textil y la posterior “producción en serie”, que tanto daño habrá de hacer al ecosistema mundial. Lo que fue en su comienzo el invento de un sosegado civil para facilitar su trabajo, terminó convirtiéndose en la monstruosa maquinaria de las fábricas y ferrocarriles, cuando científicos como James Watt fabricaron sus propias máquinas de vapor y patentaron sus inventos, obteniendo de ello una gran fortuna al colocar las primeras empresas de la historia. Surge, pues, no sólo la industria textil sino también la siderúrgica junto con el nuevo *factory system*; cientos de miles comenzarán a emigrar, dejando tras de sí sus viviendas rurales para buscar una nueva oportunidad en las nuevas industrias, dando inicio a la era moderna:

A principios del siglo XIX, los primeros barcos de vapor surcaban ríos, lagos y mares interiores. En 1814, George Stephenson inició las primeras pruebas de la locomotora; once años después (1825) se inauguró el primer tramo ferroviario entre Stocken y Darlington. (Cesari, 2004, p. 315)

Aunque Carolyn Merchant explica que la Revolución Industrial comenzó con los molinos de viento en el siglo XVII –ver página 91 de este trabajo–, desde mi punto

de vista será el desarrollo de la máquina de vapor lo que terminará por cambiar completamente el panorama geográfico y social. Ciertamente no todo comienza con un invento, pero a la vez es fehaciente que uno de ellos puede alterar el modo de vivir de toda una civilización, como sucede hoy en día con las tecnologías digitales o sucedió con la rueda en la antigüedad. Otros inventos pueden modificar la ideología de las personas como sucedió con el libro, la imprenta o el telescopio, que ayudó a derribar el sistema geocéntrico; otros más nos hacen la vida más cómoda o menos dolorosa, como son los medios de transporte y comunicación, la luz eléctrica o el desarrollo de la anestesia. Y, en cambio, otros más, siempre por el uso que le dan los seres humanos, pueden hacer de la vida una pesadilla, por ejemplo: el armamento militar, la bomba nuclear, los residuos tóxicos de fábricas y productos o los mismos medios de comunicación manipulados, etc.

1. EL SENTIMENTALISMO Y ROUSSEAU

Tras el racionalismo y el nacimiento de la ciencia clásica⁵ fue posible que un movimiento de alcance mundial emergiera en la Europa monárquica; como continuidad del siglo XVII, el siglo XVIII, mejor conocido como el de “las luces”, es el más claro ejemplo en donde la razón sale victoriosa derrocando las tinieblas de la ignorancia. El uso del método científico fue amplio, abarcando casi la totalidad de las disciplinas: hipótesis, observaciones, experimentos, parámetros y disecciones fueron las nuevas “técnicas” prácticas y mentales de las que se sirvieron los estudiosos para emitir sus juicios, colocándose, además, los “quevedos” de la objetividad, recabando con sus ojos escrupulosos los datos necesarios para elaborar sus teorías, estéticas o doctrinas. Aparecen las primeras enciclopedias del saber, siendo la *Encyclopédie* una de las principales armas para derrocar al Antiguo Régimen; se afianza el Librepensamiento, independiente de cualquier credo o institución, incluso instigado y divulgado por Kant (*sapere aude*). Como bien se sabe, este movimiento conocido como la Ilustración propició la emancipación de una gran parte de la humanidad, cuando los ideales ilustrados se diseminaron alrededor del globo, convirtiéndose en una de las causas directas de la Revolución Francesa, la cual a su vez, concatenó las Revoluciones de 1820,

⁵ Surgieron en el siglo XVII tras la herencia cultural que dejó el Renacimiento, cuando el sistema cartesiano experimental y la física de pensamiento mecanicista son desarrollados, por Descartes y Newton respectivamente. Con ello, la ciencia moderna se consolida al aparecer leyes matemáticas que intentan describir el mundo que nos rodea, sus fenómenos y causas. Se trata de un siglo de gran genialidad, siendo muchos los poetas y científicos que forjaron nuestro mundo moderno; por mencionar a algunos, tenemos a : Shakespeare, Cervantes, Quevedo, Calderón de la Barca, Milton, Dryden, Sor Juana, Spinoza, Torricelli, Kepler, Locke, Hobbes, Pascal, etc.

1830 y 1848, sin mencionar todas las Guerras de Independencia y las consecutivas redacciones de las Constituciones nacionales.

A causa de esta primacía de la razón, en cierto aspecto el método científico experimental permeó el arte, conformándose un canon que recomendaba reglas para lograr una obra bella y perfecta que repitiera mejor la realidad del objeto a imitar, de modo que pudiera transmitir un realismo y vida palpables. Por ello, el arte clásico nuevamente sirvió de ejemplo e inspiración, ya que en éste la proporción y la armonía son las principales cualidades estéticas, en donde la escultura de un dios, por ejemplo, se transforma en una deidad, en objeto de veneración; la efigie de Atenea no sólo se trata de una obra de arte, sino de la misma diosa en persona. A causa de este nuevo entusiasmo por la *poiesis* griega,⁶ muchos filósofos, escritores y críticos de arte como Joachim Winckelmann intentan recuperar los ideales griegos; se usan una vez más las reglas aristotélicas acerca de la constitución de una obra, sea teatral o de otra índole, que buscan la coherencia y verosimilitud. Por estos motivos, el arte del siglo XVIII es conocido generalmente como Arte Neoclásico, ya que la consagración de un artista dependía de cuánto podía acercarse a los ideales clásicos y de la maestría con que manejaba la mimesis y las técnicas creadoras.

No obstante, aquí comienza la reacción y, en ocasiones, el repudio hacia esta etapa artística y científica de lo que he de ocuparme a lo largo de este trabajo. La cuestión radica, como nos explicó Hegel en sus estudios sobre historia, en que los

⁶ Proviene del verbo *poiein* que significa "hacer". Aristóteles en su obra *Poética* (siglo IV a. C.) explicaba las características que hacen que una obra se vuelva arte, estos enunciados que con el tiempo se volvieron normas artísticas son la poética, mientras que la *poiesis* es el proceso creativo y artístico de hacer arte, el cual era comparado incluso con el de los médiums, de inspiración divina.

seres humanos y la agrupación de éstos en la sociedad tienden a caer en los extremos, porque a través de estas luchas de contrarios⁷ se origina el equilibrio y su respectiva trascendencia y evolución. Según esta teoría, podríamos formular que la Ilustración fue la antítesis del Rococó, así como el *Frühromantik* la síntesis de ambos. El siglo XVIII, pues, terminó convirtiéndose en un demiurgo riguroso y estricto, de empecinada cerrazón. A causa de los esquemas, cánones e incipientes “estéticas”, el libre flujo poético de los artistas se encontraba anquilosado; la inspiración tenía que obedecer a la razón y la creatividad a las normas del momento. Por otro lado, las máquinas y las industrias cada vez ocupaban un mayor papel protagónico, extendiéndose la producción en serie no sólo a la fabricación textil y siderúrgica, sino también a la maquinaria de guerra, transformándose, por ejemplo, toda Prusia en una enorme industria: “*Ningún Estado ha sido tan administrado como una fábrica como lo fue Prusia desde la muerte de Federico Guillermo I.*”⁸ (Novalis, 1798, p. 51) Las ciudades aumentaban su población día con día y de igual manera aumentaba la explotación del reciente proletariado. No solamente surge este nuevo estrato social, sino también la discusión filosófica acerca de su destino: apareciendo en escena personas como Saint Simon o Fourier. Todo es ocasionado nuevamente por la injerencia de las personas que tienen la autoridad, los reyes y nobles que buscan ganar la carrera armamentista y la lucha por el poder hegemónico, que caracteriza este siglo por las continuas guerras que libraron las potencias europeas, historia que se repetirá hasta el siglo XX, en donde se usa a los antiguos campesinos como obreros

⁷ Como también habrá explicado Heráclito siglos antes.

⁸ Conocido como el “Rey Sargento.”

mecanizados, ensambladores de los aparatos destructivos.⁹ Por consiguiente, ante la irrupción de los esquemas e industrias, máquinas y ruidosas ciudades, los reclamos y cuestionamientos no se hacen esperar, ya sea a través de razonamientos lógicos o, como Rousseau, a través de la sensibilidad del corazón. Con ello, brota una nueva corriente literaria, en contraposición al neoclasicismo, que será conocida por la crítica literaria como *Sentimentalism* y que se puede ubicar dentro del llamado “Prerromanticismo”,¹⁰ cuya característica principal, como su nombre lo indica, es el uso del sentimiento para crear una obra artística, por ejemplo en un texto autobiográfico, de viajes o poesía lírica, y, por otra parte, este género engloba también aquellos escritos, principalmente novelas, que ponen énfasis en la moral, sentimientos, religiosidad, estados de ánimo y psicología de los personajes, de ahí que la trama principal gire en torno a uno de estos elementos que se desatan a causa de un conflicto social o moral, por lo que la llamada *Sentimental Novel* y la figura de Samuel Richardson, desde mi punto de vista, se adelantan a la “Novela psicológica” del realismo.

Vemos luego, que la sensibilidad ha estado presente de igual forma desde el comienzo de la historia, siendo no sólo los humanistas, sino los poetas los que siempre han encendido y procurado su flama, al ser los herederos, no sólo del conocimiento sino de los más nobles y fantásticos sentimientos, trocándose la historia de la literatura en la historia de la sensibilidad humana.

⁹ Como lo mostrará años más tarde la película de Fritz Lang, *Metrópolis*.

¹⁰ Cabe destacar que, al igual que el Romanticismo, el Prerromanticismo es un fenómeno muy complejo, cuya variedad de tópicos preconizan las posteriores tendencias, por lo que ahondar en él corresponde a otro trabajo.

Dentro de esta variedad de escritores que cultivaron la sensibilidad durante el siglo de la razón, he elegido a dos personajes cruciales de la época que me ayudarán a ilustrar mejor las circunstancias literarias y sociales de entonces, quienes en su momento fueron entusiastas amigos pero debido a la diferencia de caracteres y estilos de vida terminaron distanciados por malentendidos:¹¹ se trata de David Hume y Jean Jacques Rousseau, quienes ejemplifican los antagonismos entre razón y sentimiento del siglo XVIII.

Tenemos, pues, que en la Ilustración al igual que en el Humanismo del Renacimiento los problemas del ser humano se ponen nuevamente en la mesa de estudio. David Hume repara en que el tema de la moral no ha sido estudiado con profundidad a lo largo de la historia, admitiendo que al respecto hay mucha confusión y especulación, ya que el primero en aplicar un estudio metodológico sobre la cuestión moral había sido hasta entonces el conde de Shaftesbury (1671-1713). La problemática parte de las preguntas: ¿Cuál es el origen de la moral? ¿Proviene de juicios mentales o intuiciones del corazón? Con el fin de encontrar respuestas escribe el *Treatise of Human Nature*, (1739) el cual será la base de su pensamiento posterior y el que, él mismo confiesa, nunca tuvo buena aceptación, a pesar de ser considerado hoy en día como uno de los libros más importantes dentro de la historia de la filosofía.

Quizá la incompreensión se haya debido a que Hume se adelantó a su tiempo, pues es un personaje muy complejo, reconocido en la modernidad como el precursor del positivismo lógico y, por ende, del verificacionismo e inductivismo,

¹¹ Rencilla de la que “una declaración de guerra entre Francia y Gran Bretaña, dijo Grimm, no habría hecho más ruido.” Citado en el artículo: *Historia de una rencilla. Hume y Rousseau enemigos ilustrados*. En *The Guardian*, <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2007/11/24/u-04211.htm>

según los cuales un enunciado sólo es válido si a su vez es verificable en la experiencia; demostrando con ello la influencia que tuvo de Locke al desarrollar una teoría sobre la moral de bases empiristas. Sin embargo, los razonamientos de Hume no se quedan en un frío científicismo sino que a través de la ciencia y la lógica busca ahondar en los misterios de la sensibilidad, encontrar su fuente y funcionamiento, por ello continuó las investigaciones (*inquiry*) en su libro *Investigaciones sobre la moral* (1751), que habían comenzado Shaftesbury¹² y Francis Hutcheson¹³ algunos años atrás, dándonos a entender desde el comienzo del título que no se trata de un tema resuelto en donde las conclusiones sean contundentes, sino tan sólo de las primeras aproximaciones y averiguaciones lógicas sobre la esencia y la verdad de la moral, obteniendo las siguientes deducciones:

- La razón no es suficiente para hablar de moral.
- Ya que el sentimiento también influye en nuestros juicios: aquello que nos gusta, complace y entusiasma, lo aprobamos; mientras que aquello que nos disgusta y enfada, lo censuramos.
- Por tanto, la virtud dependerá de aquello que es “útil y agradable”, tanto a uno mismo como a los demás; es decir, lo que la mayoría consiente, aprueba e inclusive admira y elogia es lo que se transformará en una virtud, podría decirse, consensuada.

¹² *An Inquiry Concerning Virtue, or Merit* (1699).

¹³ *An Inquiry Concerning the Original of Our Ideas of Virtue or Moral Good* (1725), la primera de otras investigaciones.

- De ahí que hable de cierta relatividad de la moral cuando menciona, por ejemplo, el tiranicidio, el cual en la antigüedad era aprobado cuando un gobernante execrable se encontraba al mando. (cfr. Hume, 1751, p. 42)
- Por último, la benevolencia y la justicia son dos de las mayores virtudes de las que muchas otras se desprenden o a las que se supeditan.

Con estos estudios sobre moral se inicia lo que podríamos denominar una “ciencia o filosofía de los sentimientos”, investigaciones continuadas por Adam Smith constituyéndose lo que en inglés se conoce como *Moral Sense Theory* o *Sentimentalism*, tendencias poco conocidas dentro de los estudios filosóficos. De esta forma una “moda sentimental” se fue creando a comienzos del siglo XVIII cuando también en la literatura Samuel Richardson comenzó a usar el estilo epistolar para escribir sus novelas, conocidas por la crítica literaria, como “*sentimental novel*”, lo que poco tiene que ver con el patrón y literatura neoclásicas y desatará un rompimiento con la forma de hacer literatura.¹⁴

Desde mi punto de vista, David Hume enarbola la visión ilustrada sobre la sensibilidad, al disertar sobre ella a través del pensamiento lógico. Por otro lado, representa la nueva civilidad e intelectualismo de la época al cultivar la virtud con total esmero y delicadeza, se granjea así el respeto y admiración de la sociedad:

*En general, lo he considerado siempre, durante toda su vida y en el momento de su muerte, tan próximo a la idea de hombre perfectamente sabio y virtuoso como quizá la naturaleza de la fragilidad humana ha de permitir.*¹⁵ (Smith, 1776, p. 27)

¹⁴ Cuando las anécdotas de viajes, cartas personales o diarios íntimos comienzan a ser la historia y el hilo conductor de una novela o poesía.

¹⁵ En la carta de Adam Smith a Guillermo Strahlen.

En contraposición con el estilo de vida estoico y apolíneo de Hume, Rousseau representa el sentimiento dionisiaco y la pasión exuberante, ardor y sinceridad que lo llevó a enfrentarse contra todos los ilustrados de la época: Voltaire, Diderot, D'Alambert, el Rey de Francia y el mismo Hume terminaron odiándolo, a causa de la franqueza con que escribía sin importarle las consecuencias, y al calculador escocés la volubilidad de Rousseau y su extravagancia le parecieron locura. Esta sinceridad que criticaba cada rincón y estructura social es el motivo por el que muchos de sus libros fueron quemados en público y añadidos al *Index Librorum Prohibitorum*, a sabiendas de la peligrosidad que para el *status quo* significaban el *Du contract social* (1762) o el *Émilie, ou De l'éducation*, en donde habla sobre la idea filosófica muy conocida por la historia: “*El hombre es bueno por naturaleza pero la sociedad corrupta es quien lo corrompe*” y en el cual señala la necesidad de formar buenos ciudadanos en contacto con la naturaleza que puedan conservar a su vez su propia naturaleza sensible, porque solamente la capacidad de sentir hace que un hombre se vuelva un ser humano, ya que el sentimiento es sinónimo de vida, empatía y de un fuego latente. Cabe destacar que Rousseau fue víctima de la miseria e ignorancia de la sociedad corrupta, cuando a duras penas podía tener acceso a un libro¹⁶ y cayó repetidas veces en la indigencia. Así lo relata en su libro *Les Confessions* (1765-1770), cuyo contenido y estilo es único en la historia, como él mismo dice:

Emprendo una obra de la que no hay ejemplo y no tendrá imitadores. Quiero mostrar a mis semejantes un hombre en toda la verdad de la naturaleza y ese hombre seré yo. (Rousseau, 1770, p. 1)

¹⁶ Que se rentaban incluso por horas.

Libro en el cual, junto a *Julie, ou la Nouvelle Héloïse*¹⁷ (1761), se afianza la *novela sentimental* y, a diferencia de lo que Juan Jacobo vaticinaba, no sólo tuvo una gran cantidad de imitadores, sino que termina con romper con los cánones literarios del neoclásico, abriendo camino para que toda una nueva generación de escritores disfrutara de la libertad de la inspiración y el sentimiento –sin embargo, cabe destacar que Rousseau leyó y admiró las obras de Samuel Richardson, por lo que este escritor, un tanto olvidado, es una figura de gran valor–. El pequeño párrafo citado rompe con la era de la razón, ya que, a diferencia de muchos ilustrados, no le interesa tener una buena reputación ni ser un ciudadano inmaculado como Hume, sino tan sólo mostrarse “en toda la verdad de la naturaleza”, lo que incluye sus defectos, inmoralidades y equivocaciones, relatándonos en sus *Confessions*, libre de tapujos, los pecados y errores que cometió a lo largo de su vida. A pesar de usar un recurso literario de índole clerical, nos enseña que no necesitamos de un padre para liberarnos de nuestras culpas y remordimientos, sino que, como dice la fórmula de Jesús, el arrepentimiento, el perdón hacia nosotros mismos, basta para enmendar nuestros descalabros, de los cuales más culpa tiene la sociedad, la Iglesia y la Monarquía que ha corrompido al deshonesto.¹⁸

Con lo anterior, Rousseau da impulso a la novela sentimental, psicológica y autobiográfica, en donde él mismo es el héroe y antihéroe de la historia, cuya principal virtud es la sinceridad, prefiriendo como los futuros románticos la diversión, la pasión, la aventura y el amor que una seguridad aburrida. Es un

¹⁷ En el que a diferencia de Hume, y más allá de la historia de amor, Rousseau nos dice que la ética no tiene que obedecer a la sociedad, sino a nuestro propio ser más íntimo y profundo, de manera que podamos ser fieles a nuestra propia naturaleza y ser considerados con nosotros mismos.

¹⁸ Por ejemplo, cuando Rousseau tuvo que hacerse ladrón no por voluntad sino por hambre y necesidad.

empirista en carne y hueso, quien como Oliver Twist experimentó la vida miserable y tormentosa de la pobreza e iniquidad. Es por ello que los críticos literarios lo hayan denominado como uno de los padres del romanticismo, pues antepuso la sensibilidad a la razón y la naturaleza a la artificialidad. Podemos ver en *Les Rêveries du promeneur solitaire* (1782) otro ejemplo de filosofía sensible e incluso mística, lo que se aleja diametralmente de la actitud científica y neoclásica del Siglo de las Luces; el autor escribe no a través de maquinados silogismos, trabajados arduamente por el intelecto, sino expresados a través de un impulso (*Drang*) interno y pasional. Es aquí cuando la ciencia se topa con un abismo imposible de desentrañar,¹⁹ ya que siempre ha fracasado cuando algo intenta averiguar sobre cuestiones invisibles, etéreas, infinitas y paradójicas como puede ser el origen y el lugar geográfico del sentimiento, la pasión, el amor y Dios. Como ya se ha mencionado, existía en el neoclásico una tendencia a cientifizar el arte cuando se ponía total énfasis en la estructura: el que pintaba debía hacerlo con los cánones del momento como límite, o el que componía poesía, con la métrica y modelos de su época como demarcaciones, lo cual seguramente requiere de mucho pensamiento matemático y erudición, si alguien deseara imitar lo mejor posible el objeto a retratar (cuando el Hombre de Vitruvio o la Sucesión Fibonacci están por todas partes y se tiene que tomar en cuenta a cada instante la tradición artística e histórica al momento de crear una obra nueva). Con Rousseau y el arte romántico ocurre muchas veces lo contrario: si bien es cierto que aún se recurre a la técnica para mezclar el color, lo novedoso es que la razón, los esquemas y estructuras se comenzarán a dejar de lado, pues se pone énfasis ya no en la

¹⁹ Motivo por el que el escritor suizo fue incomprendido, repudiado e incluso buscado por la policía cuando el jefe a mando, Sartine, se tomó a pie de la letra los escritos de Jean Jacques.

objetividad y en las reglas sociales con respecto al arte sino en la inspiración subjetiva e individual. Como veremos más adelante, se escribirán poesías e historias a través del genio poético, la sensibilidad del corazón o los abismos de la *psyche*, lugares y palabras que atormentan a la ciencia y a la razón por no hallarlos geográfica ni materialmente ni por lograr explicar su origen, cualidades o existencia; palabras que la aturden como lo hacen el alma o Dios, el infinito y la nada.

Con estas explicaciones, se entenderá por qué es un tanto falaz hablar en términos de “estilos”, “pautas” o “encasillamientos” para acercarse a una poesía, por lo demás, romántica; ya que una de las características principales de estos escritores es que se permitieron rebasar los límites destruyendo los modelos obligatorios para que, una vez levantado el dique, pudieran fluir con naturalidad sus sentimientos y pasiones, y destapado el corcho, volar el genio de la lámpara maravillosa. Con el Romanticismo se inauguran el arte moderno, los ismos y de cierta manera lo posmoderno; el verso libre, la variedad de estilos, el uso de historias macabras y grotescas, así como nuevos elogios a la locura son algunas de sus derivaciones. No obstante, todo esto no hubiera sido posible sin Rousseau y otros prerrománticos, cuando comenzaron a escribir a partir de sus experiencias, pasiones, confesiones, tormentas e ímpetus; a partir de ese misterioso lugar que es la no-razón, la sensibilidad. Así escribe Alfredo de Paz sobre *La Nouvelle Héloïse*:

Supo hacer emerger en el ámbito literario algo que estaba escondido en el secreto de los corazones y que se confiaba únicamente a los diarios íntimos, a las cartas privadas, a los diálogos de las relaciones personales. (de Paz, 2003, p. 12)

2. EL GENIO DEL FRÜHROMANTIK

2.1 ORÍGENES Y CARACTERÍSTICAS

La novela sentimental, o el uso de cualquier recurso literario en donde pudiera aflorar el sentimiento (como epístolas, diarios, confesiones, apologías o aforismos), comenzaron a expandirse paulatinamente. En los pueblos germanos (ya que no existiría el Imperio Alemán hasta 1871) este nuevo estilo se conoció como *Empfindsamkeit* cuando las obras de Richardson, Rousseau y Laurence Sterne fueron traducidas y divulgadas. El lirismo de Klopstock y la famosa novela *Die Leiden des jungen Werthers* de Goethe, también escrita en forma epistolar, son consecuencias de la nueva ola sentimental. Por otra parte, la situación de “Alemania” es muy distinta a la de Inglaterra o Francia tanto en el campo intelectual como en el geopolítico. Los reinos germanos se encontraban impregnados de un misticismo que se conservaba desde épocas antiguas, quizá desde que se formó la Orden de los Caballeros Teutónicos (*Deutscher Orden*) en 1190 con el afán de preservar el cristianismo, aunado esto a la variedad de escritores de carácter místico como Meister Eckhart o los de índole alquimista como Paracelso y Jakob Böhme, quienes conformaban una tradición religiosa y esotérica. Y no sólo se cuenta con estos antecedentes, sino también con los sucesos históricos de la revolución teológica que encabezaron Luther y Calvino, además de las contribuciones que hizo a la teología Ludwig von Zinzendorf, como relata Rudolf Otto:

La mirada interior, la investigación del alma y su fondo y, en conexión con ello, el estudio profundo del alma, han sido cultivados por la mística desde tiempos

lejanos, y en particular, desarrollados con fervor por los círculos pietistas del siglo XVIII. Fue precisamente en este contexto donde surgió la psicología científica del siglo XVIII, que se aplicó con diligencia a la investigación de los sentimientos superiores en los campos de la moral y la estética. (Otto, 1917, p. 69)

La mayoría de los intelectuales de habla alemana fueron educados en esos círculos pietistas²⁰ o, en su defecto, en otras hermandades protestantes, por lo que incluso la Ilustración (*Aufklärung*) en esas zonas cobró también un matiz religioso, pero de manera docta, donde abundan los estudios teológicos, metafísicos, teosóficos y hermenéuticos y en donde no encontramos el antagonismo tajante entre religión y ciencia como ocurría en otros países, sino, por el contrario, se conformó una filosofía de la religión o una metafísica lógica, las cuales se intentaron secularizar como la *Haskalá* de Moses Mendelssohn. Resultado de esta comunión entre ciencia y religión son los postulados que hizo Immanuel Kant acerca de la metafísica en *Kritik der reinen Vernunft*²¹ (1781), cuyos estudios parten de los escritos racionalistas de Christian Wolff, quien la había dividido y estudiado en tres partes (el alma, el mundo y Dios), en obras como *Cosmologia generalis* (1731), *Psychologia empírica* (1732), *Psychologia rationalis* (1734) o *Theologia naturalis* (1737), es decir, aquellos estudios de “psicología científica” o ciencia del alma de los que hablaba Rudolf Otto. Tras estudiar a este gran filósofo, Kant llegó a la conclusión de que los estudios

²⁰ El Pietismo fue un movimiento luterano fundado por Philipp Jakob Spener durante el siglo XVII pero de mayor auge en el XVIII que ponía especial énfasis en el estudio personal y hermenéutico de la biblia en contraposición a la estricta ortodoxia católica, resaltando el valor de la piedad como una alternativa para detener los males de la civilización, buscando el espíritu religioso en el interior del alma. Tenía un carácter ecuménico e intelectual por lo que influyó y atrajo a muchos escritores de la época, entre ellos a Kant, Hölderlin, Schleiermacher, Schelling, etc.

²¹ Obra prohibida y registrada en el Índice.

metafísicos a lo largo de la historia no se han tratado en realidad de una ciencia, sino de una mera dialéctica, llena de razonamientos falaces y sofísticos. En un principio confiaba en que a través del método científico experimental se podría crear una ciencia metafísica, pero tras leer a Hume, aceptó que eso es imposible porque los objetos de estudio de la metafísica trascienden la esfera del empirismo, es decir no se pueden verificar: el conocimiento que se obtiene de ello no es comprobable sino sólo queda en los dominios de la fe; además agrega en sus estudios sobre la razón práctica, *Kritik der praktischen Vernunft* (1788), que aunque es difícil, por decirlo de una manera inteligible, conocer a Dios a través de la razón, eso no implica que no se pueda sustentar con el razonamiento, ya que éstos conducen a él, por lo que una metafísica no sólo es necesaria sino útil dada sus cualidades éticas. En pocas palabras, se podría decir que Kant es uno de los primeros²² en intentar descifrar lo divino a través de razonamientos y silogismos, logrando constatar únicamente que la idea de la divinidad se puede a lo mucho intuir mas no comprobar.

En contraposición, Georg Hamann, también conocido como *Magus im Norden*, heredero de la mística alemana, se mofaba de los vanos intentos de los científicos por acercarse a Dios a través de hipótesis, conjeturas, análisis o disertaciones, lanzando sus diatribas a los ingenuos ilustrados, ya que consideraba: la única forma de acercarse a la divinidad es a través de lo irracional, con la poesía:

²² Cuesión que ya había intentado hacer Nicolás de Cusa tres siglos antes, como así lo demuestra un artículo digital: “[...] mientras más claramente identifiquemos las limitantes naturales de nuestro conocimiento, más podremos acercarnos al conocimiento de La Verdad, cuyo significado en Cusa es específico: La Verdad es lo infinito y la necesidad absoluta.” (Rodríguez Aguilar, 2004)

*La doctrina fundamental de Hamann, que he tratado de resumir, era que Dios no era un geómetra o un matemático sino un poeta; que había algo de blasfemo en intentar adjudicarle a Dios subrepticamente nuestros propios e insignificantes esquemas lógicos humanos.*²³ (Berlin, 1965, p. 75)

Este “Mago del Norte” es equiparable a William Blake, que por esos tiempos también compartía la misma idea. Nos encontramos entonces, no sólo frente a una sensibilidad mística y religiosa, sino también frente a una irracionalidad en el apogeo de la racionalidad, apareciendo, paralela y paradójicamente pseudocientíficos, anticientíficos y prestidigitadores, o bien, científicos alternativos que con el tiempo inspirarán cuentos fantásticos y más tarde novelas de ciencia ficción, como son algunos ejemplos: *Der Sandmann* y *Die Automaten* de E. T. A. Hoffmann; *Undine* de Foqué y el anónimo *Die Nachtwachen von Bonaventura* en lengua alemana, o bien, el *Frankenstein* de Mary Shelly o *Strange Case of Dr Jekyll and Mr Hyde* de Stevenson, en lengua inglesa:

Es en el siglo XVIII cuando se desarrollan las sectas masónicas y rosacruces. Es entonces cuando todo tipo de charlatanes y aventureros comienzan a ser atractivos, particularmente durante la segunda mitad del siglo. Es en ese momento cuando Cagliostro aparece en París y se relaciona con los altos círculos de la sociedad, cuando Mésmero comienza a hablar de espíritus animales. Ésta es la edad favorable para todo tipo de nigromantes, de quirománticos y de hidrománticos, cuyos remedios milagrosos capturan la atención y la fe de muchas otras personas aparentemente juiciosas y racionales. (ibíd., p. 74)

²³ Algo con lo que quizá Euclides, Pitágoras y los cabalistas no estarían muy de acuerdo.

Como contraposición a los ilustrados, estos “irracionalistas” hicieron su aparición cual vampiros o hechiceros que abandonan sus castillos góticos con el afán de salvar las fábulas, misterios y fantasías que estaban a punto de perderse bajo los escombros de las nuevas estructuras y edificios, cuando en Alemania se cambia de rumbo, virando hacia el otro extremo de la idiosincrasia humana; espantados de los homúnculos en que se habían convertido muchos hombres, a causa del predominio del mecanicismo y la técnica. Es entonces cuando los filósofos y poetas, al igual que Rousseau, deciden buscar el refugio de la naturaleza lejos de los golem industriales. Herder ya no piensa en “imperativos categóricos” sino en el *Volksggeist* como la llama viva y ancestral, de donde se pueden obtener los rescoldos necesarios para encender de nuevo las fogatas rurales, en torno a las cuales la gente se pueda reunir de nuevo y hacer brotar de su imaginación nuevas leyendas y rapsodias. Los germanos dejan de observar los salones franceses con el objetivo de imitarlos, dirigiendo, por el contrario, las miradas a las catedrales góticas, ríos y montañas que alguna vez fueron el hogar de sus antepasados y que resguardan profundos tesoros y reliquias literarias, perdidas con el tiempo. De ahí que una buena parte de los escritores románticos sean geólogos, arqueólogos e historiadores, lingüistas y antropólogos; fue entonces cuando los cuentos populares (*Volksmärchen*) se recuperaron, se redescubrieron los manuscritos del *Nibelungenlied* y *Carmina Burana* y los Hermanos Grimm recopilaron las historias antiguas. Los personajes literarios serán inspirados en los héroes nacionales, así como los escenarios y paisajes en las campañas propias de cada nación. Dos tendencias muy significativas se pueden encontrar en el arte romántico como reacción al arte ilustrado y neoclásico: la religiosidad y naturaleza como fuentes de inspiración para regenerar y saciar la sensibilidad, así como el uso del folklore

nacional y libre imaginación para engendrar cuentos y novelas propias (*Kunstmärchen*), como forma de construir nuevos mitos. Como se mencionó en el prólogo, en este trabajo sólo profundizaré en lo concerniente a la primera afición: la recuperación de la vitalidad y la sensibilidad representado en el mito novalisiano de *Die blaue Blume*.

Ahora bien, con respecto a la primera tendencia, hemos visto que Alemania desde tiempos remotos había mantenido viva una tradición religiosa, la cual, en lugar de extinguirse, se intensificó con el advenimiento de la ciencia y la razón, cuando los pietistas usaron dichas herramientas para estudiar la Biblia en las *collegia pietatis*.²⁴ Por otra parte, había quienes despreciaban toda razón, como los mencionados “irracionalistas” o Hamann, quienes veían con malos ojos a los estudiosos de la metafísica, considerando que Dios no se podía estudiar, sino experimentar. Por último, el redescubrimiento de Spinoza ocasionará que los discursos de Kant y Fichte, acerca de la religión y el universo, se desestimen,²⁵ dando paso al nacimiento de un nuevo misticismo y florecer poético.

La filosofía de Spinoza se da a conocer sobre todo durante la disputa panteísta (*Pantheismusstreit*)²⁶ entre Mendelssohn y Jacobi, que fue muy conocida entre los intelectuales europeos por tratarse de una cuestión delicada, ya que ser spinozista en el siglo XVIII equivalía a ser ateo, lo cual a su vez era condenado por las Monarquías e Imperios de entonces porque el ateísmo ponía en tela de juicio el

²⁴ “Escuelas de piedad”. Eran los grupos devocionales en donde se ponía interés no en la obediencia de las reglas que habían creado las instituciones religiosas, sino en el respeto por la divinidad y las personas: “*eusebeia*.”

²⁵ Cuando Kant creía, por ejemplo, que los astrónomos ya no tenían nada que descubrir: todo estaba resuelto. (cfr. Berlin, *ibíd.*, p. 75)

²⁶ La cual, dada su complejidad y la variedad de intelectuales que tomaron parte en la disputa (además de Jacobi y Mendelssohn, Goethe, Kant, Herder, Fichte, Schelling, Hegel, etc.), merecería todo un estudio.

supuesto derecho “divino” del que gozaban los reyes para hacerse del poder, apoyados por la Iglesia. Aunque es cierto que en el Siglo de las Luces se encontraba en boga el materialismo, es decir, no se creía en sustancias que no pudieran comprobarse científicamente, muchos intelectuales trataban de cuidar sus palabras y disfrazar sus pensamientos para no ser juzgados y encarcelados; pero otros, más vehementes, defendieron sus posturas ateas a pesar de las probables consecuencias.²⁷ En suma, la disputa comenzó cuando Jacobi anunció que Lessing, antes de su muerte, le había confesado su adhesión al panteísmo, quien elogió, además, la filosofía de Spinoza como la única por antonomasia. Para Jacobi esto suponía la fatal consecuencia de la racionalidad que negaba todo aquello invisible y etéreo de un más allá, que desembocaba en un torpe ateísmo, puesto que Dios es materia, pero en ésta no se encuentra Dios, porque es inmaterial, lo que al filósofo, seguidor de Hamann, parecía enojoso. En cambio, Moses Mendelssohn, que también fue amigo de Lessing, se mostró muy sorprendido ante tal aseveración, aclarando al igual que Goethe y Herder que Spinoza no era materialista, sino que su panteísmo no se alejaba del teísmo: todo lo existente es Dios, la única realidad, la materia es una extensión de Dios. A partir de ello, se abre un debate en torno a la filosofía de Spinoza, que revalora y esclarece su pensamiento: “*Dejando de considerar a Spinoza como el ateo prohibido para consolidarlo como un excelso pensador.*” (Ginzo Fernández, 1990, p. XXIV) Sin duda, esta reinterpretación de Spinoza vendrá a dar un impulso y reestructuración al pensamiento (sobre todo al *Deutscher Idealismus*) que demandará un cambio de paradigmas: de no hallarse ninguna divinidad entre la

²⁷ Como D’Holbach en su *Système de la Nature* (1770) en donde expone un pensamiento materialista negando la existencia de Dios y el alma (incluido en el Índice) o el poeta romántico Percy Bysshe Shelley en su tratado *The Necessity of Atheism* (1811), lo que le valió la expulsión de la Universidad de Oxford.

materia y el entorno, pasa ésta a dotarlo todo con su maná; de la crisis y el vacío espiritual al asombro y respeto por la existencia. Aquí aparece el primer personaje del *Frühromantik*: Friedrich Schleiermacher, quien, con su escrito *Über die Religion* (1799), favorecerá el nacimiento del Romanticismo. Sin embargo, antes de analizar esta obra, describiré con más detalle este breve pero fecundo periodo literario.

2.2 EL CÍRCULO DE JENA

A pesar de que el *Jenaer Romantik* es un periodo literario muy corto y poco difundido se trata de un momento de gran valor, además de fecundo y crucial, pues en él convergen la filosofía y literatura más importantes del siglo XVIII. Los jóvenes escritores comienzan a apartarse de la tradición, incluso de los más respetados y admirados escritores como Goethe; es decir, recogen la sabiduría y experiencia de sus antecesores para crear un nuevo movimiento, en el *fin de siècle*. Para ese entonces, Jena es una pequeña ciudad floreciente en el centro de la actual Alemania con una población de 4000 habitantes aproximadamente, la cual se volverá el centro cultural del Sacro Imperio Romano Germánico²⁸ junto con Weimar. Podemos hablar de una época de oro dentro de las letras alemanas, como se demostrará a continuación.

El desarrollo cultural de esta pequeña Atenas comenzó, quizá, cuando Goethe recibió un cargo como ministro bajo el reinado de Carlos Augusto, y a partir de 1779 otro más para la Universidad de Jena, en donde realizó investigaciones literarias y científicas,²⁹ invitando a distintas personalidades a la ciudad para que impartieran clases. Friedrich Schiller fue llamado en 1789 cuando aún estaba influido por el *Sturm und Drang*, Johann Gottlieb Fichte en 1794, año en que

²⁸ Desaparecido en 1806. El imperio se encontraba dividido en ducados o principados, gobernados por un duque, príncipe o príncipe-obispo e inclusive algunas veces por un rey, etc. En este caso, Jena y Weimar pertenecían al ducado de Sajonia-Weimar, cuya corte se encontraba en Weimar. Cada gobernante administraba sus territorios de distinta manera, en este caso la duquesa Anna Amalia von Braunschweig y posteriormente su hijo Karl August gobernaron bajo un régimen absolutista ilustrado liberal. La misma duquesa fue una compositora y mecenas.

²⁹ Como trabajos sobre biología y geología.

trabajó en su obra principal, *Grundlage der gesamten Wissenschaftslehre*³⁰ y Joseph Schelling en 1796. También en 1794, Schiller a instancias del editor Johann Friedrich Cotta comienza a publicar *Die Horen*, una revista literaria y política, (en donde se debate sobre la Revolución Francesa) llamando a Goethe³¹ para que participe en ella, lo cual dará comienzo a su entrañable amistad que desembocaría en el desarrollo de la *Weimarer Klassik*. En la revista también participaría Johann Gottlieb Fichte, Wilhelm y Alexander von Humboldt,³² Johann Gottfried Herder y Friedrich Hölderlin. Éste último viviría un año ahí para escuchar las lecciones de Fichte, donde conoció a Goethe, Schiller, Novalis e Isaac von Sinclair, su fiel amigo, pero abandonaría la ciudad intempestivamente, pues, según él, su gran ídolo Friedrich Schiller, el autor de *Die Räuber*, lo decepcionó. Novalis estudia Derecho en Jena de 1790 a 1794, vuelve en 1799, donde toma clases también con Schiller, pero a diferencia de Hölderlin, traba amistad con él, quien se volvería su gran maestro. Como podemos observar, el intelecto germano se reúne en torno a esta pequeña población en donde terminaría por florecer el *Deutscher Idealismus*, a su vez, consecuencia de la Ilustración Alemana o *Aufklärung*, y en donde Friedrich Schiller poco a poco irá abandonando el *Sturm und Drang* para consolidar junto con Goethe la *Weimarer Klassik*. La estancia de estas genialidades provocó que llegaran muchos jóvenes a la ciudad para aprender de ellos. El primero en mudarse fue August Wilhelm Schlegel junto con su esposa Caroline en 1796 para trabajar en *Die Horen* y en *Das Musenalmanach*, nueva publicación de Schiller; en 1798 Clemens Brentano para estudiar

³⁰ Según Friedrich Schlegel, esta obra junto con el *Wilhelm Meister* de Goethe y la Revolución Francesa, serían las tres principales tendencias e influencias del siglo.

³¹ Quien gran parte de su vida la pasaría en su pequeña casa de Jena en donde redacta fragmentos de sus obras maestras.

³² Quien publicó, por ejemplo, su artículo *Die Lebenskraft, oder der rhodische Genius, eine Erzählung*.

Medicina,³³ en donde comenzará a inclinarse por la literatura animándose a escribir su primera obra, *Godwi*,³⁴ la cual estará impregnada por las teorías de los románticos que conoció en Jena, por lo que podría ser catalogada como una novela del *Frühromantik*. Sin embargo, este autor muy pronto entrará en conflicto con Friedrich Schlegel por lo que deja la pequeña localidad en 1801.³⁵ Con respecto a Schlegel, llegó a Jena junto con su amiga y posterior esposa Dorothea Veit en 1799, mismo año que Ludwig Tieck. Con ello, el círculo intelectual de Jena terminará por consolidarse,³⁶ en el que también participarán las poetisas Sophie Mereau³⁷ y Sophie Tieck, el físico Wilhelm Ritter, el filólogo Gries, el botánico noruego Henrik Steffens, entre otros.

Así pues, en la casa de los hermanos Schlegel sucede algo completamente extraordinario, ya que mientras Francia es asolada por la Revolución Francesa y las Batallas Napoleónicas, en Jena estos jóvenes viven prácticamente en una comuna,³⁸ creando poesía, explorando las ciencias, publicando artículos en su propia revista, *Das Athenäum*, filosofando y, por lo demás, buscando la libertad no sólo en sus escritos sino en su vidas personales, ya que estos poetas, como más tarde lo fueran Percy B. Shelley y Lord Byron, no sólo son liberales sino que de

³³ Parte de esta información recabada se encuentra en una página de Internet de la ciudad de Jena: http://www.jenaonline.de/ev1999/romantik/romantik_1.htm

³⁴ La novela fue redactada entre 1798 a 1801 y publicada en dos tomos en Bremen a partir de 1801.

³⁵ En ese mismo año conoció a Achim von Arnim, al inscribirse a la carrera de Filosofía en Göttingen, quien se volverá su amigo inseparable y con quien desarrollará el *Heidelberger Romantik*, un nuevo periodo romántico muy conocido por la publicación de *Des Knaben Wunderhorn* (1805) y la recopilación de cuentos y leyendas alemanas por parte de los hermanos Grimm.

³⁶ Como dato adicional, Georg Wilhelm Friedrich Hegel llegará a Jena en 1801, pensador que más tarde filosofará sobre el arte romántico, del que no estaba muy convencido al igual que Goethe y los clasicistas.

³⁷ Reconocida por Schiller como una mujer muy talentosa a quien publicó algunos de sus poemas en *Thalia* y en *Die Horen*. Un dato curioso es que su divorcio en 1801 fue conocido como el primero del reino, lo que habla del avance en materia de Derechos Civiles, pues el divorcio fue asentado por primera vez en el Código Civil francés de 1804, mientras que en el reino de Sachsen-Weimar en 1800.

³⁸ Los disturbios no llegarán a esta ciudad sino hasta el año 1806, cuando Napoleón la invade.

cierta manera buscan la liberación de la mujer. De ahí que varias mujeres participan en el círculo intelectual. El *Frühromantik* es apertura: en las ciencias, el arte y la sociedad, pues a diferencia del arte neoclásico, no buscan la imitación, sino la libertad. Por ello, cuando *Lucinde* (1799) de Friedrich Schlegel fue publicada ocasionó mucha polémica, tanto por la forma en que está escrita, la cual rompía con los cánones literarios, como por su contenido, tildado de inmoral y hasta pornográfico. Goethe llamaba al arte romántico “enfermizo”, en contraposición al clásico, el arte “sano”, a pesar de que su *Leiden des jungen Werthers*³⁹ fue una de las obras que más influyó a los románticos. Por otra parte, el erudito alemán, al igual que Schiller, eran aficionados a la cultura oriental y a su literatura,⁴⁰ por la pasión, los perfumes, el exotismo y la sensualidad; pero en su vida personal seguían siendo conservadores.⁴¹ En cuanto a la enfermedad del arte romántico, Goethe probablemente se refería al romanticismo que siguió al *Frühromantik* porque, sin duda, los próximos movimientos ya no tendrán esa luz, calma, armonía ni regocijo característicos del romanticismo temprano, sino que la tormenta y el ímpetu, la ansiedad política tras las guerras, el gusto por lo gótico y macabro, serán algunos de los influjos que harán de los próximos movimientos literarios un arte más feroz y exaltado, como es ejemplo de ello el cuadro de Delacroix.⁴² Se trata de una marcada diferencia que hay que tomar en cuenta y recordar.

³⁹ El escritor alemán se sintió un poco arrepentido de esta obra durante su vejez, lamentando su fama.

⁴⁰ Por ejemplo, quedó fascinado, junto con Schiller y Herder, con la obra teatral hindú *Sakuntala* de Kalidasa, traducida al inglés por William Jones en 1789 y de ésta al alemán por Georg Forster en 1791.

⁴¹ Se dice que Schiller, defensor del matrimonio, se escandalizó al igual que gran parte de la sociedad por la relación que tuvo Goethe con su amante, Christiane Vulpius, lo que Schiller calificó como “la única vergüenza” del escritor.

⁴² Quizá fue durante el Romanticismo Inglés, cuando nuevamente se suscitó un pequeño periodo de estabilidad semejante al *Frühromantik*, en el momento en que los poetas se trasladaron a Ginebra y alquilaron la Villa Diodati.

Retomando el tema de las mujeres románticas, me parece elogiabile que antes de Stuart Mill o Gustave Flaubert románticos como Schlegel y Shelley⁴³ hayan vindicado a la mujer dentro de sus alcances intelectuales, viéndola no solamente como una musa inspiradora, sino como su amiga incondicional, defendiendo el amor libre porque, como poetiza Schlegel, sólo corresponde a la naturaleza unir a los amantes en divinas nupcias:

*Nun hat uns die Natur inniger verbunden, ganz und unauflöslich. Die Natur allein ist die wahre Priesterin der Freude; nur sie versteht es, ein hochzeitliches Band zu knüpfen. Nicht durch eitle Worte ohne Segen, sondern durch frische Blüten und lebendige Früchte aus der Fülle ihrer Kraft.*⁴⁴ (Schlegel, 1797, p. 85)

Y es que hasta hace poco algunas mujeres habían logrado hacerse escuchar cuando Olympe de Gouges en 1791 hizo la *Déclaration des Droits de la Femme et de la Citoyenne* y Mary Wollstonecraft escribió al año siguiente su libro *A Vindication of the Rights of Woman* (1792). Un gran logro en este aspecto es que los escritores del *Jenaer Romantik* hayan incluido en los círculos literarios a mujeres como Dorothea Schlegel⁴⁵ (hija de Moses Mendelssohn y posterior compañera de vida, *Lebensgefährtin*, de Friedrich Schlegel tras haberse

⁴³ Algunos antecedentes masculinos que también lucharon por los derechos políticos de las mujeres fueron: Theodor Gottlieb von Hippel (1741-1796), Nicolas de Condorcet (1743-1794) o Johann Christoph Gottsched en tiempos de la Ilustración, dos de ellos de habla alemana. (cfr., López Oliver, 2011, pp. 11-14), Como dato adicional, en México sería José Francisco Ponciano Arriaga quien ya desde 1840 hablaba de la igualdad de los derechos entre los hombres y las mujeres.

⁴⁴ "Ahora, la naturaleza nos ha unido de una forma más íntima, entera e indisoluble; sólo ella es la verdadera sacerdotisa del gozo; sólo ella sabe cómo anudar un lazo nupcial: no con vanas palabras, desprovistas de bendición, sino con los frescos capullos y vivientes frutos de su abundante poder." (Las traducciones de Lucinde pertenecen a María Josefina Pacheco, las traducciones que no mencionen al traductor han sido realizadas por mí.)

⁴⁵ Representada en Lucinde. Algunas de sus obras conocidas son: la novela *Florentin* (1801), *Gespräch über die neueren Romane der Französinnen* y *Geschichte des Zauberers Merlin* (1804).

divorciado), Caroline Schelling⁴⁶ (quien contrajo matrimonio cuatro veces), Sophie Tieck,⁴⁷ Bettina Brentano⁴⁸ o Sophie Meraeu.⁴⁹ Otras mujeres relevantes en Alemania son Henriette Herz y Rahel Varnhagen von Ense, anfitrionas de salones literarios y luchadoras de los derechos de las mujeres; Karoline von Günderrode y Karoline von Briest, autoras románticas del *Schwarz Romantik*. Sin embargo, las obras de estas escritoras,⁵⁰ que en su totalidad son abundantes y de gran interés, lamentablemente han permanecido en el olvido durante mucho tiempo, pues no fue sino hasta décadas recientes cuando Christa Wolf recupera la figura de Günderrode en *Kein Ort, Nirgends* (1979) o Milan Kundera la de Bettina Brentano y su relación íntima con Goethe en *La inmortalidad* (1988). No obstante, aún hoy en día existe poca difusión con respecto a estas poetisas, además de que sus obras todavía no han sido traducidas, por lo que la crítica feminista y la *Frauenliteratur*, o en sí cualquier estudioso de las letras, aún tiene esa labor de rescate por realizar. Por ello, es muy importante subrayar que el *Frühromantik* es ante todo un arte femenino, como alguna vez dijo Friedrich Schlegel: “*La mujer es el arte romántico*” (citado por Pallardo, 1968, p. 122), de ahí que mientras todas

⁴⁶ Su principal aportación a las letras fue la traducción de textos, como el de *Romeo y Julieta* (1797) y *Como gustéis* de Shakespeare, obras de La Fontaine, entre otras, pues al igual que Louise Gottsched su carrera personal se vio interrumpida por la colaboración en los trabajos literarios de sus maridos.

⁴⁷ Al igual que su hermano Ludwig Tieck, Sophie Tieck tiene una copiosa obra que va desde poemas, cuentos y relatos, hasta pequeñas novelas y dramas teatrales. Algunas de sus obras pertenecientes al periodo del *Frühromantik* son: *Lebensansichten* (1800), *Bambiocciaden* (1797-1800), *Julie Saint Albain* (1801) y *Dramatische Phantasien* (1804).

⁴⁸ La obra de Bettina también es numerosa, aunque datan a partir del año 1830, por lo que quizá ya no pertenecen al *Frühromantik*.

⁴⁹ Algunas de sus obras son: las novelas *Das Blütenalter der Empfindung* (1794) y *Amanda und Eduard* (1803), pequeñas historias como: “*Marie*” (1798), *Elise* (1800) y *Flucht nach der Hauptstadt* (1806); además de numerosos poemas.

⁵⁰ En otros países, Mary Shelley y George Sand, además de la ya mencionada Madame de Staël serán ejemplos de escritoras de gran fama y renombre, al igual que Jane Austen, quien siguiendo la línea de Samuel Richardson desarrolla sus novelas con un estilo sentimental, pero a diferencia de él, desde un tono más fidedigno pues no necesitaba recurrir a mujeres para conocer sus pensamientos, experiencias o léxicos, como lo hacía Richardson.

esas obras, pensamientos, “*Lebensansichten*” y sensibilidad artística yazcan en el olvido, un trabajo sobre el *Frühromantik* estará incompleto.

Se formará, luego, un grupo artístico en la ciudad de Jena integrado por jóvenes inquietos quienes comenzarán a construir los cimientos del enorme castillo medieval, repleto de ojivas y gárgolas, denominado *Romantik*, en donde la mujer “[...] *ganó un espacio dentro de un mundo dominado enteramente por hombres.*” (López Oliver, ob. cit., p. 3). A pesar de que este círculo literario, conocido por la crítica como *Frühromantik*, haya durado realmente poco (1798-1804) mostró el camino en el bosque que conducía a los templos olvidados, cuando los poetas semejantes a exploradores se adentraron en ellos. Como he mencionado, es importante resaltar que a diferencia de los siguientes movimientos románticos, el *Frühromantik*, si bien aparece como un hecho contestatario a la *Aufklärung* y al *Klassik* (escuela que se desarrolla paralelamente de 1794 a 1805), no rompe con las enseñanzas de los ilustrados, sino que es su evolución. El uso de la razón les permitió mantenerse ecuanímes y sosegados cuando se adentraron en las minas de la psique; la luz de la linterna los ayudó a regresar a sus aldeas de entre la espesa oscuridad, llena de duendecillos y hadas glamorosas, a diferencia de los románticos del *Schwarz Romantik*,⁵¹ como Kleist o Hoffmann quienes sucumbieron ante los demonios y fantasmas que habitan en la noche del ser, siendo presas de la dipsomanía y el suicidio. Gracias a esta “candela encendida”, los poetas del *Frühromantik* pudieron disfrutar de un periodo de fantasía, paz, juego y amor; y, aunque el dolor y la tragedia sin duda estuvieron presentes, la nueva religiosidad

⁵¹ Traducido como “Romanticismo Negro” y desarrollado por genialidades como Hoffmann, Chamisso o Fouqué en el cual se explora lo demoníaco, lo oscuro y siniestro, *das Unheimliche*. Periodo literario en el que obras llenas de fantasía bizarra, demencia artística y criaturas extrañas pueblan las noches y los días de los protagonistas.

sirvió de fortaleza o santuario para reconfortar al espíritu con la inmortalidad de la oración.

Buscando una posible solución artística que permitiera, no asir, sino “comprender” el infinito, Novalis y Friedrich Schlegel inventaron la *Universalpoesie*, y reconocieron, como Schleiermacher, que esta “comprensión” sólo es alegórica puesto que la infinitud del universo es inaccesible, por lo que la *Universalpoesie* únicamente intentará ejemplificar de alguna manera el comportamiento de lo infinito, de ahí que sea, además, “progresiva” y “fragmentaria” porque de esta manera ayudará a señalar la variedad de las temáticas y sustancias inconmensurables e inacabadas, por lo demás, interconectadas entre sí. De este modo, por ejemplo, Novalis creará su propia Enciclopedia, *Allgemeine Brouillon*,⁵² en donde intenta realizar una labor en sí misma imposible: “*Mi libro ha de convertirse en una biblia científica –un modelo real e ideal– y en el germen de todos los libros*” (Novalis, 1798, p. 11). Si la enciclopedia de Diderot intenta ser científica y racional, la de Novalis, fantástica e ilógica, buscando crear una técnica de lo irracional: una “Biblia científica” ¡Acaso esto no es paradójico! Pero a los románticos no les preocupan las paradojas o absurdos, sino que precisamente esto se convertirá en el recurso literario por excelencia para describir el comportamiento del universo, lo que ellos denominarán *Ironie*. La “poesía universal” será, por lo tanto, progresiva, inacabada e irónica porque al igual que la obra del universo, sea poetizada por Dios o no, continúa en constante progresión. De ahí que muchas obras románticas no se declararán por terminadas, abundando los fragmentos, así como la mezcla de géneros literarios. Ahora bien,

⁵² Palabra de origen francés que significa “borrador”.

siendo la intuición y la sensibilidad las formas en que una persona puede acercarse mejor al infinito, cual niño embriagado por la inmensidad del misterio, la subjetividad será el nuevo arte, porque la percepción variará de individuo a individuo. De cierta forma, la filosofía de Fichte en este aspecto está presente, la cual asegura que todo aquello ajeno al ser es Das Nicht-Ich (El No-Yo), el cual está supeditado a la percepción individual, Das Ich (El Yo). Filosofía derivada de la disputa del panteísmo: para Fichte todo el mundo está conformado por el Yo y el No-yo. El No-yo es el mundo exterior: el Tú, el mundo fenoménico que es interpretado por la subjetividad del Yo, lo que propicia que las leyes del mundo estén sujetas a la moralidad y no a la divinidad. Filosofía que desarrolló en varios de sus libros a partir de un ensayo de Friedrich Karl Forberg, ocasionando otra disputa: la del “ateísmo”, *Atheismusstreit* (1798-1799) valiéndole la destitución de su cargo de la universidad.

La percepción del individuo se torna, a diferencia de la época Ilustrada o el pensamiento racional, en algo subjetivo, autónomo y contingente, ya que se encuentra gobernada por los sentimientos personales y las distintas respuestas que cada sujeto pueda emitir según las circunstancias externas. Por ello, la objetividad dentro del ámbito de la intuición y de los sentimientos es débil, ya que cada quien experimentará la realidad de distinta manera; ocasionando, por ejemplo, que las poesías de cada artista sobre el mismo tema, paisaje, sensación o pensamiento, varíe de uno a otro, sin que puedan existir dos obras exactamente iguales. Aquí, la *mímesis* tiene poco valor, por el contrario, muestra signos de falta de originalidad y sensibilidad. Esta relatividad del sentimiento individual permite entonces que la variedad de respuestas subjetivas también sea infinita, porque

incluso cada individuo puede responder de maneras distintas al mismo fenómeno, según su temperamento o estado de ánimo. Cabe decir que estos descubrimientos son debidos en gran parte al *Deutscher Idealismus* pero reformados por Schleiermacher y Schlegel, otorgando al artista una gigantesca libertad en comparación al arte neoclásico, porque ya no será considerado un atrevimiento sobrepasar los cánones, sino por el contrario, una muestra de genialidad o sentimiento.

2.3 ANÁLISIS DE OBRAS

Ya he explicado los antecedentes y algunas características de la *poiesis* del *Frühromantik*, pero ¿cómo y cuándo es que surgió este periodo literario? De igual forma, ha sido difícil ubicar su temporalidad dentro de la historia de la literatura, de menos su comienzo. Algunos autores⁵³ lo delimitan entre los años 1798 (cuando aparece la revista *Das Athenäum*, órgano para difundir las ideas y poesías románticas del círculo de Jena) al año de 1804 cuando se publica el libro *Die Nachtwachen des Bonaventura* de autor anónimo que dará comienzo al *Schwarz Romantik*. La revista sólo se publicó durante dos años mientras que Novalis, uno de los principales integrantes, murió muy joven, a la edad de veintinueve años en 1801, además de que Friedrich Schlegel tras la muerte de su amigo comenzó a interesarse por otras materias como la lingüística, arquitectura o historia, publicando en 1803 otra revista llamada *Europa*, cerrando el grupo de Jena en 1802 cuando se fue a París. Wackenroder también murió joven, a los veinticinco años, en 1798, a causa de la tifoidea. Tras la muerte de estos dos jóvenes, Tieck y Schlegel continúan su vida artística cada quien aparte, complejizando su obra debido a las distintas materias en las que incursionan y a las continuas experiencias que sus vidas de escritores les ofrecieron. Por ello, el *Frühromantik* como tal ciertamente puede darse como concluido con la aparición de la nueva corriente romántica denominada *Schwarz Romantik* en 1804 si consideramos que tanto Schlegel como Tieck cambiaron de proyectos enfocándose cada quien en

⁵³ Como Hans Gerd Roetzer y Maria Siguan en *Historia de la literatura alemana*.

sus propios gustos y vida social.⁵⁴ Por estos motivos, podría decirse que con la muerte de Novalis el círculo de Jena se disolvió, demostrando que él bien podría ser el escritor con mayor fuerza de gravedad para que otros escritores pudieran reunirse; quizá esto es ocioso, pero es importante para la crítica literaria averiguar los pormenores como si se tratara de una investigación policiaca. Cada quien podrá elegir un motivo, una fecha o una obra, si lo considera imprescindible, para determinar el final del *Frühromantik*. En cuanto a la fecha de inicio ocurre otro tanto cuando el historiador literario desea establecer alguna fecha “formal.” Lo más sencillo, como el término en inglés sugiere (*Jena Romanticism*) es establecer este periodo literario entre 1798 y 1804 cuando un grupo de jóvenes escritores se reunió alrededor de la ciudad intelectual de Jena para formular y compartir, a través de su revista *Athenäum*, una nueva poética y concepción artística-filosófica sobre el ser humano y la sociedad. Eso en la práctica es lo más sencillo, pero en teoría no es así. Y es que para determinar cuál obra podría considerarse como la primera dentro del *Frühromantik* es necesario adentrarse nuevamente en controversias, ya que antes de la fecha de fundación del círculo literario con su respectivo órgano difusor, cada escritor se encontraba ya por cuenta propia fabricando sus poesías y disertaciones que, aunque continuaban de cierta forma con la tradición literaria, todos (quizá a causa de la misma inercia evolutiva) comenzaron a innovar desde los primeros y desconocidos ensayos. Por ejemplo, Frederick Beiser en un artículo sobre Schlegel nos cuenta que este autor adelanta en sus ensayos iniciales: “*Los primeros pasos en el desarrollo de la*

⁵⁴ Por ejemplo, Tieck fue condecorado por el rey de Prusia, mientras Friedrich Schlegel trabajaría, contrario a lo que se podría creer, con Metternich.

*hermenéutica*⁵⁵ (Beiser, 1998) en libros como *Georg Foster, Über Lessing* o *Woldemars Jacobi*, los cuales fueron escritos antes de 1798 y la formación del círculo de Jena; Tieck comenzó a escribir en 1795 una de sus primeras novelas, *William Lovell*, siguiendo el estilo de la novela sentimental de Richardson, Rousseau y Goethe. Albert Béguin nos relata que los primeros románticos en realidad fueron Phillip Moritz, con su *Anton Reiser* (1785) y Lichtenberg a través de su genio bribón, oscuro y transgresor, pero si continuamos de esta forma nuevamente la investigación nos irá remitiendo cada vez más lejos: *Sturm und Drang*, *Sentimentalism*, Prerromanticismo Inglés, la novela sentimental española del prerrenacimiento, los libros (Romances, *Romane*) de caballería y quizá hasta las églogas de Virgilio y, de nuevo, al mismo origen de la poesía en donde el amor, el sentimiento y el lirismo sean los temas centrales. En realidad, podríamos definir mejor lo “romántico”, si estudiásemos la historia del vocablo, pero, como ya lo han demostrado muchos autores, terminaríamos en la misma situación, pues en resumen sabríamos que “lo romántico” proviene de la palabra *Romane* para designar lo “novelesco”, sinónimo de lo “fantasioso” e “inverosímil”, lo cual hace referencia a su vez a los libros de caballería o “Romances”, propios de las lenguas romances, es decir aquéllas que derivan del latín vulgar, la lengua hablada en “Roma.” En suma, con el paso del tiempo, el término fue cobrando nuevas polisemias, casi siempre intentando hacer referencia a todo aquello que recordaba esos libros románticos de caballerías, de manera tal, y sin que los literatos se percatasen de ello, finalmente logró infiltrarse en los lenguajes, de forma enigmática y oscura al igual que el mago Arcaláus, el encantador. Posteriormente,

⁵⁵ Técnica literaria tan apreciada en los últimos años, originada, como se puede constatar, en el *Frühromantik*, no sólo a través de Friedrich Schlegel sino de Schleiermacher.

se abrió el debate para elevar el vocablo a un aspecto sublime de la naturaleza y del ser humano, como un sinónimo de la literaturidad moderna: libre e ingeniosa, en contraposición a la erosionada literatura antigua. Así, por ejemplo, Madame de Staël nos refiere:⁵⁶ “Considero la poesía clásica la poesía de los antiguos, y la poesía romántica la que hace referencia de algún modo a las tradiciones caballerescas” (Citado por de Paz, ob. cit, p. 19). Difícil es, como se puede apreciar, definir un concepto concreto para lo romántico, además de establecer *in tempus* una obra o fecha exacta de la primera obra romántica. Como he advertido, los estudiosos de las letras inglesas podrán, con mucha razón, agenciar a Inglaterra como la cuna del Romanticismo,⁵⁷ mientras los escritores franceses, por su parte, glorificar a Rousseau como su notable precursor.

Por ello, aunque es difícil señalar cuál es la primera obra del *Frühromantik*, puesto que antes de que se formara el Círculo de Jena, se insiste, ya se habían sembrado las primeras semillas. Quizá uno de los primeros libros que preconizan este nuevo arte es el de *Herzensergießungen eines kunstliebenden Klosterbruders* (1796) de Wilhelm Heinrich Wackenroder quien a través de una serie de disertaciones rescata la figura de Dürer y los pintores renacentistas y en donde, además, crea también una nueva mística que enaltece al arte, los sentimientos, la música y la naturaleza. Wackenroder, como se mencionó, murió muy joven en 1798, por lo que su maravillosa obra se vio truncada. No obstante, sus escritos,

⁵⁶ En su libro *De L'Allemagne* (1810), el cual divulgó y ensalzó la literatura romántica de Alemania en Francia y, por consiguiente, en el resto de Europa, por tener el idioma francés mayor difusión, aunque dicho libro fue censurado y destruido por Napoleón, obligando a la autora a editarlo en Inglaterra.

⁵⁷ Si mencionamos, además, que paralelamente al “*Frühromantik*”, una serie de escritores denominados *Lakistas* (1798-1815) comenzaron a escribir con una clara tendencia romántica, entre ellos contamos con: Wordsworth, Coleridge o Southey; convirtiéndose el prólogo de las *Lyrical Ballads* (1800) del primero en un legítimo manifiesto romántico.

editados y comentados por su amigo Ludwig Tieck,⁵⁸ tuvieron muy buena acogida entre el pueblo de habla alemana, textos que propiciaron, incluso, el nacimiento de un nuevo movimiento artístico: los llamados *Nazarener*.

Ahora bien, dada la variedad de contenidos y temperamentos que puede albergar no sólo una obra sino la biografía de un romántico, me limitaré a hondar en dos libros que ejemplifican a la perfección el carácter de este nuevo arte y la importancia que le dan a la sensibilidad: *Über die Religion, Reden an die Gebildeten unter ihren Verächtern* de Schleiermacher y *Lucinde* de Friedrich Schlegel.

⁵⁸ Tieck, junto con Wackenroder y Alexander von Humboldt fueron alumnos del prolífico y erudito Karl Phillip Moritz.

2.3.1. *Über die Religion, Reden an die Gebildeten unter ihren Verächtern* de Friedrich Schleiermacher (1799)

*“¡Fuera! No puedo ver ante a mí al hombre que ejerce lo sagrado como industria.
Su rostro es falso. Y frío, y muerto.”*

Friedrich Hölderlin,

Der Tod des Empedokles.

Originario de una familia calvinista y estudiante de teología, Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher abandonó sus estudios y a la hermandad por encontrarla estéril y automatizada. Conoció la disputa panteísta librada entre Mendelssohn y Jacobi, de éste último estudió sus cartas, al igual que los libros de Spinoza, a partir de estas lecturas creó su propia concepción acerca del mundo y la religión. Otras grandes herramientas que permitieron a este autor desarrollar la denominada hermenéutica moderna, fue el conocimiento avanzado que existía en la “Alemania” Ilustrada en la interpretación de textos, gracias a Martin Luther, el movimiento protestante y las *collega pietatis*. Como ya se mencionó el libro fue publicado en 1799 e iba dirigido principalmente a los académicos e ilustrados de su época, de ahí que el mismo título de la obra sea *Sobre la Religión, discurso a sus menospreciadores ilustrados*, ya que la intención principal del autor es tratar de explicar y describir tanto a escépticos como a fanáticos la belleza de la religión, descontextualizada de toda institución, libre de toda percepción prejuiciosa y mezquina, al igual que una flor en el campo. Es decir, *Über die Religion* no es una obra meramente teológica como se interpreta hoy en día, sino poética, ya que Schleiermacher fue también un poeta, cuyos escritos beneficiaron el nacimiento del *Frühromantik*. Aunque no participó en el Círculo de Jena, conoció a Friedrich Schlegel en Berlín en 1796 cuando predicaba en esa ciudad, pronto se hicieron

amigos por lo que fue invitado a los salones literarios. Al igual que Percy B. Shelley tradujo a Platón, además de dedicarse posteriormente a distintas ramas del conocimiento. *Über die Religion* es un texto de suma importancia aunque poco conocido, ya que representa la oposición al pensamiento científico y objetivo desarrollado durante la era de las luces, incluso el autor tuvo discusiones con Immanuel Kant, pues Schleiermacher estaba en contra de los dogmas, los encasillamientos y la frialdad del racionalismo, en cambio nos muestra una nueva forma de conocer y aprehender el mundo: a través del sentimiento y la intuición.

Por ello, a pesar de que trata temas “teológicos” y “metafísicos”, se acerca al estilo de Rousseau al usar un recurso apologético en donde confiesa que el motivo por el que fue impulsado a redactar su escrito se debe a una inquietud espiritual interna. Por otra parte, intenta escudarse de posibles acusaciones ya sea del Sacro Imperio Romano Germánico o de los ilustrados, a quienes busca sensibilizar sobre los beneficios y placeres que puede proporcionarnos la religión. Por ende, aunque su discurso presenta temas controversiales, que por lo general han sido tratados con seriedad o extremo fanatismo, Schleiermacher no duda en mostrarnos su poesía y pasión sin caer en el delirio de los fanáticos, pues afirma que la ciencia y la razón fracasaron cuando intentaron describir el infinito a través de silogismos y cálculos lógicos. El mismo Kant se percató de ello al final de sus escritos. Por otra parte, la sociedad se volvía más fría, a causa de la eliminación del misterio: si no hay Dios, no hay sacralidad y sin sacralidad no hay respeto ni veneración por la vida, ya que, como más tarde diría Marx: “*Wo bleibt Vulkan gegen Roberts et Co., Jupiter gegen den Blitzableiter und Hermes gegen den*

Crédit mobilier?”⁵⁹ (Marx, 1857-1858, p. 32). Aunque Nietzsche aún no ha declarado formalmente la muerte de Dios (cabe destacar que antes de Nietzsche, Jean Paul Richter escribió sobre la ausencia de Dios en *Sibenkäs* (1796), de igual modo, fue el creador del término *Doppelgänger*. La obra de este escritor es de gran valor e interés pues es el gozne entre el Klassizismus y el Romantik) con el acaecimiento de la Revolución Industrial y la Ilustración los dioses y la naturaleza comienzan a fenecer. Sin embargo, el movimiento romántico significará el retorno al misticismo, al sentimiento, la música y la poesía; el regreso a la naturaleza tanto externa como interna pues se busca la inocencia y limpidez del alma; se ansía todo aquello que signifique vida, misterio y pasión en contraposición a lo artificial y esquemático; siendo una de sus mayores inquietudes el infinito, cuyo cielo nocturno e insondable oscuridad serán palabras recurrentes: la noche en contraste a la luz. Se podría hablar no de un nuevo amanecer sino de un viejo ocaso, no de un Siglo de Luces, sino de oscuridad: gótica y oriental, sensual y frenética, en donde los amantes se prodigan dulce y voluptuoso amor pero también en donde los Mefistófeles y hechiceras acechan a los locos y merodeadores, ansiosos por vender sus almas a cambio de conocimiento, prodigios o juventud. Así pues, la religión, el arte y el silencioso amor serán las únicas formas “coherentes” para acercarse al infinito; la devoción el único contrapeso posible para detener la destrucción y la insensibilidad.

A Schleiermacher, en cambio, estas clasificaciones, disecciones y autopsias mentales le parecían enojosas, porque de acuerdo con Hamann y Jacobi consideraba que el Universo no se podía clasificar como los ilustrados y científicos

⁵⁹ “¿Qué queda de Vulcano ante Roberts et Co., de Júpiter ante el pararrayos y de Hermes ante el *Crédit mobilier?*”

solían hacerlo al igual que Linneo, ya que el Todo es un Todo, la unidad es indivisible: sus partes o mónadas son inseparables -semejante a las teorías de Leibniz de su *Monadologie* (1714)-, explicando que una auténtica religión no cae en esos atropellos:

*Sie begehrt nicht das Universum seiner Natur nach zu bestimmen und zu erklären wie die Metaphysik, sie begehrt nicht aus Kraft der Freiheit und der göttlichen Willkür des Menschen es fortzubilden und fertig zu machen wie die Moral. Ihr Wesen ist weder Denken noch Handeln, sondern Anschauung und Gefühl.*⁶⁰
(Schleiermacher, 1799, p. 30)

Si alguien intentara buscar una teoría romántica he aquí su esencia: el universo y el infinito de ningún modo pueden ser asequibles por medio de la razón. La metafísica y la moral son solamente herramientas mentales como lo pueden ser analógicamente en la astrofísica, los rayos gamma, x o ultravioleta: son maneras de experimentar, equipos de los que se sirve la ciencia para alumbrar la oscuridad, no obstante estos aspectos visibles del pensamiento y del universo no corresponden al noúmeno sino tan sólo al fenómeno, dirían los teósofos, de *Ain Soph*, siendo imposible conocer el Todo, ya que a lo mucho se puede sentir e intuir.

Por ello, Schleiermacher insiste tanto en esta declaración: *“Anschauen des Universums, ich bitte befreundet Euch mit diesem Begriff, er ist der Angel meiner*

⁶⁰ *“Ella no pretende, como la metafísica, explicar y determinar el Universo de acuerdo con su naturaleza; ella no pretende perfeccionarlo y consumarlo, como la moral, a partir de la fuerza de la libertad y del arbitrio divino del hombre. Su esencia no es pensamiento ni acción, sino intuición y sentimiento.”* (Nota: Las traducciones de *Über die Religion* pertenecen a Ginzo Fernández)

ganzen Rede”⁶¹ (ibíd., p. 53). Tratándose no sólo del gozne, centro, ancla o fundamento, “*Angel*”, de su discurso, sino del gozne del portón más grande del edificio romántico; añadiendo que la intuición y el sentimiento no se pueden separar:

*“Anschauung ohne Gefühl ist nichts und kann weder den rechten Ursprung noch die rechte Kraft haben, Gefühl ohne Anschauung ist auch nichts: beide sind nur dann und deswegen etwas, wenn und weil sie ursprünglich Eins und ungetrennt sind.”*⁶² (ibíd., p. 49)

Como ya he inquirido, ¿acaso la ciencia, a lo largo de la historia, ha podido encontrar un sistema y una verdad universal allí en donde la sensibilidad y la intuición brotan? Poco ha podido afirmar sobre la intuición y el infinito, sus aproximaciones terminan en absurdos matemáticos; las aseveraciones biológicas y psiquiátricas acerca de los sentimientos y emociones son superficiales: encuentra diagnósticos y remedios medicinales para la tristeza humana, pero en nada ha resuelto su desdicha,⁶³ sino, por el contrario, la ha incrementado con sedantes y placebos temporales (tan sólo la psicología con el paso del tiempo ha dejado de ser meramente *behaviorista* durante la segunda mitad del siglo XX,

⁶¹ “*La intuición del universo, os ruego que os familiaricéis con este concepto, constituye el gozne de todo mi discurso.*” (Nota: La palabra *Angel* tiene muchos significados, siendo mejor traducción “ancla” o “centro”. Por añadidura, el autor hace referencia también a un “Ángel”).

⁶² “*La intuición sin el sentimiento no es nada y no puede tener ni el origen ni la fuerza adecuados; el sentimiento sin intuición tampoco es nada: tanto el uno como el otro sólo son algo cuando, y debido a que, originariamente ellos son una misma cosa y se dan inseparados.*” (Nota: nuevamente la traducción es muy literal, pues la palabra “*ungetrennt*” pone énfasis en que sentimiento e intuición “son uno”, “están unidos”).

⁶³ Cuestión de la que se quejaba Antonin Artaud, cuando se refería a los psiquiatras como una clase de nueva inquisición, en escritos como *Van Gogh el suicidado de la sociedad*, en las cartas a su psiquiatra o al director del asilo de locos, denunciando con su peculiar estilo literario que es la sociedad quien lleva al suicidio o a la aparente “locura” a genialidades como Van Gogh, cuando son incomprendidos en su época; otro tanto le sucedió al romántico Gérard de Nerval, a Nietzsche, al mismo Artaud, entre otros... Un ejemplo más lo da Friedrich Dürrenmat, en su obra *Die Physiker* (1962) en donde obliga a pensar al lector ¿en dónde están realmente los dementes, afuera o adentro del manicomio?, ¿quiénes son los cuerdos?, etc.

como se verá en el último capítulo). Schleiermacher, consciente del rumbo que ha tomado la sociedad vaticina un desenlace atroz a causa del vacío espiritual y el desdén con que se estudia al ser humano, reducido a un objeto más de laboratorio:

*Und wie wird es dem Triumph der Spekulation ergehen, dem vollendeten und gerundeten Idealismus, wenn Religion ihm nicht das Gegengewicht hält, und ihn einen höheren Realismus ahnden läßt als den, welchen er so kühn und mit so vollem Recht sich unterordnet? Er wird das Universum vernichten, indem er es zu bilden scheint, er wird es herabwürdigen zu einer bloßen Allegorie, zu einem nichtigen Schattenbilde unserer eignen Beschränktheit.*⁶⁴ (ibíd., p. 37)

¿Y acaso no sucede eso hoy en día? Cuando una sociedad ha perdido la capacidad de admirarse, cuando los sentimientos se han fosilizado en el fondo del alma y el sentido de la sacralidad sepultado a costa de fierros, cables, aleaciones, chapopote y polímeros ¿No es obvio que el único desenlace sea la destrucción en lugar del progreso?, interrogaciones que más tarde hará Nietzsche en su libro *Der Antichrist*:

Die Menschheit stellt nicht eine Entwicklung zum Besseren oder Stärkeren oder Höheren dar, in der Weise, wie dies heute geglaubt wird. Der »Fortschritt« ist bloß eine moderne Idee, das heißt eine falsche Idee. Der Europäer von Heute bleibt in seinem Werthe tief unter dem Europäer der Renaissance; Fortentwicklung ist

⁶⁴ "¿Y cuál será el desenlace del triunfo de la especulación, del idealismo consumado y redondeado, si la religión no actúa frente a él como contrapeso? En realidad, destruirá el Universo cuando parece que lo está formando, lo degradará a la condición de una mera alegoría, de una silueta vana de nuestra propia limitación."

*schlechterdings nicht mit irgend welcher Nothwendigkeit Erhöhung, Steigerung, Verstärkung.*⁶⁵ (Nietzsche, 1888, p. 17)

Cabe destacar que Nietzsche leyó y despreció a Schleiermacher, pero pienso que no lo comprendió, pues gran parte de la obra del autor del *Antichrist* (1895) se enfoca en criticar a la sociedad moderna fundada en el cristianismo y la idea del progreso, como los culpables de la podredumbre social. No obstante, el pensamiento de Schleiermacher tiene raíces semejantes, ya que para él “el triunfo de la especulación, del idealismo consumado”, un mundo sin religión, desacralizado, sólo conlleva a la “destrucción del universo” y a “degradarlo a la condición de una mera alegoría”, es decir, Schleiermacher aún no vivía en el mundo industrializado y “moderno” en el que vivió Friedrich Nietzsche, pero él ya vaticinaba que el naciente progreso no conducía por buen camino, pues éste carecía de religión, aquel otro lado de la balanza, por lo que un mundo sin religión terminaría indefectiblemente siendo una “alegoría”, un mundo artificial. El problema estriba en que Schleiermacher rescató el cristianismo, mientras Nietzsche buscaba destruirlo y el meollo del asunto radica en que Schleiermacher jamás habló de un cristianismo institucionalizado, pues él fue una persona ecuménica, abogaba por la unión de todas las iglesias y buscaba la libertad de la religión, descontextualizada de los dogmas, esto al menos en el Schleiermacher romántico. Y esto es un problema que persiste todavía hasta nuestros días, pues muchas religiones aún hoy en el siglo XXI continúan siendo una industria monopólica, crítica que hacía ya en esos tiempos también el romántico y clasicista

⁶⁵ “*Es errónea la creencia de que la humanidad representa un desenvolvimiento hacia lo mejor, hacia algo más fuerte, más elevado. El progreso es una idea moderna, lo cual equivale a decir que es una idea falsa. El europeo de hoy vale mucho menos que el europeo del Renacimiento. Desarrollarse no significa, en modo alguno, elevarse, realizarse, fortalecerse.*” (Trad. de Roberto Mares y Luis Rutiaga)

Friedrich Hölderlin en *Der Tod des Empedokles*, redactada entre 1797 y 1800 pero publicada hasta después de la muerte del autor en 1843. La religión no está descontextualizada, difícilmente se la ve como un arte, poesía, filosofía o sentimiento: lejos de un edificio, un padre, liturgia, escritura o institución. Por ello, ésta es la insistencia de Schleiermacher: se piensa en la religión como un dogma, no como poesía, algo individual. Pareciera que el odio de Nietzsche hacia el Cristianismo y el Catolicismo como Institución no le permitió comprender el escrito de Schleiermacher, a diferencia de Novalis quien mandó a pedir inmediatamente el libro tras su publicación, quedó maravillado y escribió poco después su también controversial libro *Die Christenheit oder Europa*, texto que fue escrito en 1799 pero publicado mucho después en 1826 debido a la incomprensión y el rechazo.

El problema radica en que si una persona se limita a pensar y razonar el universo, el cual no es otra cosa que la existencia misma, equivale a entregarse a la frialdad de la muerte, ya que dicha persona se volverá contemplativa, mirará la vida desde lejos, no tomará parte, será objetivo. Comportamientos en los que el científico ha de inmiscuirse para lograr emitir sus juicios que se basan en la experimentación y vigilancia de los fenómenos, sin embargo, los líos comienzan cuando esta actitud científica y contemplativa,⁶⁶ de orígenes monásticos, se trasladó a la sociedad secular inhibiendo el libre flujo de los sentimientos y de las pasiones, sean amorosas o carnales. Por ello, cuando dicha persona constreñida a causa de los razonamientos excesivos y comportamientos condicionados, muchas de las veces

⁶⁶ Originada quizá desde la Edad Media cuando comenzaron a aparecer los primeros monjes que decidieron llevar una vida monacal, creando los sacramentos del orden, yendo en contra del amor divino y el enlace carnal.

provocados por las religiones falsas⁶⁷ o desvirtuadas, logre intuir y sentir el Universo en lugar de examinarlo, naturalmente podrá recobrar el ahínco, la efusión y la sensibilidad que han sido obstruidos por el pensamiento cerebral, dejará de ser una parte aislada y escindida, una tuerca de la maquinaria social, reintegrándose a sí mismo como un hijo más del mundo, al igual que una planta, flor o ave, repleta de vida y color. Esa persona ya no será metafísica ni moral, ni científico o monje, puesto que la moral idealiza y aspira a la libertad, mientras la metafísica la describe, en contraposición a la religión que es la propia libertad:

Das göttliche Leben ist wie ein zartes Gewächs, dessen Blüten sich noch in der umschlossenen Knospe befruchten, und die heiligen Anschauungen und Gefühle, die Ihr trocknen und aufbewahren könnt, sind die schönen Kelche und Kronen, die

⁶⁷ Cuando me refiero a falsas religiones pienso sobre todo en el Catolicismo como un ejemplo claro, ya que la intención de Jesús de Nazaret nunca fue construir una "Iglesia Institucionalizada" como podemos apreciar en diversos pasajes del Nuevo Evangelio: "Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará en público." (*Mateo 6, 6*), "Parte un madero y allí estoy yo; levanta una piedra y me encontrarás allí." (*Evangelio de Tomás*), "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros?" (*Corintios 3, 16*), etc. De igual forma, muchas otras "Religiones" que se dicen ser las portavoces de algún profeta iluminado u hombre sabio y de ciencia terminan desvirtuando y tergiversando el mensaje original, haciendo de ello un mero negocio o doctrina moralina y tiránica; y lo que es peor aún, muchos sacerdotes en nombre del amor y la verdad, cometen cientos de hipocresías e incluso crímenes atroces. Es decir, el Catolicismo es una religión falsa porque fue creada a partir de una tergiversación, pues el "sacramento del orden" es una quimera que jamás pregonó Jesús, y por el contrario, él gustaba de la frugalidad a tal grado que criticaba a los ricos de su época: "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios." (*Marcos, 10, 25*) Sin embargo, los papas han sido personajes extremadamente ricos y poderosos. Y así, se podrían ir enumerando decenas de incongruencias que practican los sacerdotes católicos y esto sin mencionar toda la descabellada purga y modificaciones que hicieron a los textos judeocristianos los cónclaves a lo largo de la historia, anticipando un método de censura muchos siglos antes que Hitler y Stalin. ¿Cuánto no modificaron, destruyeron y guardaron celosamente de las verdaderas enseñanzas de Jesús de Nazaret?, ¿y por qué con tanto odio y tiranía nombraban a otros religiosos "herejes", persiguiéndolos hasta los confines de sus territorios para juzgarlos de la manera más insana?. Esto en cuanto a una breve mención del Catolicismo, pero si hiciéramos otro tanto del Islam o cualquier otra Religión institucionalizada descubriríamos de igual forma cientos de incongruencias, tiranías y falsedades que jamás pregonaron los pioneros o profetas de dichas "doctrinas."

*sich bald nach jener verborgenen Handlung öffnen, aber auch bald wieder abfallen.*⁶⁸ (Schleiermacher, ob. cit., p. 51)

Uno puede diseccionar una flor, estudiar su pistilo, la corola y sus botones, es posible disecar un ave de hermoso plumaje, pero para entonces la dulce fragancia y los vívidos colores se habrán perdido. La religión por tanto es vida y no una materia, doctrina o teología, por lo que aquella persona que sigue una Escritura sencillamente formará parte del mismo cementerio:

*Jede heilige Schrift ist nur ein Mausoleum der Religion ein Denkmal, daß ein großer Geist da war, der nicht mehr da ist; denn wenn er noch lebte und wirkte, wie würde er einen so großen Wert auf den toten Buchstaben legen, der nur ein schwacher Abdruck von ihm sein kann? Nicht der hat Religion, der an eine heilige Schrift glaubt, sondern der welcher keiner bedarf, und wohl selbst eine machen könnte.*⁶⁹ (ibíd., p. 79)

Por consiguiente, Schleiermacher no habla sobre dioses, entes o personificaciones de lo divino, porque la religión sencillamente equivale a la vida, a

⁶⁸ *“La vida divina es como una planta delicada, cuyas flores ya se fecundan en el interior de los capullos, y las sagradas intuiciones y sentimientos, que vosotros podéis disecar y conservar, son los bellos cálices y corolas que se abren prontamente después de aquella operación oculta, pero que también caen pronto, de nuevo.”* (Nota: El estudio del teólogo Ginzo Fernández de *Über die Religion* es bueno en contraste con su traducción, la cual, lamentablemente, carece de la musicalidad y poesía con que Schleiermacher coloreó su escrito, pues lejos está de ser un ensayo puramente teológico o filosófico, sino que en realidad, como más tarde lo haría Novalis o Percy B. Shelley, Schleiermacher recurre a una literatura o poesía filosófica para hablar de la religión, es decir, los románticos son poetas filósofos, poetas religiosos; lo cual es sumamente relevante, pues la aversión a la frialdad, academicismo y cerrazón de los teólogos y las universidades fue el motivo principal por el que Friedrich Daniel Schleiermacher abandonó la hermandad morava o por el que Shelley terminó siendo expulsado. Un ejemplo más de ello es, claramente, Friedrich Hölderlin.)

⁶⁹ *“Toda escritura sagrada no es más que un mausoleo, un monumento de la religión que atestigua que estuvo presente allí un gran espíritu, que ya no lo está más... No tiene religión quien cree en una escritura sagrada, sino el que no necesita ninguna e incluso él mismo sería capaz de hacer una.”*

vivir con libertad, naturalidad y plenitud; el sacerdote es uno mismo a quien en cualquier momento podemos acudir:

*Wenn Ihr nun nicht leugnen könnt, daß sich die Idee von Gott zu jeder Anschauung des Universums bequemt, so müßt Ihr auch zugeben, daß eine Religion ohne Gott besser sein kann, als eine andere mit Gott.*⁷⁰ (ibíd., p. 82)

“Una religión sin Dios puede ser mejor que otra con Dios” nos dice el poeta alemán, quien está en contra de mausoleos, escrituras, sacerdotes y toda aquella parafernalia que detestaba Nietzsche, incluso está en contra de la idea de Dios como lo haría más tarde también Antonin Artaud en su obra *Pour en finir avec le jugement de dieu* (1947): “Je veux dire que j’ai trouvé le moyen d’en finir un fois pour toutes avec ce singe et que si personne ne croit plus en dieu tout le monde croit de plus en plus dans l’homme.”⁷¹ (Artaud, 1947, p. 60)

Sin embargo, al final de su obra Schleiermacher elogia al Cristianismo por ser Jesús un ser inocente y sensible, lleno de toda la luz y bondad a la que una persona religiosa puede aspirar, cuya doctrina es una no-doctrina ya que consideraba que lo religioso es una continuidad, un proceso evolutivo espiritualmente, y no una disciplina estática; motivo por el cual un mediador sólo será necesario temporalmente hasta que el “aprendiz” se percate de que él es el único mediador de sí mismo, profetizando tiempos mejores en donde esto ocurrirá cada vez con más frecuencia. Imaginemos, pues, ¡cuánto revuelo suscitó esta obra entre las viejas y nuevas generaciones! Pues el autor nos da otro enfoque

⁷⁰ “Ahora bien, si no podéis negar que la idea de Dios es compatible con cualquier intuición del Universo, debéis conceder también que una religión sin Dios puede ser mejor que otra con Dios.”

⁷¹ “Lo que quiero decir es que he encontrado la manera de terminar de una vez por todas con aquel mono, ya que si nadie creyera más en dios, todos comenzarían a creer cada vez más y más en el ser humano.”

sobre la religión a través de sus propias intuiciones y sentimientos, generando un discurso poético sobre un tema que había sido tratado con brusquedad, ya que Schleiermacher no arranca del campo la florecilla para estudiar sus componentes sino que nos dice: ¡Es solamente ahí en donde podrás aspirar su total belleza y libertad, integrada al Todo, en su breve estancia! Su discurso, el que no carece además de una crítica social cuando dice por ejemplo que lo que más odia la religión son los tiranos y aún más a aquellos que usan su nombre para realizar sus fechorías, afortunadamente logró su propósito, cuando sensibilizó e inspiró a más de una docena de escritores:

*Es waren schöne glänzende Zeiten, wo Europa ein christliches Land war, wo Eine Christenheit diesen menschlich gestalteten Welttheil bewohnte; Ein großes gemeinschaftliches Interesse verband die entlegensten Provinzen dieses weiten geistlichen Reichs.*⁷² (Novalis, 1826, p. 19)

Para Novalis, la religión, el amor y la justicia deben ser los regentes, y los reyes y emperadores, los representantes de esas virtudes. Opinaba que la pareja real tendría que encarnar el amor hogareño en su plenitud, el más honrado matrimonio; puesto que creía en la monarquía republicana inspirado en los cuentos antiguos, en donde los reyes eran amables y generosos, amados y venerados por la población, así lo muestra en otro de sus escritos, *Glauben und Liebe oder der König und die Königin*: “Daher entstand mit einer ächten Republik

⁷² “Fueron tiempos hermosos y resplandecientes en los que Europa era una tierra cristiana, cuando en esta parte del mundo habitaba una cristiandad organizada humanamente; un enorme interés comunitario vinculaba las provincias más remotas de este vasto reino espiritual.” (Trad. de Lorena Díaz González)

*immer ein König zugleich, und mit einem ächten König eine Republik zugleich. Der ächte König wird Republik, die ächte Republik König seyn.*⁷³ (Novalis, 1798, p. 46)

Gracias a estos libros, el Cristianismo se convertirá en un *Leitmotiv* en las obras artísticas románticas, como así lo relataba Mme. De Staël; otros ejemplos son *Le Génie du Christianisme* (1802) de Chateaubriand, en donde de manera apologética expone los beneficios, belleza y algunas tergiversaciones de la doctrina; o el *Essay on Christianity* (1815) de Percy B. Shelley, en el cual describe la figura de Jesús, no como un ser supremo sino como la de un hombre sabio y virtuoso de quien se puede aprender, prefiriéndolo a los filósofos modernos que no alcanzan ni su sabiduría e inocencia. En cuanto a la pintura, los *Nazarener* serán los herederos de esta *poiesis* sacra, quienes estudiaron a fondo las obras del *Frühromantik*, así como las del Renacimiento, sobre todo las de Dürer.

Por otra parte, el tan aclamado filósofo romántico Søren Kierkegaard conoció algunas obras de Schleiermacher, generalmente a través de otros autores, y escribió una serie de tratados con el afán de crear su propia teoría sobre la religión (quien arremetió de igual modo contra la institución religiosa en sus escritos finales), dialogando y debatiendo con la obra del escritor alemán, como así lo demuestra la investigación de Andreas Krichbaum en su libro *Kierkegaard und Schleiermacher. Eine historisch-systematische Studie zum Religionsbegriff* (2008). He aquí unas palabras del escritor danés sobre el héroe religioso contenidas en *Stadier paa Livets Vei*⁷⁴:

⁷³ "Con una República surge siempre un rey; y con un auténtico rey, una república. El verdadero rey se vuelve una República, y la verdadera República un rey." (Trad. de Javier García Galiano)

⁷⁴ *Etapas en el camino de la vida.*

El héroe estético es grande por su victoria, el héroe religioso por su sufrimiento. [...] El hombre religioso comienza más allá, quiere enseñar al espectador a no temer al destino, contrariamente al esteta, estima que todo el mundo, grandes y pequeños, están igualmente expuestos a los golpes de la suerte. (Kierkegaard, 1845, p. 93)

De un nuevo misticismo se nutre entonces la literatura (gracias en gran parte a la obra estudiada de Schleiermacher), cuando se reavivó la llama de la religión y se rescató la figura de Jesús de entre las vitrinas y el eterno dolor de la cruz, se retomaron sus enseñanzas y se enaltecieron las épocas en donde se las intentaba poner en práctica. Los enigmas y el misterio del cosmos una vez más inspiran a los poetas un respeto místico, Novalis espera el anochecer para buscar no la enceguedora luz del día, sino el resplandor sosegado de la luna, componiendo sus *Hymnen an die Nacht*, he aquí un fragmento del Himno VI:

Hinunter in der Erde Schoss

Weg aus des Lichtes Reichen

Der Schmerzen Wuth und wilder Stoß

Ist froher Abfahrt Zeichen.

Wir kommen in dem engen Kahn

Geschwind am Himmelsufer an.

Gelobt sey uns die ewge Nacht,

Gelobt der ewge Schlummer,

Wohl hat der Tag uns warm gemacht

Und welck der lange Kummer.

Die Lust der Fremde gieng uns aus.

*Zum Vater wollen wir nach Haus.*⁷⁵ (Novalis, 1800, p. 73)

En este fragmento podemos entrever la aspiración romántica: navegar hacia las orillas del cielo, en busca del Padre, cobijándose con el manto oceánico de la noche, quizá a través de una alfombra mágica; y no sólo adentrarse en el infinito del universo y los sueños, sino también en las profundidades de la tierra, (*Hinunter*) hacia abajo, en el regazo de la Madre Tierra. El exceso de luz no sólo ha ofuscado sino enceguecido a los humanos, se olvidaron de la noche y sus maravillas, la cual es el resguardo de los poetas y los amantes. El tema de la religión irá mutando hasta convertirse en una especie de cristianismo gótico.



Die klugen und die törichten Jungfrauen, Peter von Cornelius, 1813-1819 Kunstmuseum, Düsseldorf.

⁷⁵ “Hacia abajo, al seno de la tierra,/ ¡lejos del imperio de la luz!/ El furor de los dolores y su salvaje toque/
es señal de alegre partida./ Llegamos en estrecha barca/ rápidos hasta la orilla de los cielos./ ¡Alabada sea la
eterna noche,/ alabado sea el eterno sueño!/ Aún cuando el día nos ha calentado,/ nos ha marchitado la
larga pena./ Indiferentes ya a la tierra extranjera,/ al Padre buscamos en casa...” (Trad. de José María Valerde)

2.3.2. *Lucinde* de Friedrich Schlegel (1799)

*Y el amor no es tan sólo el quieto anhelo de lo infinito;
es también el sagrado placer de un bello presente.*

Friedrich Schlegel,

Lucinde

A continuación, abordaré una obra de Friedrich Schlegel para lograr acercarnos un poco más hacia esta sensibilidad romántica que deseo subrayar a lo largo de este trabajo. Como hemos visto, la mayoría de estos románticos persistían en labrar nuevas historias con los cinceles de la pluma, martillando las viejas estructuras con el fin de ampliar los horizontes; gustaban de destruir los esquemas y las paredes de las habitaciones neoclásicas para buscar limpidez y frescura en la intemperie, lejos de cárceles imaginarias. Otros hacían caso omiso de las críticas de la vieja escuela, enfocándose en fabricar sus nuevos mitos: fragmentados, un tanto incoherentes y oscuros. Fueron buscadores empedernidos de la libertad, en contraposición a la búsqueda ilustrada por la verdad, ya que ¿de qué servía una verdad si no te proporciona libertad física, mental o espiritual? La libertad se vuelve la única verdad y si ésta se encuentra en los confines de la humanidad, en los palacios polvorientos de Isis o en las ruinas de Arcadia, estos aventureros correrían en su búsqueda, como lo hicieron Hölderlin o Lord Byron. Sin embargo, como he anticipado, los románticos que sucedieron a los del *Jenaer Romantik*, en su mayoría fueron artistas afectados por la nueva enfermedad del siglo, el *Weltschmerz*, una antelación de la “náusea” sartreana, ocasionando que muchos de ellos se volvieran locos, borrachos o suicidas; que anduvieran de aquí por allá como nos cuenta Stefan Zweig en su ensayo *Der Kampf mit dem Dämon* (1925). No sucedió así con los románticos de Jena que todos, quizá a excepción de Tieck,

fueron optimistas, serenos y espirituales, cubiertos de un halo de magia blanca y sacralidad; y en el caso de Tieck, de quien se dice solía tender a la desilusión, su pesimismo se metamorfoseó en cuentos de hadas y “mágica oscuridad”, como la breve obra de Wackenroder en un misticismo musical: “*Puede decirse que estos escritores „literaturizaron“ tanto el género de la Volkslied (canción popular) como el del Volksmärchen (cuento popular).*” (Cue, 2012 p. 16)

Friedrich Schlegel, apenas conocido en Latinoamérica, corresponde a la figura de un joven ecuánime, apasionado y sincero, quien en su obra *Lucinde*, una de las más relevantes dentro del *Jenaer Romantik*, nos demuestra su magnánima sensibilidad, denotando signos de madurez y entendimiento. Él fue el mayor incitador del movimiento cuando decidió publicar la mencionada revista *Athenäum* formulando junto con Novalis la *Universalpoesie* (Vemos que el uso de revistas para difundir el conocimiento, poesías y diversos ensayos comienza a extenderse a partir de la publicación del *The Tatler* (1709-1711) por parte de Joseph Addison y Richard Steele. En Alemania, Friedrich Schiller había creado la revista *Die Horen* (1795-1797), en donde se formuló la corriente literaria conocida como el *Weimerer Klassik*. Cabe destacar que al igual que Goethe, Schiller fue una de las figuras literarias con mayor influencia en habla germana, y esta gran personalidad fue el maestro de Novalis en la ciudad de Jena. Algunas de sus obras, como *Die Räuber*, muestran las características de la futura escuela romántica, ya que ésta significa una ruptura con la estética anterior. Desde el argumento de la obra –una serie de bandidos que intentan enderezar por cuenta propia las injusticias de los príncipes– podemos encontrar la innovación y la aparición del nuevo genio poético. No se trata solamente de abandonar las normas estéticas que han enfriado el ímpetu de

la inspiración poética, sino también aquellas normas sociales que a su vez han asesinado el libre flujo de los individuos, volviéndolo infecundo y macilento. Así pues, Robin Hood, al igual que los bandidos y los piratas serán emblemas de nuevos héroes).

Siendo fiel a su visión romántica de un mundo inacabado y perfecto, en donde se conjugan las contradicciones y paradojas, Schlegel escribió en forma de fragmentos una parte de su literatura. Al respecto nos dice:

*Ein Fragment muß gleich einem kleinen Kunstwerke von der umgebenden Welt ganz abgesondert und in sich selbst vollendet sein wie ein Igel.*⁷⁶ (Schlegel, 1797, p. 152)

Es decir, el fragmento tiene vida por sí mismo, aunque esté desconectado del todo. Pero este aislamiento no impide que sea una mónada del Πάν, una burbuja del océano; a través de esta literatura fragmentaria, como se ha mencionado, se busca reflejar el comportamiento del infinito. Schlegel rompe con la poética griega y las reglas aristotélicas, ya que, aunque es cierto que existían novelas como las de Cervantes y Bocaccio, que contenían dentro de sí microhistorias o anécdotas alternas junto a la trama principal, propias de las aventuras heroicas de las novelas caballerescas, cuentos antiguos y epopeyas, como señala Vladimir Propp, decoradas con pruebas, mixturas y peripecias, la obra romántica fragmentaria difiere tangencialmente de esta literaturidad antigua en el aspecto en que la trama principal ya no es relevante y no preocupa más el hilo conductor que solía

⁷⁶ "Parecido a una pequeña obra de arte, un fragmento debe estar completamente aislado del mundo circundante y acabado en sí cual erizo." Traducción de Pere Pajeros.

sostener, cual esqueleto, al conglomerado restante. En cambio, en los fragmentos, cada uno de ellos sobrevive por sí solo, como dice Schlegel, respirando pacíficamente al igual que un erizo ocioso (Esta es una de las razones por las que la literatura romántica se considere como la precursora de la literatura moderna y postmoderna). Si, bien, en *Lucinde* podemos determinar como trama las conversaciones filosóficas y amorosas que Julio tiene con ella, en realidad esto no es lo importante, sino el contenido que cada discurso encierra; el sabor del licor en lugar del aspecto del vino, pues la novela en realidad es una serie de disertaciones poéticas, confesiones sentimentales y odas en prosa al amor, a la mujer y al placer. Se trata de un escrito religioso según la explicación schleiermacheriana de libertad, en donde el autor nos abre las puertas de su intimidad y nos revela su amor templado, devocional y sempiterno que prodiga a Lucinde, lo cual nos hace recordar *Il Canzoniere* de Petrarca, cuyo título en latín⁷⁷ también nos habla de “fragmentos”, los que están dedicados en su mayoría al amor y a su amada Laura. No obstante a diferencia de Petrarca y Dante, cuyos amoríos oscilan más en la tragicidad y en las conquistas celestiales, Schlegel, a través del entendimiento y liberación de su compañera, logra lo que tanto añoraban los caballeros medievales y los primeros humanistas italianos: el triunfo del amor; hacer del amor el único y gran tema, haciendo con ello a un lado el logocentrismo ilustrado.

Beatriz y Laura, las *Madonnas* de Dante y Petrarca respectivamente, a causa de su idealización virginal terminaron convirtiéndose en fantasmas imposibles, en vestales oníricas que sólo podían encontrarse en otros mundos y otros sueños.

⁷⁷*Francisci Petrarcae laureati poetae Rerum vulgariium fragmenta.*

Pero con Schlegel y distintos románticos como Percy B. Shelley ya no ocurre así, los tiempos han cambiado, la modernidad ha hecho su aparición. La mujer sigue siendo todavía la musa sagrada pero ahora también es una amiga y compañera; una mujer sexual e intelectual: aunque tiene un origen celestial ya no es más una fantasmagoría, sino también un ser de esta tierra. Vemos, pues, que en el *Jenaer Romantik* los poetas incluyen a las mujeres en los círculos literarios y no sólo eso, sino que finalmente abren los ojos y se percatan que son ellas de quienes hay que aprender, considerándolas como seres más perfectos y nobles; llegando a esta conclusión cuando descubren que las virtudes más sublimes son la sensibilidad, el placer, la paz, la serenidad y el amor, sentimientos y cualidades que las mujeres tienen más a flor de piel.⁷⁸ Al respecto, dice Schlegel en boca de Julio:

*Durch das, was seine Freundin ihm offenbart hatte, ward es dem Jünglinge klar, daß nur ein Weib recht unglücklich sein kann und recht glücklich, und daß die Frauen allein, die mitten im Schoß der menschlichen Gesellschaft Naturmenschen geblieben sind, den kindlichen Sinn haben, mit dem man die Gunst und Gabe der Götter annehmen muß.*⁷⁹ (Schlegel, 1799, p. 75)

Porque como inquiere Schlegel, ¿de quién sino de las mujeres podemos aprender a ser sensibles nuevamente y a recuperar la inocencia infantil?:

⁷⁸ Cabe destacar que para la crítica feminista esto no sería completamente cierto, pues el hombre al igual que la mujer tiene todas esas cualidades cuando es niño, sin embargo la sociedad y los roles de género son los que se encargan en ir mermando la sensibilidad y libertad de los individuos.

⁷⁹ “El joven que era Julio aún comprendió, con todo lo que su nueva amiga le había enseñado, que sólo una mujer puede en verdad ser infeliz o feliz, y que sólo las mujeres son capaces de conservarse, aún en medio de la sociedad, como seres humanos naturales, pues poseen la infantil sensibilidad con la que deben aceptarse el favor y los dones de los dioses.” (Las traducciones de Lucinde pertenecen a María Josefina Pacheco)

*Habe ich etwa unrecht, wenn ich die Sittlichkeit bei Kindern, Zartheit und Zierlichkeit in Gedanken und Worten vornehmlich beim weiblichen Geschlecht suche?*⁸⁰ (ibíd., p. 16)

Y más adelante:

*Er hatte es nicht geahndet, daß ihre Originalität so unerschöpflich war wie ihre Liebe. Ihr Aussehn sogar schien jugendlicher und blühender in seiner Gegenwart; und so blühte auch ihr Geist durch die Berührung des seinigen auf und bildete sich in neue Gestalten und in neue Welten*⁸¹ (ibíd., p. 77)

Sensibilidad y naturaleza como se ha visto a lo largo del presente trabajo son inseparables: ser sensible te hará natural, te convertirá en un verdadero humano, de igual forma, ser natural te volverá sensible. Dentro de esta sensibilidad el sentimiento supremo es el amor, el cual no es sino el Universo mismo, la eterna divinidad que lo cubre y lo permea todo y el que, sabia y pacientemente, aguarda en lo profundo del ser a que los ojos de la luz de la noche lo fecunden en el interior:

Da ward sein Geist in vielfachen Richtungen und Verhältnissen ergänzt und bereichert. Aber die volle Harmonie fand er auch von dieser Seite allein in Lucindens Seele, wo die Keime alles Herrlichen und alles Heiligen nur auf den

⁸⁰ "¿Será que me equivoco al buscar la moral en los niños, y la sensibilidad y la finura –tanto de las palabras como del pensamiento– ante todo en el sexo femenino?"

⁸¹ "Él no había sospechado que la originalidad de ella fuera tan inagotable como su amor. Hasta su apariencia se volvía más juvenil y exuberante con su presencia y, de igual manera, su alma floreció al contacto de la suya, desarrollándose en nuevas formas y nuevos aspectos."

*Strahl seines Geistes warteten, um sich zur schönsten Religion zu entfalten.*⁸²

(ibíd., p. 80)

El libro *Lucinde* como un todo es un poema hedonista, repleto de sensualidad, perfumes, coloridos ropajes de seda e inciensos orientales; tras el prólogo, en donde se venera al amor y al hermoso cisne sosegado en contraposición al águila de los estandartes, el libro comienza como los libros sentimentales de Rousseau, con una confesión: *Bekenntnisse eines Ungeschickten Julius an Lucinde* haciendo alusión a su inexperiencia en la vida y su desapego por las normas:

*Wäre es nun auch die Form, so würde dieser in seiner Art einzige Brief dadurch eine unerträgliche Einheit und Einerleiheit erhalten und nicht mehr können, was er doch will und soll: das schönste Chaos von erhabnen Harmonien und interessanten Genüssen nachbilden und ergänzen.*⁸³ (ibíd., p. 8)

Aquí la traductora prefirió traducir la palabra “*Ungeschickten*” por “diletante” a pesar de que la palabra tiene una carga semántica distinta, puesto que también existe la palabra *Dilettant*. Sin embargo, el autor no usa *Dilettant*, sino que convierte el adjetivo *ungeschickt* en sustantivo. La palabra *ungeschickt* tiene múltiples traducciones, tales como: inexperto, torpe, inadaptado, poco hábil, desmañado, etc.; ya que *geschickt* hace alusión a una persona hábil, diestra y hasta mañosa. Una persona diletante es aquella que practica un arte o ciencia sin

⁸² “El espíritu de Julio se enriqueció y completó en muchos aspectos y con muchas relaciones. Pero en este sentido, la plena armonía la encontró sólo en el alma de Lucinda, en la que las semillas de todo lo grande y de todo lo sagrado esperaban solamente que él pusiera un brillante rayo de su espíritu para abrirse la más bella religión.”

⁸³ “Si me atuviera a las formas, entonces esta carta –única en su género– mantendría una insoportable unidad, se volvería monótona y no podría alcanzar ni su deseo ni su deber: reproducir y expandir el más bello caos de sublimes armonías y apasionantes gozos.”

tener los conocimientos suficientes, es decir, es un aficionado. Los románticos, en efecto, son diletantes por ejemplo para Goethe. Pero aquí Friedrich Schlegel no pone énfasis sólo en su inexperiencia, sino también en su falta de maña, ingenuidad y nobleza, ya que dicha palabra está emparentada con *Schicksal*, el destino, por lo que otra posible traducción bien puede ser “infausto” o “malhadado”, es decir, una persona a quien el Hado, o el destino no es muy favorable. Por otra parte, el autor posiblemente haya elegido esta palabra para hacer referencia a su desapego y burla por las normas, porque también está emparentada fonéticamente con “*schick*”, cuyo significado es “elegante” o “decoroso”, mientras su antónimo, “*unschicklich*”, “indecoroso” y hasta “indecente”. De ahí que “*Ungeschickten*”, haga referencia de igual modo, a través de la ironía (aquel recurso literario tan usado por Schlegel), a su informalidad e indecencia. En este caso, si usamos la palabra “Malhadado”, nos encontraríamos ante otra personalidad de carácter más contestataria, del tipo héroe byroniano, pues la palabra ya no hace referencia a aquella ingenuidad y sosiego de un diletante, sino a una persona incluso maleada o malnacida. Este paréntesis es importante, ya que aunque Friedrich Schlegel usa la palabra *Ungeschickt* de un modo contestatario, vaticinando quizá de alguna forma a los románticos siguientes del *Spätromantik* (Romanticismo Tardío), no cae en aquel antiheroísmo de los personajes de Lord Byron, Eichendorff o Lermontov. Julius es malhadado en el aspecto en que rompe las normas estéticas y sociales a tal grado que la obra de Schlegel fue tildada de pornográfica e inmoral, sin embargo, Julius en el amor no es como el Don Juan de Byron, sino que cree en la fidelidad al igual que Werther o Julian Sorel, no obstante sin caer en la locura pasional ni en la tragedia.

En consecuencia, el héroe plenamente romántico será aquel malhadado, que a diferencia de los héroes trágicos griegos, no es contra el destino con el que deben enfrentarse sino contra la sociedad como en *Der Tod des Empedokles* de Hölderlin. Este tipo de héroe y antihéroe persistirá hasta nuestros tiempos pues nos encontramos frente a la tragedia del hombre moderno, ya que a diferencia de Prometeo, encadenado por los dioses, será la sociedad corrupta la que pondrá obstáculos y encadenará a los individuos, no permitiéndoles desarrollarse, gozar la vida ni ser ellos mismos, como creía Rousseau. Con el advenimiento de la Era Industrial y la burguesía es entonces cuando surge el héroe romántico y los poetas malditos, quienes buscarán desarrollarse y lograrse a sí mismos yendo en contracorriente, dentro de una sociedad materialista y frívola. Serán precisamente estos poetas malditos quienes encarnen en vida propia la tragedia del antihéroe romántico, de aquel individuo que se ve imposibilitado de triunfar, como Baudelaire, Van Gogh o Artaud, siguiendo una vida de artista; ¿qué son los obras modernas si no la imagen de la tragedia burguesa, que como Raskolnikov, Ana Karenina, Madame Bovary o Ulises de James Joyce sufren sus peripecias y odiseas en un mundo industrial y baladí? Ésta es, en definitiva, la infortuna, *Ungeschicklichkeit*, “maladaptive”, del hombre moderno y postmoderno, personificado en las últimas décadas en Charles Bukowski y la generación beat. En cuanto al romanticismo alemán, será el protagonista de *Aus dem Leben eines Taugenichts* (1826), del *Spätromantik*, el mejor ejemplo del antihéroe romántico: burlón, vividor y desapegado que busca en la naturaleza la completa libertad. He aquí donde radica la distinción del *Frühromantik* frente a los otros romanticismos: el “héroe” del romanticismo temprano no es trágico, sino imaginativo, creativo y hedonista, mejor dicho, no existe un héroe, tan sólo un poeta explorador.

Friedrich Schlegel antes de escribir *Lucinde* había estudiado a los griegos, no la tragedia, sino su poesía y comedia en *Vom ästhetischen Werte der griechischen Komödie* (1794) y *Über das Studium der griechischen Poesie* (1797); Julius rompe con la tradición neoclásica sólo con el afán de poder amar libremente, con el interés de hacer fluir su imaginación y poesía, en su pequeña obra fragmentaria e idílica; buscando la parsimonia y el deleite. De ello se trata la búsqueda de la flor azul que Heinrich von Ofterdingen logra ver en uno de sus sueños, radiante y aterciopelada, en medio de la oscuridad de una caverna. El encuentro de la flor como símbolo del encuentro con uno mismo, de la reunión con la sensibilidad extraviada y el renacer de la poesía e imaginación infinita; la flor como esencia del afecto y vitalidad dionisiaca de la naturaleza, portadora del misterio y la vida más exquisita; flor azul que continuarán buscando los poetas en su vida y fantasía que, como la flor de loto, pertenece a las corrientes de los riachuelos y a los manantiales subterráneos.

2.4. De vuelta a la tierra

*Según Zoroastro, plantar un árbol, cultivar un campo
y procrear hijos son acciones meritorias.*

David Hume

Para finalizar este estudio en torno al *Frühromantik* hablaré un poco más de la importancia que se dio a la naturaleza, pues en ella desembocan todos los anhelos y virtudes románticas, y es ahí en donde se encuentran las soluciones a los problemas que nos acucian. Se ha mencionado constantemente que Jean Jacques Rousseau es el padre del Romanticismo, lo cual no está lejos de ser verdad, puesto que su filosofía acerca de la naturaleza es la semilla de todo el movimiento. Nuevamente retomo la famosa y censurada frase del ginebrino expuesta en su *Contrat Social*: “*L’homme est bon, c’est la société qui le corrompt*” (Rousseau, 1762). Es decir, el pensador francés también cree en el “estado natural” del ser humano al igual que Aristóteles, Maquiavelo o Hobbes, pero a diferencia de éstos dos últimos quienes creían que el ser humano “es malo y egoísta por naturaleza”, Rousseau piensa que todos los seres humanos nacen siendo buenos, libres y con las mismas condiciones de igualdad, pero nacen en una sociedad y, por ende, bajo un Estado y determinadas leyes ya construidas, siendo esto aquello que los corromperá. De ahí que ponga especial énfasis en que deba regresar a la naturaleza para que logre encontrar la bondad y libertad que lleva de manera intrínseca (él mismo visitaba continuamente el Lago Lemán y durante su vejez pasaba gran parte de su tiempo en una cabaña alejada de la

población,⁸⁴ además de volverse botánico y amar los jardines). No obstante, hace falta completar su pensamiento, de lo contrario sería falso, ya que Rousseau también creía al igual que Aristóteles que este “estado natural” es instintivo y por ello un tanto primitivo, por lo que necesita de la sociedad para poder desarrollarse como ser humano. Esta asociación convenida a través de una *volonté général* es lo que él denomina como el “contrato social” y la mejor forma para lograr el desarrollo humano es por medio de la moral:

Trouver une forme d'association qui défende et protège de toute la force commune la personne et les biens de chaque associé, et par laquelle chacun s'unissant à tous n'obéisse pourtant qu'à lui-même et reste aussi libre qu'auparavant. Tel est le problème fondamental dont le contrat social donne la solution. (ibid., p. 9)

Las leyes del Estado son de igual manera *volonté général*, pero tanto éstas como el Estado son las instituciones que con el tiempo pueden estar pervertidas, para ello la función de la “legislación” es mantener el equilibrio de la igualdad.⁸⁵ En aquel entonces, dada la Monarquía Absolutista que gobernaba de manera atroz, Rousseau desconfiaba de las instituciones creadas históricamente por los seres humanos, por lo que el único refugio posible para él era la moral y la naturaleza.

Esto es en cuanto al pensamiento de Rousseau que, como ya hemos visto, también permeó al Sacro Imperio Romano Germánico a través del *Aufklärung* y quizá con mayor fuerza que Francia, dada la tradición pietista. Pruebas de esta influencia son el poema *Rousseau* de Hölderlin y la figura de Jean Paul Richter,

⁸⁴ En el poblado de Ermenonville, lugar donde continuó escribiendo *Les Rêveries du promeneur solitaire* (1782), obra inacabada a causa de su muerte.

⁸⁵ Como sucede hoy en día, ya que aunque tengamos buenas leyes, los “operadores de la ley” no las garantizan.

quien cambió su nombre en honor a Rousseau y cuyos escritos y novelas contienen en su mayoría sátiras políticas y filosóficas de gran profundidad, siguiendo muchos de los ideales de los ilustrados.⁸⁶ En los pueblos germanos el pensamiento rousseauniano será llevado a otras dimensiones gracias a la *Naturphilosophie* de Joseph Schelling, el filósofo del *Frühromantik*.⁸⁷ Con respecto a esta doctrina, que tiene sus orígenes desde la antigüedad (pues los filósofos griegos estudiaron la *physis* con el afán de encontrar el origen y la constitución del todo, por ejemplo el *ἀρχή*), revive durante el siglo XVIII tras el redescubrimiento del pensamiento de Spinoza consolidándose durante el *Deutscher Idealismus*. Herder fue el primero en tratar el tema, pero Schelling es quien lo estudia a fondo⁸⁸ partiendo de la filosofía de Fichte y su *System des transzendentalen Idealismus* (1800). Schelling, al igual que Spinoza, piensa que la naturaleza es un todo unido e inseparable, que existe por sí misma y de la cual el ser humano forma parte, pero el filósofo alemán, además la dota de una cualidad biológica, pues asegura que el todo es un organismo vivo que posee su propia consciencia, incomprendible para el ser humano. Fichte criticó severamente estas ideas, pues partían de su *Wissenschaftslehre*, la que intentaba, como Kant, buscar definiciones racionales o científicas sobre el mundo que no concordaban con el panteísmo místico de Schelling. Del mismo modo, Hegel apoyaría el sistema racionalista de Fichte en su obra *Differenz des Fichteschen und Schellingschen System der Philosophie* (1801). Sin embargo, para los románticos, quienes

⁸⁶ Aunque este escritor, como se ha mencionado, es de gran complejidad ya que figura como el eslabón perdido entre clásicos, ilustrados y románticos, quien conoció a Schlegel, Tieck y Schleiermacher en Berlín en el año 1800.

⁸⁷ Aunque la mayoría de los escritores del *Jenaer Romantik* fueron además de poetas filósofos.

⁸⁸ En trabajos como *Ideen zur einer Philosophie der Natur als Einleitung in das Studium dieser Wissenschaft*, 1797, *Von der Weltseele*, 1798 o en *Erster Entwurf eines System der Naturphilosophie*, 1799.

aunque eran filósofos estaban más inclinados por la poesía, el sistema de Schelling es el que los influenciaría sobremanera, como el mismo Novalis confesaba: “*Novalis reported to Friedrich Schlegel that Schelling’s philosophy of nature had found „a curious reader“in him.*” (Behler, 1993, p. 196)

La *Naturphilosophie*, a mi parecer, es una filosofía muy adelantada para su época, que rompe con la ciencia mecanicista y visión objetiva del pensamiento racionalista, pues ya no se ve al todo como un mero objeto de estudio, sino como un organismo sensible y sagrado, holístico, del cual el ser humano es un miembro más. El debate de los poetas del *Frühromantik* se cernirá, entonces, en torno a cómo el Yo o Ego percibe la naturaleza o mundo, si realmente se trata del subjetivismo fichteano, es decir, el exterior es una proyección mental del yo, establecida o, como pensaría más tarde Novalis, una variación mística de la cual el sujeto sólo podrá maravillarse. Estas dudas llevarán a Novalis a indagar sobre el Absoluto, al igual que los pensadores del *Deutscher Idealismus*, pero de una manera distinta, pues verá en él algo irreductible y mágico que sólo podrá explicarse con la música y poesía, a través de la *progressive Universalpoesie*. *Die Lehrlinge zu Sais*, aparecido póstumamente en 1802, fue el proyecto de una *Naturroman* que se vio interrumpida por la muerte precoz del joven poeta (a causa de una tuberculosis); llena de esoterismo, el trasfondo es la ciudad antigua de Sais, Egipto, donde se encontraba el templo oculto de Isis. El anhelo del aprendiz en la novela es el mismo que el de Hiperion:⁸⁹ encontrar la verdad de la naturaleza, representada en el velo misterioso de Isis, que no es otra cosa que volverse uno con ella, ser parte del organismo natural, regresar a aquellos tiempos gloriosos del

⁸⁹ Protagonista de la novela de Hölderlin, *Hiperion oder der Eremit in Griechenland* escrita entre 1794 y 1795, parte de ella publicada en la revista *Thalia* de Schiller.

pasado en donde los seres humanos estaban unidos a la Madre Tierra, dichosos en su regazo en un estado natural:

*Schon unter den kindlichen Völkern gabs solche ernste Gemüter, denen die Natur das Antlitz einer Gottheit war, indessen andre fröhliche Herzen sich nur auf sie zu Tische baten; die Luft war ihnen ein erquickender Trank, die Gestirne Lichter zum nächtlichen Tanz, und Pflanzen und Tiere nur köstliche Speisen, und so kam ihnen die Natur nicht wie ein stiller, wundervoller Tempel, sondern wie eine lustige Küche und Speisekammer vor. Dazwischen waren andre sinnigere Seelen, die in der gegenwärtigen Natur nur große, aber verwilderte Anlagen bemerkten, und Tag und Nacht beschäftigt waren, Vorbilder einer edleren Natur zu schaffen.*⁹⁰ (Novalis, 1802)

Los románticos alemanes buscarán en el pasado, a través de la historia y el arte, la sencillez y beatitud en que vivían los primeros habitantes de la tierra, en un estado natural. El mismo Friedrich Schiller escribiría en 1795 su ensayo *Über naive und sentimentalische Dichtung*, según el cual, la poesía moderna, la romántica, es aquella que recuerda con nostalgia, con “sentimentalismo”, aquellos tiempos dorados de la humanidad, llena de pureza, en contraposición a la poesía “naiv”, ingenua, que no necesitaba esforzarse, ya que no era artificial, pues los poetas aún formaban parte de la naturaleza y su poesía era una canción de alabanza, el canto de un ruiseñor.

⁹⁰ “Ya en la infancia de los pueblos se encontraban almas graves para quienes la Naturaleza era, realmente el rostro de una divinidad; mientras los corazones más livianos, únicamente la recordaban en sus fiestas. El aire les sabía a brebaje embriagador; las estrellas solían ser las antorchas de sus danzas nocturnas; las plantas y los animales no eran sino alimentos valiosos; y la Naturaleza en lugar de ser un templo tranquilo y maravilloso, se había convertido en cocina y alegre despensa. Se encontraban, también, almas inclinadas a la meditación que no observaban en la Naturaleza, más que disposiciones, aptitudes grandiosas pero salvajes, y que noche y día, se dedicaban a crear los modelos de una Naturaleza más noble.” (Traducción anónima, Buenos Aires, 1948)

Sin embargo, para los románticos del *Frühromantik* la nostalgia no será un problema, pues han descubierto como *Hyacinth*, que la verdad, la sensibilidad y naturaleza en su estado puro se encuentra en *Rosenblütche*, en la doncella y mujer que se ama, en Diotima,⁹¹ la mujer sabia y llena de erotismo; en los niños y en la misma naturaleza. Otro gran ejemplo de la defensa y veneración de la mujer es el ensayo *Über die Diotima*⁹² (1795), de Friedrich Schlegel, quien habla acerca de este personaje como una gran pitagórica y sacerdotisa, oponiéndose a la creencia de que hubiese sido una hetaira, sino una mujer realmente admirable:

[...] *in welcher sich die Anmut einer Aspasia, die Seele einer Sappho, mit hoher Selbständigkeit vermählt.*⁹³ (Schlegel, 1795)

Friedrich Hölderlin a su vez verá en Susette Gontard, esposa del banquero Jakob Gontard,⁹⁴ a su Diotima e intenso amor, con quien mantendría en secreto su relación durante dos años y tras abandonar la casa seguiría manteniendo una correspondencia de frágil sensibilidad.⁹⁵ En cuanto a Novalis, su caso es extraño, pues se enamoró de Sophie von Kühn, una jovencita de apenas 12 años, con quien se comprometió para casarse cuando ella tenía 13, pero quien falleció repentinamente a los 15 de tuberculosis, el poeta quedó consternado; romance controversial que ha sido muy discutido y comentado.⁹⁶

⁹¹ Personaje que apareció por primera vez en los diálogos de Platón, convirtiéndose con el tiempo en un arquetipo idílico para los poetas.

⁹² Otros escritos sobre la mujer son *Über die weiblichen Charaktere in den griechischen Dichtern*, 1794 o *Über die Philosophie. An Dorothea*, 1799.

⁹³ "En quien el ánimo de una Aspasia y el alma de una Safo se enlazan con gran independencia."

⁹⁴ Hölderlin trabajó en la casa del banquero como preceptor.

⁹⁵ El poeta presentaba signos de depresión desde su juventud, pero algunos piensan que la locura que se desató en Hölderlin se debió a su amor frustrado.

⁹⁶ Como en el libro de Johannes Schlaf, *Novalis und Sophie von Kühn. Eine psychophysiologische Studie*, 1905.

Tras la muerte de Sophie, Novalis continuará buscando la pureza y la sensibilidad esta vez en la metáfora de *Die blaue Blume*. La *Naturphilosophie* es la filosofía de cabecera, gracias a la cual se dará un gran impulso a las ciencias naturales,⁹⁷ como la botánica, biología, geología, zoología, mineralogía o todas aquellas actividades que tengan una relación con la naturaleza o la tierra, incluida la exploración, como en el caso de Alexander von Humboldt o Johann Baptist von Spix que viajaron a América o Chamisso a Alaska: el espíritu romántico por la aventura y la naturaleza llevó a muchos escritores, además de hacerse botánicos, a emprender viajes de exploración, incluso alrededor del mundo. Quizá fue Georg Forster (1754-1794), un ilustrado, naturalista, etnólogo, periodista y revolucionario, quien realizó un viaje alrededor del mundo con James Cook, uno de los inspiradores de todo este movimiento, injustamente olvidado hoy en día pero de gran importancia para las letras universales y la sociedad. Friedrich Schlegel escribió un ensayo sobre él en 1797, *Georg Forster*, en el cual lo ensalza como una figura ya clásica y valiosa dentro de la cultura germana; por su parte, Friedrich Engels diría sobre él más tarde: “el Thomas Paine alemán” (cfr. Scheiding, 2008, p. 2).

Es así como entender la naturaleza, acercarse a ella e indagar sus misterios son parte de los nuevos ideales, el *Kunstmärchen* se volverá la mejor manera de expresar su magia, como sucede en *Der blonde Eckbert* (1797), en donde el rubio de 40 años vive con su esposa Bertha en una cabaña internada en medio de un bosque espeso y oscuro. Dentro del relato, su mujer comienza a contar una

⁹⁷ Entre los filósofos, naturalistas o botánicos que siguieron la *Naturphilosophie*, destacan: Carl Friedrich Kilmeyer, Lorenz Oken, Johann Baptist von Spix, Henrich Steffens, Carl Gustav Carus y Johann Friedrich Meckel.

anécdota que le sucedió durante su juventud en lo profundo del bosque, cuando se encontró con una anciana acompañada de un ave que podía cantar con voz humana y poner huevos que contenían en su interior piedras preciosas. El misterio y el suspenso en este tipo de relatos de Ludwig Tieck, cuya fantasía y “mágica oscuridad”, que se acerca a lo macabro para describir el portento de la naturaleza, instaurarán el comienzo de las novelas cortas de horror tan abundantes en el *Schwarz Romantik*. Juárez Bernardo recientemente en su trabajo *La naturaleza y lo fantástico romántico en tres Märchen de Ludwig Tieck* (2010) nos aclara y establece las diferencias sutiles pero significativas entre los diferentes elementos que cobran los relatos del *Romantik*, variedades de un mismo tema musical que nos hacen distinguir entre un *Märchen*, *Volksmärchen* o *Kunstmärchen*.⁹⁸ Éste último, el de mayor complejidad, debido a que el artista ha comenzado a usar nuevos instrumentos jamás utilizados en el pasado ya que pone gran énfasis no sólo en las situaciones maravillosas sino también en la psicología de los personajes, lo que sumerge al lector en una narración de mayor profundidad y misterio. Es así como Juárez Bernardo partiendo de varias teorías de crítica literaria, entre ellas, las de Todorov sobre el cuento fantástico, diferencia los elementos siguientes: “lo fantástico”, “lo romántico”, “lo extraño”, “lo maravilloso” y “*das Unheimlich*” (Cfr. Juárez Bernardo, ob. cit., pp. 39-45), distintas configuraciones dentro de un relato que llevaron a los críticos a establecer la diferencia de los romanticismos, como es el *Frühromantik* y el *Schwarz Romantik*. Tras analizar estos elementos literarios, Bernardo llega a la conclusión de que, durante el *Frühromantik*, se creó una nueva arquitectura, la que él denomina como

⁹⁸ Una hermosa terminología que no existe en el español, pues “*Märchen*” hace alusión a los cuentos maravillosos de origen popular, mientras *Kunst* es la palabra alemana para “arte”.

“lo fantástico romántico”, germinada a causa de esa búsqueda de lo infinito en la naturaleza, de aquel intentar descifrar su funcionamiento cercano a lo mágico:

*La escritura simbólica expresa lo inagotable, lo inabarcable, lo múltiple; el romántico trata de entablar un diálogo con la naturaleza, descifrar y entender sus jeroglíficos. Lo así llamado fantástico romántico es la premeditada disolución de fronteras entre la realidad y la imaginación.*⁹⁹ (ibíd., p. 50)

Ahora bien, “lo fantástico romántico” no desaparece junto con el *Frühromantik*, sino que continúa presentándose en distintas obras posteriores, hasta mutar en lo siniestro, en el denominado *das Umheimliche* que estudió Freud (1919). Un ejemplo de ello es *Undine* (1811) de Friedrich de la Motte Fouqué, la cual, desde mi punto de vista, aún contiene muchos elementos de “lo fantástico romántico” pues *Undine*, una ondina inspirada en un escrito sobre los elementos de Paracelso, el *Liber de Nymphis, Sylphis, Pygmaeis et Salamandris, et de caeteris spiritibus* del siglo XVI,¹⁰⁰ es la encarnación de un espíritu de la Tierra, en este caso del agua: la naturaleza misma se personifica y entra en comunicación directa, una vez más, con los personajes de la obra, pues Ondina contrae matrimonio con el caballero Huldbrand, quien no se sentirá muy satisfecho con el compromiso. No será “lo siniestro” aquello que rija el relato, sino en todo caso “lo macabro”, pues “lo sobrenatural” y “lo maravilloso” aún son la cadencia y el misterio de la historia, pincelada con retoques de amor, de un amor que comienza a desvanecerse (el *Frühromantik* es amor); *Undine* representa, a mi parecer, el medio camino entre el *Frühromantik* y el *Schwarz Romantik*, sendero que señaló Tieck. Por ello, el

⁹⁹ Gracias a esta tesis de Letras Alemanas, ahora poseemos un término nuevo para la crítica literaria sobre una arquitectura cuyas características desconocíamos.

¹⁰⁰ Aunque las ondinas ya se encontraban desde la antigüedad en las gestas germanas.

Kunstmärchen fue uno de los géneros predilectos de los románticos alemanes, como símbolo de la aspiración a la libertad, es la mejor herramienta o varita mágica con la cual crear otros mundos y fantasías y lograr desbordar la imaginación. Durante el *Frühromantik* fue Ludwig Tieck quien más cultivaría este arte, el cual a diferencia del *Volksmärchen*, en donde el artista funciona como un aeda que interpreta una leyenda o cuento popular, en el *Kunstmärchen* tiene plena libertad de creación.

De igual forma en *Heinrich von Ofterdingen* (1802), una novela fragmentaria, el protagonista, que está inspirado en un *Minnesänger* del siglo XIII, narra sus aventuras a través de sueños, relatos y canciones, que giran en torno a la búsqueda de *Die blaue Blume*. Obra maestra que está llena de poesía y cuentos maravillosos, *Märchen*, que describen el encanto y sortilegio de la naturaleza. Cabe destacar que el autor trabajó en una salinera en Weißenfels, además de estudiar en la *Bergakademie* de Freiberg,¹⁰¹ cursó materias sobre minería, química, matemáticas y prácticas en minas, lo que brinda al lector un relato rico en descripciones y fantasías, pues mezcla su experiencia con la poesía, imaginación y ciencia; ejemplo de ello es una escena en donde el protagonista se adentra junto con otras personas en el interior de una mina en medio de la noche, se encuentran con una especie de yogui que llevaba viviendo muchos años ahí, lejos de la humanidad para meditar y disfrutar el silencio de la naturaleza en sus profundidades. Éstas son algunas de sus palabras sobre los mineros:

¹⁰¹ En su tiempo una de las primeras academias especializadas en las ciencias naturales. Asimismo, su padre fue director de una salinera y Novalis considerado el primer geólogo de la región.

*Ihr seyd beynah verkehrte Astrologen, sagte der Einsiedler. Wenn diese den Himmel unverwandt betrachten und seine unermesslichen Räume durchirren: so wendet ihr euren Blick auf den Erdboden, und erforscht seinen Bau. Jene studieren die Kräfte und Einflüsse der Gestirne, und ihr untersucht die Kräfte der Felsen und Berge, und die mannichfaltigen Wirkungen der Erd- und Steinschichten. Jenen ist der Himmel das Buch der Zukunft, während euch die Erde Denkmale der Urwelt zeigt.*¹⁰² (Novalis, 1802, p. 105)

En la anterior cita se encuentra condensado gran parte del pensamiento y poesía románticos, se ensalza a los mineros y se les idealiza por encontrarse en contacto con la madre naturaleza, en el fondo de sus entrañas. El mismo eremita vive gustosamente allí. El apego a la tierra es fundamental. El poeta que le canta al infinito de la noche prefiere los misterios y la historia que guarda la tierra en sus profundidades:

Hinunter in der Erde Schoss

*Weg aus des Lichtes Reichen*¹⁰³

¿Por qué pensar en el universo y en el más allá, cuando no sabemos nada de la tierra que pisamos, la que nos nutre y nos cobija, dándonos la vida? ¿Por qué pensar en el cielo, “el libro del futuro”, por qué colonizar otros planetas cuando la vida en esta tierra se está destruyendo? Regresar a la tierra, es regresar a nuestra

¹⁰² “Vosotros, los mineros –dijo el eremita–, sois una especie de astrólogos al revés: mientras éstos están siempre mirando el cielo y recorriendo con la vista sus inmensidades, vosotros dirigís vuestra mirada al fondo de la tierra y escudriñáis su arquitectura. Aquellos estudian las virtudes e influencias de las estrellas, vosotros investigáis las fuerzas de las rocas y las montañas y los efectos de los variados estratos. Para aquéllos el cielo es el libro del futuro, para vosotros la tierra es el monumento de un remoto pasado del mundo.” (Las traducciones de Heinrich von Ofterdingen corresponden a Eustaquio Barjau).

¹⁰³ Hacia abajo, al regazo de la tierra
Lejos del imperio de la luz.

naturaleza original, volvemos de nuevo aquel embrión conectado a la madre, una planta que florece y con su polen esparce poesía. Por ende, la *Naturphilosophie* y el apego a la tierra será un leitmotiv en las obras de los románticos alemanes.

Así sucede más tarde, por ejemplo, en E. T. A. Hoffmann en su relato *Die Bergwerke zu Falun* (1819), en el cual un apuesto joven abandona su vida del mar por consejo de un anciano para irse a trabajar a estas famosas minas de cobre en Suecia, en donde le sucederán cosas extrañas, horrendas y maravillosas, tema de gran impacto que conformará un ciclo en torno a las minas de Falun en muchos escritores alemanes y austriacos.¹⁰⁴ El gran filósofo y polímata Gaston Bachelard realizó en su obra *La Psychanalyse du feu* (1937) un estudio alquímico y fenomenológico del mito sobre los elementos, pone especial énfasis en el fuego, como símbolo de consciencia, sexualidad, conocimiento, vida y destrucción, en donde analiza el mito prometeico y la figura de Empedócles,¹⁰⁵ además de hablar sobre lo que él denomina “*Le complexe de Novalis*” y “*Le complexe d’Hoffmann*”. En cuanto al complejo de Novalis explica que se trata de la búsqueda del fuego primitivo como símbolo de sexualidad y felicidad, mientras el complejo de Hoffmann se refiere al fuego del alcohol y la embriaguez, la búsqueda de un estado dionisiaco.

Es así como las minas, las piedras preciosas y otros minerales están ligados al fuego de la tierra, al fuego que busca incansable y desafiadamente Prometeo, símbolo de sabiduría, y como nos cuenta el protagonista Heinrich von Ofterdingen,

¹⁰⁴ Por ejemplo, en Achim von Arnim, Peter Hebel, Richard Wagner, Hugo von Hofmannsthal, Georg Trakl, etc. (Los dos últimos de origen austriaco)

¹⁰⁵ Según una leyenda el filósofo griego murió arrojado al volcán Etna, historia que sublimaría más tarde Hölderlin en su tragedia *La muerte de Empedócles* (1800), en la que además dicho suceso cobra otro significado, pues su muerte voluntaria en el fuego simboliza el retorno a la naturaleza.

los mineros de su relato no buscan el material como lo hacen los reyes en busca de poder y opulencia sino por la curiosidad de aquel niño que indaga sobre los misterios de la naturaleza:

*Arm wird der Bergmann geboren, und arm gehet er wieder dahin. Er begnügt sich zu wissen, wo die metallischen Mächte gefunden werden, und sie zu Tage zu fördern; aber ihr blendender Glanz vermag nichts über sein lautes Herz. Unentzündet von gefährlichem Wahnsinn, freut er sich mehr über ihre wunderlichen Bildungen, und die Seltsamkeiten ihrer Herkunft und ihrer Wohnungen, als über ihren alles verheißenden Besitz. Sie haben für ihn keinen Reiz mehr, wenn sie Waaren geworden sind*¹⁰⁶ (ibid., p. 86).

Sin embargo, esta afición por las minas y la mineralogía además de ser una actitud romántica tiene sus orígenes en la cultura germana, como así lo demuestran las famosas gestas entorno a *Die Nibelungen* y sus tesoros. Los mismos “Nibelungos” en la mitología son unos enanos que viven en las profundidades de la tierra dedicados a extraer metales, y entre los tesoros se encuentra un anillo que tiene grandes propiedades mágicas, mito que haría famoso más tarde Wagner y J.R.R. Tolkien. A pesar de que el rescate de la cultura germana y el arte gótico¹⁰⁷ había comenzado con Herder, Goethe y el *Sturm und Drang*, para Novalis y los románticos del *Frühromantik* no es esto una prioridad

¹⁰⁶ “El minero nace pobre y muere pobre. Sólo aspira a una cosa: saber en dónde se encuentra el imperio del metal y sacarlo a la luz del día. Con ello se contenta: el brillo cegador de los metales no puede nada contra la pureza de su corazón. El fuego de su peligrosa locura no es capaz de inflamar su espíritu: la felicidad del minero está en la contemplación de sus extrañas formaciones, lo peregrino y singular de su origen y de su morada, no en esta posesión material que promete a los hombres toda clase de dichas. Una vez se ha convertido en mercancía, el metal deja de ofrecer encanto alguno para el minero.”

¹⁰⁷ Es decir, el originado por los “godos” o germanos.

como en el *Heidelberger Romantik*,¹⁰⁸ sino tan sólo una inspiración, pues es el Cristianismo y sus valores, impulsado por Schleiermacher, a lo que se prestará más atención, ya que ellos no creen en un “germanismo”, sino en la fraternidad cristiana “que unía a toda Europa humanamente”, o en todo caso en un cristianismo gótico.

Para finalizar, recordemos el concepto geométrico filosófico que desarrolló Friedrich Hölderlin en *Fragment von Hyperion* (1793) inspirado en la astronomía,¹⁰⁹ conocido como *Exzentrische Bahn*, según el cual el ser humano al igual que las esferas emprenden un viaje orbital alejándose de su centro, de ahí la palabra “ex-céntrico”, que lo llevan al sufrimiento y al dolor:

La vía excéntrica prosigue su recorrido: el hombre abandona el estado de niñez y debe experimentar y realizar históricamente su subjetividad hasta el extremo de la máxima oposición entre Yo y mundo. (Salvador Mas, 1999, p. 84)

Una persona demasiado excéntrica, por la tanto será una persona esquizofrénica, pues se habrá perdido a sí misma, siendo la única forma de sanarse el regreso a su centro, que es la naturaleza. Lo mismo podemos hablar de una sociedad que se aleja de su estado natural, el ombligo de donde vive y se nutre, de igual forma la naturaleza, perdiendo su inocencia y pureza volviéndose una sociedad artificial. Esto comenzó a ocurrir en tiempos modernos durante la Revolución Industrial que, como nos informa Carolyn Merchant en su libro *The Death of Nature*, en realidad comenzó desde la fabricación extendida de los molinos de viento durante el siglo

¹⁰⁸ Un excelente ejemplo es la famosísima historia a nivel mundial de *Schneewittchen*, Blancanieves, aparecida en la recopilación de los hermanos Grimm de 1812, en la cual se maneja de una manera más clara el mito germano de los enanos y sus tesoros.

¹⁰⁹ Conocido en astronomía como “excentricidad”, descubrimiento de Kepler.

XVI que propiciaron el consecutivo poder y control sobre la naturaleza (*power of nature*) (cfr. Merchant, 1980, p. 218), razón por la cual, quizá, el Quijote la Mancha los haya visto como terribles gigantes. Esta artificialidad ha provocado, a su vez, que la sociedad se haya vuelto insensible y esquizofrénica, ya no tiene el consuelo o la magia de la tierra ni la madre naturaleza brillando a su alrededor, como ocurría con los griegos, ahora vive entre máquinas. Es por ello que la filosofía de Rousseau, al igual que la poesía y estética del *Frühromantik*, en donde se da el equilibrio del yin-yang, pues convergen la fantasía y el pensamiento científico, por ejemplo en la *Allgemeine Brouillon* y en el *Athenäum*, y en donde, además, hombres y mujeres crean arte por igual, aún continúan siendo vigentes, ya que la humanidad sigue encerrada en sus silogismos cartesianos y en la filosofía primitiva de Maquiavelo, si a esto añadimos que la economía clásica ha sido construida bajo falacias terribles¹¹⁰, de la cual, por lo demás, la mejor doctrina es el utilitarismo de John Stuart Mill, persona de gran sensibilidad y sentimiento estético, quien aseguraba que el fin último es la felicidad. Sin embargo, de acuerdo con la fórmula matemática de Hölderlin, la humanidad en algún momento tendrá que volver a su centro, no a esas piedras, palos y conductas prehistóricas tras una Tercera Guerra Mundial como ironizaba Einstein, sino a una sociedad en donde la ética, el arte y los sentimientos estén muy por encima de la técnica y la tecnología, y en la cual el humanismo científico prevalecerá; una época en donde el amor y las artes florezcan junto con la naturaleza, como así lo imaginaba también Percy B. Shelley en *Prometheus Unbound* (1820). Además de ello, es probable que una nueva *Naturphilosophie*, holística y quizá otra vez spinozista,

¹¹⁰ Pues consideraban que la naturaleza y sus recursos eran infinitos, cfr. *Raíces económicas del deterioro ecológico y social* (2010), Naredo.

brote en los intelectuales como sucedió en el siglo XVIII y XIX, lleno de investigadores, botánicos, escritores y aventureros quien como Rousseau y Goethe, la naturaleza y la botánica fueron siempre fundamentales en su vida, como así lo demuestra el libro del escritor alemán *Versuch die Metamorphose der Pflanzen zu erklären* (1790) y su controversial *Zur Farbenlehre* (1810)¹¹¹; pues las maravillas del mundo, el misticismo y la sacralidad yacen siempre en su “estado natural” en la naturaleza. Prueba de esta evolución de la humanidad son las nuevas doctrinas como el ecosocialismo o ecofeminismo y todas aquellas ramas que engloba la ecología política que se ha percatado del rumbo equivocado de la sociedad, tratando de vindicar y anteponer en primer lugar a la naturaleza sobre el mercantilismo depredador. Por otra parte, los movimientos *hippies* y “neorrurales” ocurridos en las décadas pasadas que pusieron hincapié en una nueva fraternidad, respeto hacia la Madre Tierra y la necesidad de regresar a las zonas campestres son otra muestra de esta evolución; ya que, por simple lógica ¿cómo espera la sociedad mundial que un puñado de campesinos puedan alimentar la boca de millones de personas alrededor del mundo, cuyo principal problema es la sobrepoblación, ante todo en ciudades en donde no se siembra ni siquiera la mínima semilla de una flor en la maceta de una casa? No es de esperar que la ingeniería genética busque soluciones desesperadas como la modificación del ADN de los alimentos o la engorda de animales a través de hormonas y alimentos de igual forma alterados químicamente. Los científicos están buscando cómo llegar a Marte, bajo la hipótesis del exterminio de la Tierra, cuando no saben ni han visto cuánto puede tardar en madurar un vegetal de manera natural en el

¹¹¹ Asimismo, aunque el mismo Goethe haya renegado durante su vejez de sus escritos juveniles es indudable que durante su mocedad a través del *Sturm und Drang* ayudó a forjar las bases del movimiento del que más tarde sentiría aversión: el Romanticismo.

campo, sin la intervención de químicos y modificaciones genéticas dañinas, así como cuánto puede costarle al campesino criar un ave de corral o trabajar la tierra. El ser humano tendrá que regresar paulatinamente a la naturaleza, bajarse de su nave espacial y volverse campesino contrariamente a como lo hizo en la Era Industrial, si es que desea ennoblecerse, salvarse a sí mismo, y lo que resta de su entorno, así como restablecer el metabolismo ser humano-naturaleza fracturado por las grandes ciudades y las industrias; o en su defecto, una opción más es apoyar a los campesinos e invertir en esa área, siendo no sólo cuidadoso, sino religioso, con el trabajador de la tierra y Gaia misma, se crea o no en el *Anima Mundi*.

3. LA SENSIBILIDAD CONTEMPORÁNEA

Convertid un árbol en leña y podrá arder para vosotros;

pero ya no producirá flores ni frutos.

Rabindranath Tagore

3.1. DE LOS AVANCES HUMANISTAS EN EL SIGLO XX

Un mundo gobernado por la sensibilidad y el humanismo, contrariamente a lo que se podría creer, sería mucho más “avanzado” y “primermundista” que uno gobernado por la razón, pues cualquier estudioso puede resolver un problema matemático o realizar un silogismo, mas no cualquiera alberga en su ser los sentimientos más elevados y piadosos como son el amor, la justicia o la benevolencia. El problema se debe a que la humanidad se ha regido con base en un sistema militar, industrial, capitalista, materialista, colonialista, cartesiano y tecnológico, en cambio las ciencias y el arte, es decir, el humanismo siempre ha quedado relegado a último término.

Ha habido en Europa momentos de gran esplendor cultural tras los griegos, como fue el Renacimiento y la Ilustración.¹¹² Siempre hubo grandes humanistas aislados que lucharon por el progreso y educación de sus pueblos, incluso en épocas decadentes. No fue sino hasta el siglo XX cuando, desde mi punto de vista, el humanismo tuvo otro gran florecer, esta vez de dimensión global. Esto se debe en gran parte al nacimiento de la psicología –cuyos primeros intentos podemos ver, a su vez, en la literatura sentimental y romántica– que propició el estudio del yo, la introspección y un nuevo interés por saber algo acerca del ser humano, incluso de

¹¹² Por no referirme a otras partes del mundo, como cuando los musulmanes alumbraron la llamada “época oscurantista”.

manera metafísica, como son el estudio de los sueños y el alma. Estas inquietudes llevaron a que Carl Gustav Jung o Piotr D. Ouspensky viajaran a Oriente para averiguar estos misterios. El interés por las culturas lejanas y ancestrales cobró cada vez más fuerza entre los intelectuales, que como vimos ya desde la época de Goethe e incluso la de Pico della Mirandola, existía esta afición e incluso romance.¹¹³ Veamos que nos dice Edward E. Said en su artículo *El Humanismo como Resistencia* (2003):

La idea de filología sugiere a los jóvenes de hoy algo muy antiguo y mohoso, cuando, en realidad, la filología es la más esencial y creativa de las artes interpretativas. Un ejemplo admirable, a mi juicio, es el interés de Goethe por el islam en general y por Hafiz en particular. Pasión arrebatadora que produjo la composición del West-östlicher Diwan e influyó en sus ideas posteriores sobre la Weltliteratur, el estudio de todas las literaturas del mundo como un conjunto sinfónico en el que podía comprenderse teóricamente la individualidad de cada obra sin perder de vista el todo. [...] El principal requisito para la interpretación filológica que propugnaban e intentaban practicar Auerbach y sus predecesores era entrar en la vida de un texto escrito con comprensión y de forma subjetiva, desde la perspectiva de su época y su autor (einfühlung). La filología, aplicada a la Weltliteratur, no implica distanciamiento ni hostilidad hacia una época y cultura diferentes, sino un espíritu profundamente humanista que se despliega con generosidad y, si se me permite la expresión, hospitalidad. Es decir, la mente del intérprete da cabida al "Otro" ajeno. Y ese abrir un hueco a obras ajenas y distantes constituye, precisamente, la faceta más importante de su misión. Todo esto, por supuesto, quedó destruido en Alemania con la llegada del nacionalsocialismo. Después de la guerra, advierte Auerbach con tristeza, la homogeneización de las ideas y la creciente especialización del

¹¹³ El afán de Alejandro Magno y Napoleón Bonaparte por conquistar el Oriente son claros ejemplos de este idilio.

conocimiento fue reduciendo la posibilidad de realizar el tipo de labor filológica que él representaba, investigadora y permanentemente curiosa. Aún más deprimente es, por desgracia, que, desde la muerte de Auerbach en 1957, tanto la idea como el ejercicio de la investigación humanista hayan perdido profundidad e importancia. (Said, 2003, p. 3)

La filología, la *Weltliteratur* y el estudio de las lenguas son auténticos comportamientos humanistas: entender la otredad en lugar de rechazarla e intentar conquistarla. Herman Hesse es el ejemplo consumado moderno de esta unión entre el llamado occidente y oriente, incluso él mismo se volvió un gurú europeo. Tras el desenlace fatal del desquiciado armamentismo que llevó al mundo hacia dos Guerras Mundiales, obligó a que la sociedad buscara más que nunca un significado en la vida y un replantearse filosófico acerca de la humanidad. No es gratuito entonces que el existencialismo se volviese un boom internacional y que Jean Paul Sartre lo declarara un nuevo humanismo y a diferencia de como creía Said, la investigación humanista no finaliza con Auerbach sino que cobra otra dimensión: ya no se tratará de buscar la fraternidad y comprensión entre las culturas a través de la filología, sino que se pondrá en tela de juicio el comportamiento de la sociedad. Sartre, al igual que Nietzsche, asesina a Dios y formula su célebre frase en *L'existentialisme est un humanisme* (1946): "el ser humano está condenado a ser libre". Ahora el ser humano se siente desconsolado y angustiado sin saber qué hacer con su existencia sin que un Dios le predetermine su vida; el hombre está condenado a tomar sus propias decisiones, elegirá ser un mediocre o un héroe. Sin embargo, el ateísmo de Sartre es humanista, pues le da al ser humano la oportunidad de realizarse a sí mismo:

El existencialismo no es tanto un ateísmo en el sentido de que se extenuaría en demostrar que Dios existe. Más bien declara: aunque Dios existiera, esto no cambiaría; he aquí nuestro punto de vista. No es que creamos que Dios existe, sino que pensamos que el problema no es el de su existencia; es necesario que el hombre se encuentre a sí mismo, así sea una prueba valedera de la existencia de Dios. En este sentido el existencialismo es un optimismo, una doctrina de acción, y sólo por mala fe, confundiendo su propia desesperación con la nuestra, es como los cristianos pueden llamarnos desesperados. (Sartre, 1946, p. 67)

Por otra parte, en la misma época de Sartre y Simone de Beauvoir, Albert Camus también cooperó en el desarrollo de un nuevo humanismo a través de su existencialismo y el hombre absurdo, al realizar un análisis y crítica del comportamiento del hombre, quien como Sísifo sube continuamente la misma piedra gigantesca de manera absurda, cometiendo los mismos errores una y otra vez, cegado por su ignorancia y desamor propio.

¿Pero entonces qué es el humanismo? ¿Por qué un mundo humanista sería mejor que uno que no lo es? El humanismo como bien se sabe es el movimiento cultural que se desarrolló en la época del Renacimiento; sin embargo, en todas épocas y civilizaciones han existido ya diversos humanismos, por ejemplo en la China antigua con Confucio, Lao Tsé y muchísimos filósofos más o en el México antiguo de igual modo con Topiltzin, Nezahualcóyotl, y otros. Así pues el humanismo puede ser tanto individual como colectivo, ser un Tomás Moro o toda la Italia Renacentista, pero siempre se entiende por humanismo aquel cultivo del conocimiento e interés tanto por uno mismo como por el prójimo, una persona o colectivo de personas, generalmente cultas, que se interesan por los problemas

del ser humano y la sociedad, además de tratar de entender y conciliar su relación con la naturaleza; se busca la paz y la fraternidad, un entendimiento más civilizado. Por ello, cuando sucede este tipo de movimientos en alguna parte del mundo, suele ocurrir que las ciencias y las artes florezcan y se fragüen filosofías, éticas y doctrinas que persiguen el bien de la sociedad y la humanidad, de ahí que se denomine “humanismo”. Cabe destacar, no obstante, que el interés del humanista por indagar el lugar del ser humano en el mundo y el cosmos, como se ha visto en el capítulo introductorio, lo llevó a formular diversas filosofías y cosmogonías de la naturaleza a lo largo de la historia. Por otro lado, precisamente, a partir de la *Naturphilosophie* fue que se desarrollaron en el siglo XIX más estudios al respecto que coadyuvaron al nacimiento de la ecología moderna y paralelamente a una nueva filosofía de la naturaleza que busca ya otorgarle un lugar en la ética y el derecho formalmente, como sucedió así, por ejemplo, con el biocentrismo, la ecología profunda y más recientemente con la ética ambiental y *Le Contract naturel* (1990) de Michel Serres. Es decir, al igual que Blackstone quien en 1924 “habla del derecho a un ambiente vivible para los seres humanos” (Guerra, 2001, p. 56), el “neorousseaunismo”¹¹⁴ va más lejos aún, pues no sólo persigue el bienestar de los humanos y la sociedad, sino también de otros seres vivos que comparten su estancia con nosotros en el planeta Tierra. En cambio, la sociedad industrial y capitalista está fundada en el egoísmo y la competencia, derrotar al adversario a como dé lugar, se llega a la carrera armamentista y a las prácticas desleales todo con el afán de estar siempre por arriba de los demás y dominar al

¹¹⁴ Con esta ideología podemos apreciar el alcance del pensamiento de Rousseau que sigue vigente hasta nuestros tiempos y el cual, durante el siglo XX fue realmente estudiado y rescatado.

prójimo. De ahí que Thomas Hobbes haya usado la famosa frase: *homo homini lupus*¹¹⁵ para describir el comportamiento primitivo y depredador del ser humano.

Afortunadamente, gracias al mayor nivel educativo que ha alcanzado nuestra sociedad después de la segunda mitad del siglo XX, un gran número de intelectuales de todas partes del mundo y de distintas áreas del conocimiento han dado un nuevo impulso como nunca antes visto a la ciencia humanista que se ha encargado de poner en la mesa de disección todos los paradigmas y tabúes habituales. Si hacemos una comparación del número de estudiantes de carreras humanistas de hoy en día con el pasado, veremos que el número es impresionante (tan sólo en la Universidad Nacional Autónoma de México durante el año 2010 había 17 500 alumnos inscritos en humanidades y arte, y cerca de 70 000 en el área de ciencias sociales). Es así como diversos académicos de igual forma han impulsado el humanismo y lo han antepuesto ya como una necesidad urgente de la sociedad moderna tecnológica y de consumo. Uno de estos académicos fue Edward E. Said, pionero en el estudio del colonialismo moderno que sucede hoy en día en países latinoamericanos, africanos y asiáticos, quien en libros como *Humanismo y crítica democrática. La responsabilidad pública de los escritores e intelectuales* (2006) habló de esta necesidad de impulsar la educación cultural y humanística como medio para la emancipación y desarrollo social dentro de un modelo depredador y neoliberal. Y aún va más lejos, pues para el filósofo el humanismo ha de ser también una resistencia ante este mundo destructivo:

Aún disponemos de las facultades racionales e interpretativas que nos dejó la educación humanista, considerada no como una piedad sentimental que nos insta

¹¹⁵ “El hombre es el lobo del hombre.”

a regresar a los valores tradicionales o a los clásicos, sino como el ejercicio activo de un discurso real, racional y laico. El mundo secular es el mundo de la historia construido por los seres humanos. [...] Por último, y sobre todo, el humanismo es la única forma de resistencia -me atrevería a decir que la definitiva- que tenemos contra las prácticas inhumanas y las injusticias que desfiguran la historia. (Said, ob. cit., p. 3)

No obstante, aún se continúa haciendo lo contrario: en lugar de que haya más cultura y humanismo, cada vez se invierte menos en este sector, se quita presupuesto a la cultura y se busca eliminar materias humanistas en los planes de estudios, como es el claro ejemplo de México, país esclavizado aún por potencias extranjeras, como Estados Unidos, Canadá y otros que buscan hacer de este país únicamente una fuente de mano de obra barata y zona de explotación de los recursos naturales para continuar inflando el capital de los países industrializados, la historia de siempre desde que México logró su emancipación de España en 1821. Prueba de esta neocolonialismo son los diversos estudios realizados por el nuevo movimiento intelectual que se suscitó en América Latina en las últimas décadas, el llamado Grupo Modernidad Colonialidad, inspirado en los escritos de Edward E. Said –Enrique Dussel es la figura más representativa de ello en México y Latinoamérica, quien trata estos temas por ejemplo en *Para una ética de la liberación latinoamericana* (1973), *Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana* (1977), *Filosofía de la cultura y la liberación* (2006), *Política de la liberación. Historia mundial y crítica* (2007), etc.– Asimismo, las diversas notas periodísticas que denuncian el abuso de empresas trasnacionales en esta

región,¹¹⁶ son pruebas claras de esta problemática que ha padecido Latinoamérica por siglos.

En realidad no han faltado humanistas en las últimas décadas: Ortega y Gasset, Ítalo Calvino, la enorme cantidad de intelectuales de primer nivel de la llamada Escuela de Frankfurt y de la psicología humanista e incluso los estudios literarios de los formalistas rusos, son más ejemplos. La llamada “crisis de civilización”, por ende, no radica en la falta de humanistas, sino en la poca importancia que se le da al humanismo, ética y económicamente hablando, ya que, insisto, a lo largo de la historia se le ha dado la espalda, sin reparar siquiera en que un escrito filosófico y ético de Einstein, quizá sea más útil a la sociedad que una formulación matemática.

¹¹⁶ Un clarísimo ejemplo es el caso de las mineras canadienses que ya han saqueado a México más de lo que España en 300 años.

3.1. DEL ESTUDIO DE LA SENSIBILIDAD

Se ha insistido en que la humanidad globalizada ha sido gobernada por la visión y educación eurocentrista, por sociedades capitalistas y decadentes como los Estados Unidos que asesinó durante años su humanismo; sociedades fundadas en el pensamiento cartesiano, tan difundido y estudiado que nos es completamente familiar como una letanía: *Cogito ergo sum*, mientras que la otra frase, con la que el mundo debería gobernarse, pues es más fiel a la vida y a la naturaleza, apenas si se conoce: *Je sens, donc je suis*¹¹⁷ de Bernadin de Saint-Pierre, amigo de Rousseau. Sin embargo, esta inocente palabra resulta ser mucho más complicada de lo que parece si es que deseamos entenderla y analizarla desde un punto de vista teórico, ya que necesitaríamos realizar toda una genealogía de la sensibilidad, una expedición histórica, que nos remontaría a los albores mismos de la civilización, como de cierta manera ya lo ha hecho Agnes Heller en su *Teoría de los sentimientos* (1979):

En la antigüedad, el sentimiento era fundamentalmente una cuestión ética, y el análisis de los sentimientos se subordinaba siempre al análisis de las virtudes. Si se asignaban virtudes distintas a los diversos estratos de la sociedad –como hizo Platón–, también les correspondían sentimientos diferentes. Si el hombre más virtuoso es el buen ciudadano –como defendía Aristóteles–, entonces hay que medir los sentimientos con el baremo del buen ciudadano. Si se considera como bien supremo una vida orientada al placer –caso del hedonismo– hay que poner el acento en el desarrollo de la capacidad de gozar. Y así sucesivamente. (Heller, 1979, p. 9)

¹¹⁷ “Siento, luego existo.” Aparecida en sus *Études de la nature* (1784).

Es decir, desde la época de los griegos la virtud desempeñaba un papel fundamental sobre todo en una sociedad temerosa de las figuras oscuras de las Erinias, motivo por el cual la gente cuidaba de no cometer *hybris*. Se trataba de una sociedad religiosa, en donde los dioses estaban presentes por doquier, iluminando con su sabiduría también al arte y las festividades, por lo que la tragedia surge, precisamente, como un ejemplo de enseñanza moral: el personaje principal por lo general era un héroe, de origen divino, que será castigado por su falta de probidad, ya que en algún momento determinado ha cometido *hybris*. Mencioné que con el paso del tiempo la virtud se convirtió en moral, en una costumbre, la cual se establecía por *volonté general* o por la imposición de una autoridad, por lo que ésta varía, como afirmaba David Hume, con el tiempo y de sociedad en sociedad, dependiendo de lo que Heller denomina el “espectro de sensibilidad”: aquel sentimiento mayormente aceptado como el más virtuoso en una población determinada, será el establecido como el ejemplar. Sin embargo, ello no implica que un sentimiento perverso e injusto sea el más aceptado en una sociedad y confundido como el más sublime de todos. De ahí que, tras el fin del liderazgo griego, los filósofos continuamente se preguntaran sobre los sentimientos, las virtudes y la estética que pudieran llevar a un individuo hacia aquella perfección griega o a la bondad de Dios, tras el advenimiento de las enseñanzas de Jesús de Nazaret. Así pues, la filosofía europea de la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco estará bañada de la escolástica y las doctrinas evangélicas, donde se dará un fiero debate sobre la búsqueda de “la verdad”, o sea, aquella virtud o moral más apegada a la que los dioses, Sócrates, Jesús y los más excelsos filósofos han descubierto y regalado a los seres humanos, abatidos en la oscuridad. ¿Qué es la Reforma luterana si no la denuncia de una nueva

hybris, más obscena y sin castigo realizada por los Padres de la Iglesia? Luther y los reformistas “protestarán” por aquellas verdades que se han desvirtuado, por una falsa moral adjudicada a Dios y a su hijo. El problema radica en que un sentimiento o virtud no sólo puede convertirse en una costumbre, sino también mutar en una ideología y lo que es peor, en una “religión” institucionalizada. Es entonces cuando el fenómeno se ha complejizado, surgiendo con ello la ética moderna.

Es aquí, también, en donde aparecen Shaftesbury, Hutcheson y David Hume que estudié a grandes rasgos en el capítulo 1, quienes se percataron que a lo largo de la historia no existía un estudio sistemático, por no decir científico, sobre la moral y los sentimientos; todo ello con el afán de hacer a un lado aquellas ideologías que han contaminado la claridad de una verdad o virtud, por lo que desde entonces, la ética intenta ser una investigación objetiva que logre trascender las relatividades, es por lo tanto la ética de Jeremy Bentham,¹¹⁸ padre del utilitarismo, la que más influenció a los pensadores del siglo XIX, cuya “Deontología”, aún hoy en día tiene vigencia, pues busca establecer como punto de partida la felicidad del mayor número de personas como el criterio en el cual el Estado y un individuo deben basarse para tomar una decisión, es decir, la ética no sólo regulará las virtudes y los sentimientos, sino también las leyes y legislaciones, ya que busca ante todo la utilidad de ellas para alcanzar el bien y el bienestar de la mayoría.

Esto es una pequeña muestra de una genealogía de la sensibilidad, tan sólo para denotar que su estudio y complejidad teórica y etimológica abarca la historia de las ideas, por lo que seguir filosofando sobre ella nos llevaría a redactar una serie de

¹¹⁸ Su obra más conocida fue *Introduction to Principles of Morals and Legislation* publicada en 1789.

tratados. Pero es importante resaltar que la mayoría de los estudios son referentes a los sentimientos, “*feelings*” y no a la sensibilidad “*sensitivity*”. Esta última palabra en inglés causa confusiones al hispanohablante pues “*sensitivity*” tiene que ver con la “sensibilidad” -desde mi punto de vista, aquella capacidad estética y sublime de poder ser empático con la vida- mientras que “*sensibility*” con, la “sensitividad,”¹¹⁹ lo “sensitivo”, como la misma Real Academia de la Lengua define: “perteneciente o relativo a las sensaciones producidas en los sentidos y especialmente en la piel”; por lo que “*sensibility*” en inglés hace referencia a aquella cuestión biológica del sentir y percibir, cuyos estímulos también repercuten en las emociones del ser humano, de ahí que el trabajo de la filósofa húngara Agnes Heller, *A Theory of Feelings*, sea un trabajo más cercano a la “*sensibility*”, abordando temas de psicología, biología, sociología y antropología para intentar descubrir y explicar el funcionamiento de los sentimientos, haciendo una crítica al pensamiento reduccionista del behaviorismo. Sólo al final de su trabajo se adentrará en el mundo estético de los sentimientos y la “*sensitivity*” cuando analiza las obras sentimentales de Rousseau, Goethe, Sade y Jane Austen sobre todo desde un enfoque antropológico para comprobar que puede existir un *Lebensgefühl* característico en una sociedad, en este caso la burguesa. (Cfr., *ibíd.*, pp. 237-256). Sin duda, es un trabajo muy interesante ya que recurre a las nuevas herramientas y ciencias que florecieron en el siglo XX para hablar de un tema poco estudiado que complementa los trabajos de la antigüedad, ya que los estudios de los sentimientos, como aseguraba Hume, en su mayoría alcanzaban, a lo mucho, una especulación.

¹¹⁹ Palabra que al parecer no existe en la RAE, que bien podría ser un neologismo que haga referencia a la “*sensibility*”.

Esto es en cuanto a los trabajos racionales y científicos acerca de los sentimientos ¿pero qué hay de las aproximaciones irracionales que se adentran en aquella otra parte, también irracional? Es decir, la autora no habla sobre la fuente y el origen de ellos, ni de la creatividad subjetiva con que una persona dispone de los sentimientos, como decía Shelley, cual músico de arpa, para hacer de su vida una propia canción musical. Y es que estos temas se alejan de las herramientas científicas, pues ni siquiera el telescopio más potente del mundo, como puede ser el Hubble, ni los microchips o sensores más sofisticados son capaces de sondear el infinito del universo o la creatividad. Es por ello que existe otra manera para estudiar los sentimientos que no tiene tanto que ver con la moral, la ética o la ciencia, sino con el arte, me refiero a la estética, que está más próxima a la “*sensitivity*”, a la “sensibilidad”. Ahora bien, la misma palabra “estética” en su etimología griega hace referencia a aquella capacidad de sentir y percibir, no a través de la biología, sino a través del alma, siendo entonces cuando el tema continúa complicándose, porque la metafísica hace también su aparición. Por consiguiente, necesitaríamos de más tratados o capítulos para continuar describiendo su genealogía y poder conocer las opiniones de los sabios, estetas y los poetas. Todo este embrollo es necesario para comprobar que el tema sobre la “sensibilidad” es muy amplio y complicado y que realmente hay pocos estudios modernos en torno a ella, es decir, existe una *Teoría de los sentimientos* mas no una *Teoría de la sensibilidad* que englobe y concilie distintas perspectivas: estética, moral, ética, sociología, psicología, historia, biología, etc. (Por ello, sin duda, el trabajo de Agnes Heller es el más cercano a esto).

Es por ello que el estudio moderno sobre los sentimientos, las emociones y la sensibilidad apenas comienzan a trabajarse, como así lo señala el terapeuta y bioeticista Walter Riso en su libro *Sabiduría emocional* (1997), en donde nos habla de la importancia de aprender a manejar las emociones en lugar de reprimirlas, además de indicar su relevancia para la salud física y mental de la sociedad. Éstas son algunas de sus palabras contenidas en su capítulo, “Planteamiento del problema. De cómo la mente puede llegar a ser un estorbo”:

Desde pequeños nos condicionan a no sentir demasiado, no vaya a ser cosa que nos deshumanicemos, como si lo exclusivamente humano fuera pensar. [...] Querer enterrar todas las emociones no sólo es una tarea imposible, sino peligrosa para la salud. [...] Las investigaciones psicológicas son claras en demostrar que el desconocimiento de los propios estados emocionales acorta la vida y predispone a todo tipo de enfermedades. [...] Como no estamos acostumbrados a hacer contacto con nuestras emociones, hemos creado una dislexia emocional, un analfabetismo respecto de su gramática básica. No sabemos qué hacer con ellas, nos queman y se las pasamos al vecino, al psicólogo o al cura. [...] La ignorancia emocional se conoce con el nombre de *alexitimia*, y significa incapacidad de lectura emocional. [...] Debemos „desmentalizar“ nuestra manera de procesar la información y darle más cabida a lo natural. (Walter Riso, 1997, pp. 22-25)

Sin embargo a la sociedad no le conviene que los seres humanos exploren y desarrollen sus emociones, que cultiven la sensibilidad, pues en una sociedad capitalista y de consumo lo que se requiere es de gente artificial:

Todos los niños nacen sensibles, absolutamente sensibles. Pero la sociedad no quiere que haya tanta gente sensible en el mundo; quiere gente insensible. Necesita trabajadores, necesita soldados, todo tipo de gente dura que hayan

pasado por alto su corazón. Necesita profesores, intelectuales, científicos. Gente que no quiera saber nada acerca de sus propios corazones, acerca de su propia sensibilidad. [...] La sensibilidad es el principio para una nueva apertura de tu ser. Sensibilidad es conciencia. (Osho, Fragmento de un video titulado Why do I get so sensitive?)

El Estado y el interés privado buscan formar conglomerados de gente que piensen igual, alienada, que no cuestionen la llamada “autoridad”, buscan formar policías para oprimir a la población, en lugar de protegerla, gente que no sienta ni critique, que no pueda expresar sus sentimientos. En cambio, la sensibilidad sirve para todo lo contrario: aprender a manejar nuestras emociones, ser empático con los problemas sociales y la desigualdad, repudiar las injusticias, es decir, la sensibilidad no se queda únicamente en la contemplación, si no que también actúa. De ahí que el Che Guevara haya intuido lo siguiente: *“Déjenme decirles, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor.”* (Che Guevara, 1965) Por otra parte, la sensibilidad también es cómica, nos ayuda a disfrutar la vida, a buscar el lado positivo, a vivir con alegría y desarrollar el sentido del humor. ¡Cuánta distancia no hay acaso entre un asesino imperturbable o una persona completamente malhumorada y sería, cercana a un cadáver, de otra que ríe cómicamente, disfrutando su estancia en este planeta! Y esto lo sabía Ludwig Tieck el más sombrío de los románticos de Jena, quien buscaba respuestas de su pesimismo en el misticismo de Jakob Böhme, e intentó desarrollar a través del *Märchenspiel* una comedia romántica, como así nos describe Víctor Grovas en su excelente e inédito trabajo *El mundo al revés y la sonrisa romántica: un viaje por la comedia de Ludwig Tieck* (cfr. Grovas,

p., 47, 2001) En suma, nos explica Alejandro Jodorowski en *Metagenealogía* (2011) que existen diversos tipos de conciencia, dependiendo también de nuestra educación ¿acaso se encuentra la humanidad aún en el “nivel animal”, a causa principalmente de la Iglesia retrógrada? (cfr. Jodorowski, 2011, p. 166).

Pero hemos ido demasiado lejos, estos estudios y palabras hubieran enojado una vez más a Hamann (aunque no a Novalis, creador del *Allgemeine Brouillon*), ya que la sensibilidad en realidad está muy cercana a la religión, a aquella que se ha tratado de describir paradójicamente a través de Schleiermacher. Es ingenua, prístina y sencilla. La sensibilidad, al igual que un niño, no sabe nada de teorías; al igual que una flor, poco de los experimentos que hacen con ella en los laboratorios; es poesía y religión, fuego y vida. Es aquel ruiseñor, representante de la naturaleza, que canta y ama a los humanos y que no duda en sacrificarse por el amor, como en el cuento *El ruiseñor y la rosa* de Oscar Wilde.

4. ACERCA DEL ROMANTICISMO MEXICANO



El Citlaltépetl, José María Velasco, 1897, Museo Nacional de Arte, México.

*¿Qué seres morarán en esos astros,
para nosotros fuego de hermosura,
hechos para alumbrar las noches de amor?
¿Tendrán poetas, cantarán historias, serán felices?*

Bernardo Couto Castillo,

Rayo de luna.

El Romanticismo Mexicano es una etapa literaria de suma importancia pero olvidada y por ende poco conocida entre la población, a pesar de haber sido el primer movimiento literario del país que ayudó a crear y fomentar la identidad nacional, alcanzada especialmente tras la Consumación de la Independencia de México en 1821. Sin embargo, este movimiento tiene poco que ver con el *Romantik* alemán ya que en realidad fue influenciado por el Romanticismo de Francia, España e Inglaterra, aunque con los ecos de Herder, Schiller y Goethe detrás de ellos,¹²⁰ pues para los escritores mexicanos del siglo XIX fue crucial la recuperación de la cultura prehispánica y el folclore nacional, como los románticos de Europa que recuperaban las raíces de sus naciones. Por otra parte, el fenómeno literario es muy interesante, puesto que llega a México al mismo tiempo la estética clásica y la romántica, por lo que se forma un sólido grupo de intelectuales en torno a la Academia de Letrán en la Ciudad de México, fundada por José María y Juan N. Lacunza, Tonat Ferrer y Guillermo Prieto en 1836, hoy desaparecida, en la cual los participantes leían y analizaban literatura, compartían sus escritos y debatían, y en donde, a diferencia de Europa, románticos y

¹²⁰ No obstante, Goethe y Schiller son conocidos e incluso éste último traducido por José Sebastián Segura (1822-1889).

clasicistas conviven armoniosamente. Guillermo Prieto en *Memorias de mis tiempos* (1853) describe de esta forma las reuniones:

Después de leer el autor la composición, pedíamos la palabra para hacer notar sus defectos, y a veces aquella era una zambra tremebunda. Por estricta mayoría se aprobaba o se corregía la composición. Tenían ostensiblemente aquellos ejercicios literarios el aspecto de un juego; pero en el fondo y merced al saber de Lacunza, los nuestros eran verdaderos estudios dirigidos por él las más de las veces. Con el pretexto de una imitación de Herrera o de Fray Luis de León, disertaba sobre la literatura española; otras, presentando alguna traducción de Ossian o de Byron, hablaba sobre la literatura inglesa, y nosotros, para no quedar desairados, con varios motivos la brillábamos dando nuestros saludos a Goethe y Schiller, o yéndonos a las barbas a Horacio y a Virgilio. (Prieto, 1853)

Además, Emilio Carilla en su libro *El Romanticismo en América Hispánica* describe que los movimientos sociales desatados en el continente ocasionaron que la mayoría de los escritores se volvieran críticos de la sociedad:

El Romanticismo en Hispanoamérica, coincide con el comienzo de la vida independiente de la mayor parte de los países. Es, en rigor, el primer „momento“ literario en la vida libre de estas regiones... Abundan, así, en América (con mayor frecuencia que en Europa) los casos de escritor político o político escritor; escritor y político que identifica vida y prédica. (Carilla, 1975, p. 21)

De este modo proliferaron las novelas cortas, que en su mayoría dibujan cuadros costumbristas, para que al retratar el comportamiento social se pudiera hacer una crítica al reflejar las inequidades, razón por la cual fueron desterrados,

encarcelados y perseguidos muchos de los literatos que defendían la igualdad y la ilustración de las personas, o apoyaban con sus ideas el movimiento de los liberales, como por ejemplo Ignacio Ramírez “El Nigromante” o Manuel Payno. Se trata de un periodo histórico muy turbulento en México, ya que tras su Independencia, sufrió continuas invasiones por parte de España, Estados Unidos y Francia, además de la lucha por el poder interno entre Liberales y Conservadores, que conllevó a la Guerra de Reforma. Pero, a pesar de las circunstancias calamitosas por las que transcurría la joven nación independiente fue un momento de gran proliferación literaria, en donde los escritores se sentían realmente comprometidos en educar a la población y rescatar el pasado mexicano, conviviendo, insisto, Ilustración y Romanticismo en la Academia de Letrán y no sólo ello, sino que comienza a forjarse la literatura nacional con el colorido folklore mexicano. Por ejemplo, tenemos a dos de los primeros románticos: Fernando Calderón que escribe un drama caballeresco, *El Torneo* (1839) e Ignacio Rodríguez Galván quien compone poesías como *La visión de Moctezuma* o *La profesía de Guatimoc*, el primer autor recurre a una temática europea, mientras el segundo a tópicos prehispánicos. También abundaron escritores eclécticos, como José Joaquín Pesado que mezcla los dos movimientos. De los románticos europeos tomaron el nacionalismo o búsqueda del folklor nacional que impulsó Herder, mientras que de los ilustrados, siguen su ejemplo al fundar y publicar distintas revistas literarias, que contendrán la rica, fecunda y nueva literatura, que a continuación se enumeran:

-El Museo Mexicano (1843)

- El Ateneo Mexicano (1844)¹²¹
- El Álbum Mexicano (1849)
- Presente Amistoso Dedicado a las Señoritas Mexicanas (1851)
- El Liceo Mexicano (1844)

En ellas se publicaban las novelas cortas destinadas en su mayoría, como nos explica Ruedas de la Serna, a las mujeres de la burguesía mexicana, que tenían el poder adquisitivo, el tiempo y el interés para adentrarse con dedicación a su lectura –en gran parte también a causa del aburrimiento que significaba desempeñar un rol limitado, en la sociedad sexista de la época—. Además de las novelas, se publicaban las traducciones elaboradas muchas veces por los escritores mexicanos de las poesías románticas y neoclásicas, principalmente de origen inglés y francés, de igual modo poesías de tinte prehispánico, críticas literarias y otras notas de interés cultural y científico, que no obstante, el censor tenía que verificar antes de su publicación, como en el caso de Félix María Escalante, cuya obra *Don Enrique de Vivar* fue censurada:

Gran parte de la literatura romántica europea traducida y publicada aquí era censurada, o para decirlo con las palabras de la época, „expurgadas de todo error“.

Por ello el romanticismo europeo, en lo que tuvo de fuerza liberadora del individuo

¹²¹ Sobre el origen del nombre ¿acaso tendrá algo que ver con el Ateneo del *Jenaer Romantik*? Además, surge otra pregunta: ¿este “Ateneo Mexicano” habrá servido de inspiración para el llamado *Ateneo de la Juventud Mexicana*, conformado durante el Porfiriato? Sobre esta última asociación es de mencionar que sus integrantes ya adelantaban bastantes críticas al exceso del mecanicismo en la sociedad que habían provocado, en parte, los denominados “científicos”, seguidores de las teorías de Comte y Spencer. Algunos de sus integrantes del nuevo Ateneo de México fueron Alfonso Caso, José Vasconcelos, Henríquez Ureña, entre otros, que propugnaban desde entonces la reivindicación de los valores éticos y libertad de pensamiento, además del rescate de las culturas prehispánicas desdeñadas por el gobierno de Porfirio Díaz.

y reivindicación social de las clases marginadas, no operó entre nosotros, cuando menos durante la primera mitad del siglo XIX. (Ruedas de la Serna, 1985, p. 63)

Se trata de una época muy compleja para aquél que intente estudiar esta literatura, ya que el siglo XIX en la historia de México marca los sucesos convulsos que llevaron a fraguar el espíritu del país moderno, en donde los distintos hechos históricos influenciarán el carácter de los escritores, de diversos estilos y tendencias, mezclándose ilustración, romanticismo, culturas prehispánicas, ciencia, poesía, política, costumbrismo, mexicanismo, etc. No obstante, es realmente sorprendente que haya muy pocos estudios sobre esta enorme cantidad de escritores y obras, por lo demás, de gran valía nacional e internacional:

Cuánto, sin embargo, no habrían contribuido estas obritas en las batallas de nuestros intelectuales del siglo pasado para transformar su sociedad, y cuánto no deben a estas primicias los novelistas posteriores. Por eso a nuestro juicio, esta época de la literatura mexicana ha sido equivocadamente olvidada. (ibíd., p. 72)

Al parecer uno de los pocos estudios sobre esta época literaria ha sido realizado por Celia Miranda Cárabes y Ruedas de la Serna en el libro *La novela corta en el primer romanticismo mexicano* (1998), en donde distinguen dos romanticismos: el que se gestó en torno a la Academia de Letrán y el que sucedió después en el Liceo Hidalgo:

[...] „Primer Romanticismo“, que podemos situar cronológicamente de la fundación de la Academia de Letrán –1836– a la del Liceo Hidalgo –1849– (Miranda Cárabes, 1985, p. 20)

La investigadora nos enumera la gran cantidad de literatos que surgieron durante el Primer Romanticismo Mexicano, además de describir a grandes rasgos sus obras más importantes, aunque como se ha explicado no todos fueron románticos o clasicistas, sino que muchos creaban su propio estilo. Por motivo de difusión, a continuación se enlista los nombres de algunos de estos grandes escritores olvidados injustamente: Guillermo Prieto, Manuel Carpio, Alejandro Arango y Escandón, José Justo Gómez de la Cortina, José Sebastián Segura, José María Roa Bárcena, Agustín A. Franco, Ramón Isaac Alcaraz, José María Lafragua, Manuel Payno Flores, Ignacio Ramírez “El Nigromante”, José María Esteva, Juan N. Navarro, etc.

Con respecto a la influencia del *Romantik* en México es algo de lo que no podemos estar seguros, no sin realizar una escudriño exhaustivo (a continuación se mencionarán algunos datos muy importantes recabados en mi investigación), pues como se ha mencionado, los intelectuales de la Academia de Letrán conocían a Goethe y Schiller, además de que José Sebastián Segura quien era ingeniero, poeta, traductor, sacerdote y académico tradujo a Schiller, Dante y a escritores clásicos como Horacio y Virgilio. Por otra parte, hubo continuas inmigraciones de alemanes a México durante el siglo XIX,¹²² como es célebre el viaje que realizó el romántico Alexander von Humboldt a este país en 1803, antes de las migraciones masivas, en donde realizó varias excursiones a distintos sitios, entre otros, al volcán recién nacido “el Jorullo” o a distintas minas del Virreinato,

¹²² Como así lo detalla este artículo de Brígida M. von Mentz del Instituto de Investigaciones Históricas, *Noticia sobre alemanes en México durante el triunvirato y la presidencia de Victoria*. <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc07/081.html>

criticando en un reporte la condición penosa en que se encontraban los indígenas. Además del viaje de este ilustre polímata, un poco más tarde, Ferdinand Deppe, un naturalista, pintor y también explorador, visitó de igual modo México en 1824 y recolectó especímenes junto con Christian Julius Wilhelm Schiede, quien ya tenía experiencia en este país. Gracias a estas recolectas, posteriormente, Diederich Franz Leonhard Schlechtendal y Adalbert von Chamisso,¹²³ el romántico alemán que escribió *Peter Schlemihls wundersame Geschichte* (1813),¹²⁴ realizaron un estudio sobre la flora mexicana, exótica y desconocida para Europa. Esto en cuanto a la primera mitad del siglo XIX, ya que en la segunda mitad es el momento en que más alemanes llegaron al territorio mexicano, primero con la actitud intervencionista junto con las tropas francesas y después con el interés comercial. Es así como se forma una colonia alemana en Yucatán, México, durante el Imperio de Maximiliano de Habsburgo, la llamada Villa Carlota. Un poco antes, además, se había fundado el Casino Alemán en 1848, sitio que adquiriría importancia durante el Porfiriato como el lugar en donde confluía la cultura germana, “dotada de una biblioteca alemana, mal organizada y poco frecuentada” (Oeste de Bopp, 1962, p. 118). Otro poeta, el educador, abogado y dramaturgo, Francisco Granados Maldonado, realizó un ensayo bajo el nombre *La literatura alemana en general* publicado en *Variedades de la Ilustración* en 1851, artículo desconocido pero de gran interés para las Letras Alemanas en México. Cabe destacar que este autor es sumamente importante, ya que fue uno de los fundadores del Liceo Hidalgo, escuela que heredaría el legado de la Academia de Letrán. Otros de sus escritos son: *El origen, progresos y decadencia de la poesía*

¹²³ Otro explorador que realizó un viaje alrededor del mundo en la *Rurik Expedition*.

¹²⁴ *La maravillosa historia de Peter Schlemihl*.

griega y Apoteosis de Rodríguez Galván (como se mencionó, junto con Fernando Calderón, Galván es uno de los dos primeros románticos mexicanos), además de la traducción del *Paraíso perdido* de Milton, entre muchas otras obras; lo que habla de su profunda preparación que una vez más mezcla la estética clásica y romántica. Sobre el romanticismo el mismo autor en *Observaciones sobre el género al que pertenece la literatura sentimental particularmente la poesía* (1851), nos relata Miranda Cárabes: “*Hace mención a la crisis de renovación del siglo XVIII, que hizo posible el movimiento romántico.*” (Cárabes, ob. cit., p. 39) –En cuanto a la novela sentimental, hay una obra muy interesante de Ana Chouciño Fernández llamada *La Imagen Masculina en la Novela de Sensibilidad Hispanoamericana* (2003), en la cual también realiza un breve estudio sobre la sensibilidad y Bernadin de Saint-Pierre.–

A través de este autor podemos ver que con la disolución de la Academia de Letrán no finaliza el movimiento romántico, sino que éste persiste durante todo el siglo XIX; otros escritores del Liceo Hidalgo (1849-1893), en torno al cual se suscita el Segundo Romanticismo Mexicano, son: Félix María Escalante, Francisco González Bocanegra, Marco Arróniz y Francisco Zarco, éste último el que mayor impulso dará a la asociación. *La Ilustración Mexicana* (1851-1855) será, pues, el primer órgano de la renovación de este movimiento, con el cual difundirán sus creaciones, y el que pretende “*dar una prueba de que México tiene ya una literatura nacional y no permanece estacionaria*” (citado por Cárabes, ídem). Finalmente, Ignacio Manuel Altamirano asumirá la dirección del liceo en 1870.

He aquí unas pequeñas pruebas de la genialidad literaria en México durante el siglo XIX que forjaron la literatura y el espíritu nacional, pero que lamentablemente

quedaron olvidadas bajo los escombros de la Academia de Letrán y el Liceo Hidalgo.

4.1. Breve comentario sobre las Letras Alemanas en México

En cuanto a la influencia del *Romantik* o la literatura germana en México hemos visto ya algunos indicios que describen esta relación cultural, sin embargo, aún queda bastante por investigar. Por ello, la influencia más conocida de un romántico alemán en un escritor del continente americano aún seguirá siendo la propiciada en Edgar Allan Poe, gran admirador de E. T. A. Hoffman y Friedrich de la Motte Fouqué. No obstante, como explicaba Dostoievski después de traducirlo al ruso, Poe se aproxima más al realismo porque el elemento fantástico en sus obras no es maravilloso sino materialista, es decir, Poe está lejos de acercarse al Hoffmann de *Die Elixiere des Teufels* o del relato *Der Sandmann*, en donde la magia y la locura se encuentran en su cenit en el *Schwarz Romantik*, lo cual no resta mérito al escritor estadounidense, quien a través de estos influjos durante su juventud forjó su propio estilo que tanto lo caracteriza, pues como él mismo aseguraba en su prólogo de los *Tales of the Grotesque and Arabesque* (1840), el terror no provenía de Alemania, sino de los abismos del alma:

If in many of my productions terror has been the thesis, I maintain that terror is not of Germany but of the soul. (Poe, 1840)

Sólo será hasta el siglo XX cuando la literatura germana¹²⁵ se comience a divulgar en América, una vez que el idioma alemán sea más conocido y se realicen

¹²⁵ El uso del término “letras alemanas” o “literatura alemana” parece ser reduccionista ya que muchas genialidades literarias del idioma alemán en realidad son austriacas, quienes florecieron y se popularizaron

traducciones al español. Un nuevo punto de partida es el movimiento conocido como Modernismo, *Art Nouveau* en Francia o *Jugendstil* en Alemania, lugar en donde nació, contrariamente a lo que se cree, como lo aseguraba el mismo poeta Juan Ramón Jiménez. El Romanticismo sirvió de inspiración para el desarrollo de este nuevo movimiento que también reaccionaba al exceso del racionalismo y academicismo de la época. Sin embargo, una vez más, sólo llegaría a México a través de la literatura francesa y española, siendo dos grandes representantes Manuel Gutiérrez Nájera y Salvador Díaz Mirón.

Posteriormente, Jorge Luis Borges y Julio Cortázar serán dos grandes personalidades que se nutrirán de la literatura germana, como lo demuestra este extracto de una entrevista en 1983:¹²⁶

-Vos me dijiste una vez que ibas al Luna Park a ver boxeo con un libro de Victor Hugo en el brazo.

-No sé si sería Víctor Hugo, porque en ese entonces Hugo ya se me había quedado un poco atrás, pero habré estado llevando en la mano uno de los autores que leíamos en la época, que podía ser por ejemplo Rilke o Hölderlin, porque leíamos mucho a los poetas alemanes, es decir, era el joven esteta y estetizante que termina de leer Rilke y va a ver boxeo como otro espectáculo estético.

Gabriel García Márquez es un ejemplo más de esta influencia, quien acepta la de Kafka en sus escritos, como sucede en *Crónica de una muerte anunciada* (1981). Todos sabemos acerca de la influencia mundial de los escritores de habla alemana durante el siglo XX, tales como Kant, Schopenhauer, Marx, Nietzsche, Rilke, Hölderlin, Hesse, Thomas Mann, Kafka, Jung, y un largo etcétera.

sobre todo durante el siglo XX, tales como: Arthur Schnitzler, Stefan Zweig, Franz Kafka, Max Brod, Robert Musil, Rainer Maria Rilke, Elias Canetti, Joseph Roth, Hermann Broch, Sigmund Freud, Thomas Bernhard, Ingeborg Bachmann, Peter Handke, Elfriede Jelinek, etc.

¹²⁶ Realizada por Osvaldo Soriano en Francia.

En cuanto a la historia del Departamento de las Letras Alemanas en México va de la mano con la de las Letras Modernas y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, como narró la Dra. Luz Aurora Pimentel en su discurso *Las Letras Modernas: una mirada en el tiempo, un reconocimiento* (2006); historia que comienza desde la década de los años veinte cuando se constituye la Escuela Nacional de Altos Estudios por un decreto presidencial de Álvaro Obregón, el 1° de octubre de 1924. Un poco después, en 1928 se aprobaría un nuevo plan de estudios en donde aparecerían “*las figuras clave que iniciaron y mantuvieron vivos los estudios de las lenguas y las literaturas extranjeras.*” (Pimentel, 2006, p. 6) Wilhem Steitz y Wilhem Holzhausen serán dos figuras enigmáticas que sentaron las bases de los estudios de Letras Alemanas en México:

Uno tiende a pensar que en el origen de las letras alemanas tendría que estar la inolvidable e incansable Marianne Oeste de Bopp, como una especie de Ur-Bopp de la germanística, pero ella no llegó sino hasta 1951; en el origen estuvieron estos misteriosos y olvidados Wilhems, Steitz y Holzhausen. (ídem)

Finalmente, sería a partir de 1955 cuando el Colegio de Letras Modernas queda consolidado, en lo que concierne a las Letras Alemanas, bajo la dirección de esta “gran dama” y erudita de las Letras Alemanas en México, Marianne Oeste de Bopp. Hay que destacar que a pesar de la larga historia de las relaciones internacionales entre México y Alemania, sólo hasta hace unos pocos años es que se ha prestado un poco de atención a esta importante área de estudio, pues como lo demuestra un informe de 1956, lamentablemente la carrera de Letras Alemanas no corría con la misma suerte que el Departamento de Inglesas o Francesas, por ejemplo, en el

aspecto del profesorado, quizá a causa no solamente de la dificultad del idioma y la poca divulgación de esta literatura e interés de la población, sino principalmente por la falta de una estrecha relación diplomática entre ambos países, pues como se ha visto, desde comienzos del siglo XVIII los alemanes visitaron la Nueva España; incluso, cuando se formó la Sociedad Científica Alemana en 1890 en la Ciudad de México, y se realizaron recuentos históricos de personas de origen alemán en el país, surgió este insólito antecedente:

Es interesante un informe sobre la introducción del aceite de ajonjolí en México, debida a iniciativa alemana; se reproduce un interesantísimo proceso de la Inquisición, seguido, en el año de 1592, a un minero alemán, acusado de luterano y hereje, condenado a prisión y confiscación de bienes. (Oeste de Bopp, ob. cit., p. 121)

Sin embargo, no es difícil identificar los motivos por los cuales esta relación diplomática ha sido difícil para ambas naciones, en general, se debe a los conflictos bélicos, ya que tras el fusilamiento de Maximiliano la colonia alemana en Yucatán, la Villa Carlota, comenzó a dispersarse; algo similar ocurrió durante la Revolución Mexicana que no toleró la presencia y la ocupación de tierras por parte de extranjeros, los cuales, como se ha visto, tienden hacia esa actitud colonialista, buscando siempre su propio beneficio a costa de los pueblos que tratan de esclavizar. Durante la Segunda Guerra Mundial, de nueva cuenta las relaciones diplomáticas recrudecieron, ante todo por la presión estadounidense, pues comenzó una cacería de alemanes, nazis y no nazis por igual, debido al tratado conocido como *La Campaña Panamericana de Chapultepec* (1942), que no permitía la entrada de ningún alemán en toda América. Por estos motivos, el

estudio de la literatura alemana en México, así como la difusión de la literatura mexicana en Europa se vio truncada (aunque la difusión de la literatura mexicana no se ha dado ni siquiera dentro de su propio país, como se ha visto hasta el momento, en donde la literatura fundacional y, por ende, más importante para la nación, es totalmente desconocida). He aquí algo sobre un informe académico:

En un informe que le hace María de la Luz Grovas a Salvador Azuela para las actividades de 1956, nos enteramos que ese año la Dra. Bopp dio todos los cursos de todos los niveles de la carrera de letras alemanas. (ibíd., p. 9)

En segundo lugar, el principal motivo por el que el estudio de las letras modernas sea tan joven, así como el desconocimiento de la literatura mexicana del siglo XIX se debe, ante todo, al poco interés y apoyo que se ha dado al área de humanidades a lo largo de la historia, a causa de la prevalencia del materialismo, insensibilidad y artificialidad con que está formada la sociedad moderna, como lo he venido asegurando a lo largo de esta tesis, como premisa esencial; muchos escritores se han topado con toda clase de obstáculos: incomprensión, censura, exilio, pobreza económica y hasta persecución, encarcelamiento y asesinato, son tantos que necesitamos de todo un libro para enlistar esta historia de vejaciones a artistas y humanistas. El rezago social en cuanto a los valores éticos, la sensibilidad artística y el conocimiento humanístico está completamente en desventaja en comparación al área tecnológica, que posee toda clase de satélites, naves espaciales y misiles balísticos. Es por ello que, con respecto a este noble campo de estudio, aún queda bastante por hacer. Por lo demás, cabe destacar que la carrera de Letras Modernas cada día cobra mayor importancia a causa del mundo globalizado que propicia el intercambio cultural, ya que el lenguaje, como

desde hace siglos aseguraban Aristóteles y San Agustín de Hipona, es lo que nos hace humanos y nos diferencia de los animales (aunque los animales por encontrarse en un estado natural han demostrado ser más nobles que los seres humanos, por lo cual el antropocentrismo ya ha sido puesto en duda también por muchos escritores modernos). Por ende, mientras más se cultive el lenguaje, la lingüística, la lógica, la ética, la *Weltliteratur* y la poesía el ser humano podrá finalmente ir evolucionando y encontrar la paz, el entendimiento y la hermandad alrededor del globo. Sin embargo, hay que insistir que el lenguaje por sí solo no basta, porque éste puede ser usado también para engañar, violentar y oprimir, cuestión que ocurre con los slogans políticos y publicitarios a tal grado que George Orwell ya desde 1948 llegó a idear un mundo distópico, policiaco, stalinista y colonialista en el que tan sólo tres potencias dominan el planeta, principalmente Oceanía junto con la *Neolengua*:

En neolengua, la obsesión por la eufonía sobrepujaba toda otra consideración, que no fuera la exacta fidelidad del significado. De ser necesario se sacrificaba la regularidad gramatical en beneficio de la eufonía. Y había adecuada razón para ello, desde que lo que se requería, ante todo por razones políticas, eran cortos vocablos de significado unívoco que facilitaran su rápida pronunciación, que evitaran despertar demasiadas resonancias en la mente del hablante. Las palabras del vocabulario B cobraban fuerza ante el hecho de parecerse de manera tan marcada. De modo casi invariable estas palabras –bienpensar, Minipax, prolealimento, sexocrimen, gozocampo, Ingsoc, corazonsentir, pensarpol y otras varias– se componían de dos o tres sílabas con el acento tónico distribuido armónicamente entre la primera y última sílaba. (Orwell, 1949, p. 252)

La razón y la lógica, tampoco, puesto que los silogismos y cálculos pueden quedar únicamente en meras especulaciones, palabras vanas, meras teorías, fantasías o falacias; para ello, es necesario la ética y la sensibilidad pues pertenecen más a la esfera de la acción y la empatía, lo que realmente detona el humanismo y el amor: aquellas palabras que estén bañadas de arte, poesía, ética o sensibilidad no pertenecerán a la de un Maquiavelo, sino a la de un místico como Jesús de Nazaret o Yalal ad-Din Rumi. Otra advertencia que hay que tomar en cuenta es que también se puede caer en la comodidad de ser un teórico de los sentimientos y de la ética, lo cual no es completamente malo, puesto que definitivamente muchos de los avances sociales no serían posibles sin las teorías filosóficas y científicas de muchos pensadores. No obstante, aquella persona que trate de ser coherente con su discurso, quien dotada de empatía trascienda las palabras, será aún más admirable.¹²⁷

Lo anterior ha sido necesario para demostrar que el estudio de las letras alemanas en México es realmente nuevo, pero a pesar de ello, se han realizado varias traducciones y estudios en los últimos años, de los cuales varios tratan sobre el Romanticismo Alemán y el *Schwarz Romantik* y unos pocos en torno al *Frühromantik*. El Romanticismo en su conjunto es una época sumamente valiosa, compleja y polifacética, tanto en Europa, Latinoamérica y México. Es por ello que aún queda un largo camino por recorrer en cuanto al estudio y traducción de las Letras Alemanas, ya que tan sólo de la época literaria conocida como *Frühromantik*, una época de oro, son muchas las obras que carecen de traducción

¹²⁷ Es algo que sucede, por ejemplo, mucho con los políticos y los falsos profetas, quienes hablan de justicia, democracia y solidaridad pero en sus acciones demuestran completamente lo contrario.

al español.¹²⁸ De igual modo, el Romanticismo Mexicano aún es una reliquia del pasado extraviada que necesita ser rescatada y revalorada a través de muchas investigaciones y estudios y por qué no erigir una nueva Academia de Letrán e impulsar la *Weltliteratur*, como herramientas de entendimiento y progreso social.

¹²⁸ Sólo Novalis es el que con mayor profundidad ha sido traducido y estudiado.

5. CONCLUSIONES:

POESÍA Y MISTICISMO

El hombre encuentra a Dios detrás

de cada puerta que logra abrir.

Einstein.

La artificialidad del ser humano se debe en gran parte al fanatismo por los objetos. El llamado materialismo lo llevó a crear un mundo basado en espejismos y superficialidades y a su vez, el egoísmo y afán por defender la materia a instituir la propiedad privada y a imaginar límites, e incluso a fortificar aquellas demarcaciones mentales. Se hizo a sí mismo rey, se bautizó, coronándose descendiente e hijo de los dioses. Capacitó vasallos y formó milicias para defender lo que consideraba suyo. Las virtudes se fueron olvidando, sólo resguardadas por algunos piadosos y los caballeros medievales, pero con el fardo del tiempo, la virtud también fue instituida y se convirtió en moral, en mera costumbre a ser obedecida. Y los canónigos, arciprestes, monjes sabios y devotos dejaron de tocar el laúd, dejaron de amar y de escribir libros como *El libro del buen amor* del Mester de Clerecía. En cambio, el falso Mammón asoló las tierras enloqueciendo a la mayoría de los clérigos, entonces ya no sólo se cobraba el diezmo en esta tierra, sino también para la del más allá. La virtud se pervirtió volviéndose una ley, según los frailes enloquecidos, dictada por el mismo Dios; desaparecieron los carnavales donde el rico y el pobre bailaban juntos, en donde un demiurgo dionisiaco imbuía de alegría y frenesí a los pobladores. La falsa moral se estableció desde el momento en que el Cristianismo fue desvirtuado e impuesto institucionalmente en Roma, siendo ésta la desgracia del mundo moderno, como aseguraba Nietzsche en el *Antichrist* (1895). Sin embargo, lo anterior dista mucho de acercarse a la

virtud, a la religión y a la verdad, pues como ya se ha expuesto a través de Schleiermacher, religión es sinónimo de vida, poesía y amor, no puede ser institucionalizada, es “inprivatizable”. Pero mientras el mecanicismo, el materialismo y la artificialidad continúen prevaleciendo, la humanidad seguirá sumida en su mundo fantasmagórico, dantesco e ilusorio. El mismo John Stuart Mill, considerado todavía un economista clásico y padre del utilitarismo se pregunta lo siguiente:

El desarrollo de las ciencias, que han agrandado el dominio del hombre sobre el mundo exterior, ha limitado igualmente, por falta de capacidad poética, el mundo interior; y el hombre, que ha esclavizado a los elementos, continúa siendo él mismo un esclavo. ¿A qué debe atribuirse el uso inadecuado de todo invento para acortar y combinar el trabajo, hasta el punto de intensificar la desigualdad entre los hombres, si no es al desarrollo de la ciencia y la tecnología en un grado desproporcionado en relación con la presencia de la facultad creadora, que es la base de todo conocimiento? ¿Cuál es, si no, la causa de que estos inventos, que deberían haber servido para aliviar el peso de la maldición impuesta sobre Adán, hayan servido para acrecentarlo? La poesía, y el egoísmo, cuya encarnación visible es el dinero, son el Dios y el Mammon del mundo. (Stuart Mill, 1859, p. 116).

Ello escrito en su ensayo *What is Poetry*, el cual resume a la perfección el desarrollo de esta obra y que nos demuestra el humanismo y sensibilidad del filósofo, más conocido por su teoría política y económica, y quien llega a la conclusión de que lo útil no sólo es aquello que mejora nuestras condiciones económicas y materiales sino aquello que contribuye a nuestra felicidad: “Aspiración última de cada individuo y, por tanto, también de la sociedad en su

conjunto.” (ibíd., p. 16) Es así como muchos siglos después, la filosofía aristotélica pareciera cobrar eco cuando la humanidad comienza a darse cuenta que en realidad su objetivo final es la felicidad y que todo lo que creamos consciente o inconscientemente tiene este fin. Quizá lo que la ha llevado a extraviarse y caer en un círculo vicioso ha sido lo que constantemente he enfatizado: la sociedad ha creído que su evolución radica en el desarrollo de su intelecto, ciencia, economía y técnica cuando esto únicamente significa el ornamento exterior del palacio, aquella bonita fachada que esconde una habitación interna, vacía y triste, aquel color resplandeciente que se busca en una manzana, sin caer en la cuenta que tal vez esté podrida. No obstante, la verdadera evolución se encuentra en el humanismo y la sensibilidad, en la religión y la poesía.

Ahora bien, muchos han deseado indagar sobre la poesía, aquéllos que se percatan que el verdadero tesoro está ahí y el asombro los posee, entonces siguen viejos patrones profanando e irrumpiendo el templo de Isis, buscando servir a dos señores; intentan observarla con una lupa o tomarle una fotografía, pero al momento de hacerlo el hada habrá desaparecido. Percy B. Shelley escribió su ensayo *A Defence of Poetry* (1821) en respuesta a otro ensayo que su amigo Thomas Love Peacock publicó un año antes, *The Four Ages of Poetry* en el que aseguraba que los poetas son personas primitivas que, semejante a los cangrejos, van hacia el pasado oponiéndose a la modernidad. El ensayo de Shelley sin duda es de inmenso valor, belleza y complejidad ya que junto con el *Preface to the Lyrical Ballads* (1802) representa la ruptura con la tradición neoclásica y el inicio del Romanticismo Inglés. En su ensayo, como su nombre lo indica, Shelley realiza una defensa apasionada de la poesía pero no libre de fundamentos racionales

para dejar en claro que el poeta no es un ser mediocre para la sociedad, sino que por el contrario: *“Poets are the unacknowledged legislators of the world”* (Shelley, 1821, p. 126). Y no sólo ello, sino que además es el profeta que “[...] *participa de lo eterno, lo infinito y lo uno.*” (ibíd., p. 86), el artista que con su poesía *“torna bello lo disforme”*, etc. Por otro lado, Shelley como ávido lector de los discursos de Platón, recién traducidos al inglés en su época por Thomas Taylor (1804), busca al igual que el filósofo griego el origen o la fuente de la poesía:

En segundo lugar, digamos que Shelley al ser expulsado de Oxford recrudesció y redimensionó unas críticas contra el conservadurismo literario académico, que le propulsaron a una libertad estética inusual. (Ramis, 2007)

Mientras Platón y Sócrates en *Diálogo de Ion* concluyen que la poesía y la inspiración de un poeta es de origen divino, proveniente de musas y dioses, Shelley no ve en el artista únicamente un medio, instrumento o profeta inspirado sino que, al igual que Aristóteles, considera que es “participante” de aquel momento divino y “eterno”:

*Poetry, in general sense, may be defined to be „the expression of the imagination“: and poetry is connate with the origin of man. Man is an instrument over which a series of external and internal impressions are driven, like the alternations of an ever-changing wind over an Aeolian lyre, which move it by their motion to ever-changing melody.*¹²⁹ (Shelley, ob. cit., p. 8)

¹²⁹ *“La poesía, en sentido general, puede definirse como ‘la expresión de la imaginación’. El hombre es un instrumento sobre el que suceden una serie de sensaciones externas e internas, parecidas a la alternancia de un viento variable sobre un arpa eólica, que lo transportan con su impulso a nuevas melodías siempre nuevas.”* (Trad. Eduardo Sánchez Fernández) (Nota: el traductor olvidó la frase: *“and poetry is connate with the origin of man”*, *“y la poesía brota al mismo tiempo junto con el origen del ser humano.”*)

Y he aquí una expresión puramente romántica que rompe con la tradición literaria clásica, la poesía como “*The expression of the imagination*” vendrá a resaltar la sencillez, ingenuidad y naturalidad del arte pero que, como sucede con la *Universalpoesie*, significará la libertad total y la infinitud en las manos del artista, pequeño creador. Empero, la imaginación no comprende solamente de un proceso cerebral, sino que la poesía proviene de un lugar desconocido, de una sensibilidad que necesita ser expresada y sólo encuentra cabida en el arte, de ahí que Shelley diferencie la sensibilidad de la razón, el *to poiein* del *to logizein* (ibíd., cfr. p. 81). Se trata del “*je sens, donc je suis*”, de un siento, luego creo,¹³⁰ de un sentir y de un imaginar.

No obstante, el ser humano se ha mantenido lejos de la poesía, la imaginación y los sentimientos, sobre todo en una sociedad cuyos cimientos están contruidos en una educación cartesiana, pues todas estas palabras parecen meros devaneos ilógicos que por lo demás, no son “útiles” para la economía o la modernidad. Sin embargo, nos hemos ya desengañado a través del mismo padre del utilitarismo económico, John Stuart Mill, quien asegura, al igual que Aristóteles, que la *Eudaimonia*¹³¹ o felicidad es el fin último; o el mismo Marx quien nos explica que trabajamos para poder disfrutar de nuestro tiempo libre. Sin embargo, es extraño que en lugar de disminuir el calendario laboral gracias al uso extendido de máquinas, se haya duplicado como explica Manuel Naredo con respecto a la Edad

¹³⁰ De “crear”, no de “creer”.

¹³¹ Cabe destacar que para Aristóteles no es lo mismo la felicidad que el placer, *Hedone*, el cual sólo es momentáneo, filosofía que nos recuerda al budismo. Confróntese la *Ética a Nicómaco*. Por otro lado, este concepto fue desarrollado por muchos pensadores modernos quizá gracias a Schopenhauer y su *Parerga und Paralipomena* (1851), en donde un poco antes que los existencialistas comienza a preguntarse si es posible una teoría de la felicidad.

Media (Cfr., Naredo, p. 179). Además de que es lamentable, que propuestas como la *Black-Connery Bill* (1937) hayan sido bloqueadas por los principales empresarios, cuando pudieron haber sido de enorme ayuda. De ésta última, dice Jeremy Rifkin se hubiesen creado 6,5 millones de puestos de trabajo, al reducir la jornada laboral a 4 horas, compartiendo el trabajo con más gente (cfr. Rifkin, 1995, p. 102).

No queda duda de que los avances científicos y el perfeccionamiento de la técnica son inventos del ser humano que hay que aplaudir con vítores, siempre y cuando la tecnología sea la herramienta con la que podamos llevar una vida placentera, la cual nos libere de trabajos penosos y afiance la fraternidad mundial y no, como suele ocurrir, seamos aplastados por nuestro propios inventos:

Ya no tenemos a un hombre que „reina“ gracias a la tecnología inventada por él, sino más bien un hombre sometido a la tecnología, dominado por sus máquinas. El inventor ha sido aplastado por sus inventos. (Sartori, 1997, p. 135)

Así dice Giovanni Sartori en su libro *La sociedad teledirigida*, cuando menciona la utopía tecnológica de Francis Bacon¹³² y afirma también que la técnica es indispensable, pero todo gira en torno al uso que le damos: “*Sin el instrumento de la imprenta nos hubiéramos quedado sin „Encyclopédie“ y, por tanto, sin Ilustración.*” (ibíd., p. 35) Dentro de una sociedad mecanizada, nuestra capacidad para sentir y amar se va sofocando:

¹³² *The New Atlantis* (1626), desde entonces Francis Bacon preveía ya tecnologías como los aviones, submarinos, etc., y un mundo gobernado por científicos, cercana a la concepción aristotélica de la república, en donde los que deberían gobernar son los filósofos, es decir, gente sabia que realmente esté interesada en las problemáticas sociales.

Mechanistic assumptions about nature push us increasingly in the direction of artificial environments, mechanized control over more and more aspects of human life, and a loss of quality of life itself. (Merchant, ob. cit., p. 291)

Nos hemos vuelto artificiales al igual que las máquinas, se continúan invirtiendo millones de dólares alrededor del mundo en la economía militar; el potencial de la creatividad es usado principalmente en el *marketing* publicitario, así como nuestra energía para continuar sosteniendo una sociedad del consumo. Es necesario atender esta nueva esclavitud, adicción y mal uso de la tecnología que incluso ha provocado enfermedades psicológicas nunca imaginadas,¹³³ cuyas consecuencias han socavado considerablemente no sólo a la población, sino también a los ecosistemas. Nos encontramos por ende, como así aseguran varios teóricos y académicos contemporáneos en una crisis de civilización. Por ejemplo, el historiador Renán Vega en su artículo *Crisis civilizatoria* (2009) nos describe que nuestra civilización trascurre por las siguientes crisis: energética, alimenticia, hídrica, ambiental, trastorno climático por el uso intensivo de combustibles fósiles, así como el capitalismo:

En efecto, la historia está abierta y que se consolide otra forma de sociedad depende, en última instancia, de la capacidad de refundar un proyecto anticapitalista de tipo ecosocialista por todos los sujetos que creen que otro mundo es posible y necesario, y que tal vez podría expresarse de manera sintética en la actualización de una célebre máxima revolucionaria, de esta manera: „Ecosocialismo o barbarie tecnofascista.“ (Vega Cantor, 2009)

¹³³ Como la *Vibrantiety* o *RInxiety* que consiste en considerar el teléfono celular como una parte del cuerpo humano.

Y el problema es precisamente que la ciencia y tecnología, como lo mencioné en la introducción, se ha usado para fines empresariales, militares y capitalistas, se volvió una herramienta de control e ideologización, proceso explicado magistralmente por Jürgen Habermas en varias de sus obras, por ejemplo en *Wissenschaft und Technik als „Ideologie“* (1968), así como Ortega y Gasset había escrito ya desde 1929 en *La rebelión de las masas* que nuestra sociedad caminaba por un trayecto equivocado, el cual nos conduciría irremisiblemente hacia la barbarie si no cambiábamos su curso. He aquí algunas de sus palabras contenidas en su capítulo *La barbarie del „especialismo“*:

La técnica contemporánea nace de la copulación entre el capitalismo y la ciencia experimental [...] La especialización comienza precisamente en un tiempo que llama hombre civilizado al hombre „enciclopédico“. El siglo XIX inicia sus destinos bajo la dirección de criaturas que viven enciclopédicamente, aunque su producción tenga ya un carácter de especialismo. En la generación subsiguiente, la ecuación se ha desplazado, y la especialidad empieza a desalojar dentro de cada hombre de ciencia a la cultura integral. Cuando en 1890 una tercera generación toma el mando de Europa, nos encontramos con un tipo de científico sin ejemplo en la historia. Es un hombre que, de todo lo que hay que saber para ser un personaje discreto, conoce sólo una ciencia determinada, y aún de esa ciencia sólo conoce bien la pequeña porción en que él es active investigador. [...] Ellos simbolizan, y en gran parte constituyen, el imperio actual de las masas, y su barbarie es la causa inmediata de la desmoralización europea. (Ortega y Gasset, 1929, pp. 102-105)

La Segunda Guerra Mundial fue una clara consecuencia de esta barbarie “tecnofacista” y especializada, como lo es hoy la destrucción del ecosistema, la pobreza y hambruna mundial, desencadenadas por el neocolonialismo y privatización capitalista, el cual ha llegado a cometer en varias ocasiones durante el siglo XX el llamado “terrorismo de los laboratorios”, concepto desarrollado de igual manera por Ortega y Gasset y cuya premisa es la siguiente: “Si una cosa es posible, entonces es buena”. La bomba atómica fue posible, como lo son los alimentos transgénicos, y muchos otros inventos y descubrimientos. Por ende, la ciencia y técnica son buenas siempre y cuando se usen para fines humanistas: *“El mecanismo tecnológico y la relación con la naturaleza son, por tanto, dos momentos del proceso de transformación en los cuales debemos pensar”* (Harvey, 2010)¹³⁴

Porque, como predice Jeremy Rifkin, nos acercamos a otra Revolución Industrial,¹³⁵ cuyas tecnologías se espera puedan esta vez tener un enfoque ecológico y democrático, acercándonos posiblemente a lo que él denomina, *“el fin del trabajo”*:

Nos hallamos en la cúspide de un nuevo régimen de energía que alterará nuestro modo de vida tanto como la introducción del carbón y la energía de vapor en el siglo XIX, o la utilización del petróleo y el motor de combustión interna en el siglo XX. (Rifkin, p. 27)

¹³⁴ David Harvey es un autor que ha puesto en tela de juicio toda nuestra posmodernidad en muchas de sus obras, por ejemplo en *La condición de la posmodernidad* (1989). Además de realizar una crítica al imperialismo en obras como: *The New Imperialism* (2003), *A Brief History of Neoliberalism* (2005), *The Limits to capital* (2006), etc.

¹³⁵ Según este autor, a la Tercera Revolución Industrial, regida por la tecnología del hidrógeno.

El escritor inglés en su interesante libro habla sobre un posible futuro próximo, en el cual el ser humano se verá librado de muchos trabajos, como consecuencia de la introducción de la tecnología del hidrógeno y de una serie de máquinas cada vez más inteligentes y avanzadas, lo que nos podría llevar a dos escenarios opuestos: a un desempleo y caos masivo jamás visto en la historia de la humanidad o a un “tecnoparaíso” semejante al vislumbrado por Francis Bacon, gobernado por los científicos del mundo, en el cual la técnica nos ahorrará el trabajo y facilitará la vida, además de ayudarnos a lograr la hermandad como civilización, gracias a la tecnología del transporte y comunicación; futuro muy probable con base en datos, hechos e investigaciones,¹³⁶ lo que lleva a cuestionar al autor, no en si esto ocurrirá o no, sino a preguntarse qué haremos frente a esta situación (que incluso hoy en día ha comenzado a suceder), motivo por el cual el economista Jeremy Rifkin propone una serie de medidas precautorias que nos pueden conducir a una estabilidad, en un mundo sin clase trabajadora. Es decir, no es necesario el anarcoprimitivismo, sino únicamente un manejo responsable de la tecnología, la cual obedezca las necesidades humanas y no, por el contrario, una humanidad esclavizada y temerosa de sus propios inventos, manipulada por los medios de comunicación; un equilibrio entre ciencia, arte y espiritualidad, como así ya lo proponía Oscar Wilde en su ensayo *The Soul of Man under Socialism* (1891) en donde desarrolla su propio concepto acerca del socialismo, mucho más emparentado con la cultura y la individualidad, ya que el escritor irlandés adelantaba que la tecnología y el arte nos ayudarían para cultivar nuestra

¹³⁶ Un dato fidedigno es que a causa de sus trabajos, el Parlamento Europeo declaró formalmente el inicio de esta Tercera Revolución Industrial en 2006.

personalidad, puesto que es indispensable que el ser humano se desarrolle en lo individual para que haya progreso y fraternidad social.

Por ello, así como existen problemáticas, también hay propuestas y soluciones. En las últimas décadas ha surgido una ciencia nueva con enfoques holísticos, que busca superar las deficiencias del mecanicismo, el que se transformó en las últimas décadas en la más rigurosa especialización; algunos economistas, como Naredo, están proponiendo un rumbo “ecointegrador” en donde la economía y la ecología vuelvan a estar unificadas como sucedía con los fisiócratas del siglo XVIII; el mito del “desarrollo” de los países primermundistas, al igual que su modelo económico no sólo se ha cuestionado, sino que se ha demostrado que son insostenibles y falsos. De igual modo, parece que el cliché del “*Bon sauvage*” ha vuelto a aparecer en el imaginario colectivo de los países ricos, que han vuelto la mirada nuevamente a los países “subdesarrollados”, en especial a India y Latinoamérica,¹³⁷ consternados por los movimientos ecologistas, de la denominada “Ecología de los Pobres”, mientras que nuevos movimientos y filosofías comienzan a difundirse, tales como el ecosocialismo, altermundismo, ecofeminismo, *New Age*, etc., al igual que la filosofía del “buen vivir” o aquellas ideas humanistas de Marx que tratan también, por decirlo de alguna manera, de la *Eudaimonia*. En cuanto a la técnica, ya se han desarrollado las primeras máquinas que funcionan con el hidrógeno, como automóviles y aviones, que sin duda demuestran ser tecnologías mucho más nobles y rentables que las que trabajan con energía fósil, además de la magnífica energía solar que parece ser la más rentable y democrática de todas. Con respecto al *marketing*, el ecodiseño es una

¹³⁷ A Latinoamérica desde que hizo su aparición el llamado “Boom Latinoamericano.”

disciplina innovadora que habla de la urgencia del cambio cultural que debe suscitarse en el mundo, ya que la sobrepoblación y el deterioro ambiental es ineludible. Además, la filósofa española Adela Cortina desarrolló hace poco la llamada “ética del consumo”, en donde cuestiona nuestro mundo capitalista basado en lo que ella denomina el “consumo, luego existo”. Esta nueva ética promueve que día con día los ciudadanos se vayan haciendo más responsables y exigentes.

Por ello, considero que la educación es uno de los ámbitos más rezagados a nivel mundial, ya que, además de ser una herramienta más de control social como así lo señalaba Michel Foucault en *Vigilar y castigar* (1975),¹³⁸ cuyo sistema panóptico fue creado paradójicamente por Jeremy Bentham, aquel sector progresista que busca una mejoría por lo general continúa basando su modelo educativo en una visión cartesiana e instrumental, por lo que no propicia que el potencial de los niños florezca al ritmo de la naturaleza, como nos recomendaba hace más de doscientos años Jean Jacques Rousseau en su *Émile*, ya que un sistema educativo sano, es aquel que en la naturaleza permita “formar buenos ciudadanos”, es decir, que no sólo les permita sino que los ayude a que puedan ser lo que son en realidad.¹³⁹ De ahí que necesitemos repensar nuestra educación, pues, mientras continúe siendo un sistema de control social, semejante a una prisión, la sensibilidad de los niños y jóvenes continuará destruyéndose. Además, es necesario formular una ética asequible, pues ésta última, heredera de la moral, es nuestro bote de salvavidas dentro de una sociedad corrupta como también creía

¹³⁸ Siendo la vigilancia, el castigo y el examen fenómenos de este control autoritario.

¹³⁹ Dentro de sus recomendaciones manifestaba, incluso, que los niños tenían que pasar el mayor tiempo posible en el aire libre, en contacto con la naturaleza, algo que no sucede por supuesto hoy en día.

Rousseau. Por ende, sólo resta que los biólogos confirmen que la evolución humana no se encuentra en el *Homo Faber*, ni mucho menos en el *Homo Videns* sino en el hombre y la mujer sensibles que, gracias a un nivel elevado de cultura, o bien a una sociedad religiosa, han logrado desarrollar sus capacidades más bellas y sublimes; sólo es cuestión de esperar, a que el ser humano vuelva de nuevo su vista a la naturaleza y que la agronomía, las ciencias naturales y la permacultura sean consagradas; que el humanismo científico sea dignificado. Ya lo decía Ouspensky: “*La destrucción es siempre mucho más fácil que la construcción. ¡Cuánto más fácil es quemar una casa que edificarla!*” (Ouspensky, 1949, p.444) ¡Qué sencillo es hacer guerras, colonizar pueblos y esclavizar gente! ¡Pero qué difícil conservar un lindo jardín, sembrar un campo o pintar un hermoso cuadro! Por ello, para no caer de nueva cuenta en trampas, terrenos pantanosos y destrucciones, es vital que antepongamos el humanismo, la ética, la sensibilidad, el arte, el misticismo y una ciencia fraternal y comprometida en vez de anteponer todo aquello artificioso, opuesto a la divina sencillez con que nos ha dotado la naturaleza. Es momento de comenzar a desarrollarnos auténticamente: en lo espiritual, algo que ha quedado relegado y olvidado la mayor parte del tiempo, lo cual, aunado al perfeccionamiento tecnológico que ha alcanzado nuestra historia, sin duda alguna viviremos en uno de los mejores mundos posibles, puesto que una máquina jamás podrá sentir ni concebir poesías mágicas, jamás podrá sembrar una flor, un árbol o una semilla con amor. Un mundo capitalista, desacralizado, sólo conlleva a la destrucción. En cambio, las sociedades antiguas en un estado más puro y ennoblecido desde entonces poseían la verdad que, como Zoroastro o Jesús de Nazaret, nos demuestran que lo natural es la verdad, así de sencillo. Por ello, concluyo al igual que Voltaire: “*Il faut cultiver notre jardin*”,

tanto interno como externo, cultivar nuestra sensibilidad y regresar a la naturaleza, además de descontextualizar a la religión, una “religión no religiosa” diría Osho:

La religión no tiene absolutamente nada que ver con Dios. Sí tiene mucho que ver contigo, con tu conciencia, con tu ser. Tú preguntas: ¿cómo puede haber una religión si no hay Dios? Si sigues indagando, un día me preguntarás cómo puede haber una religión con Dios. Dios es simplemente nuestra idea del dictador supremo, el Adolf Hitler supremo. (2011, Osho, p. 183).

Recuperar su poesía y misticismo; abolir la cruz, el colonialismo y la privatización, como creía Antonin Artaud cuando hablaba del rito sagrado Tutuguri, *Le rite du soleil noir*, puesto que la Iglesia impide el progreso de la humanidad, estancándola con creencias oscurantistas:¹⁴⁰ “*Or, le ton majeur du Rite est justement L'ABOLITION DE LA CROIX*”. Y debemos ir más lejos aún, destruir la idea del Estado como creía Henry David Thoreau,¹⁴¹ ya que al igual que la Iglesia, los Estados despóticos y primitivos impiden el progreso de la humanidad, o en todo caso requerimos de un “Estado” gobernado por filósofos y científicos, propuesta que hizo de igual modo Aristóteles desde hace siglos.

¹⁴⁰ Excepto gran parte de los padres mexicanos que se han caracterizado por ser revolucionarios, al igual que los teólogos de la liberación, como Miguel Hidalgo, José María Morelos, Fray Servando Teresa de Mier, Samuel Ruiz García y recientemente el obispo Raúl Vera.

¹⁴¹ Gran filósofo y poeta norteamericano del siglo XIX, quien a diferencia de Walt Whitman se opuso a la Guerra entre México y Estados Unidos, autor de variados escritos, por ejemplo *La desobediencia civil* (1849) y *Walden* (1854).

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, M.H, *El espejo y la lámpara*, Barral, Barcelona, 1975.
- Artaud, Antonin, *Pour en finir avec le jugement de dieu*, Gallimard, France, 2003.
- Béguin, Albert, *El alma romántica y el sueño*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- Behler, Ernst, *German romantic literary theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993.
- Berlin, Isaiah, *Las raíces del romanticismo*, Taurus, Grupo Santillana de Ediciones, S. A., Madrid, 2000.
- Camus, Albert, *El mito de Sísifo*, Alianza Editorial, España, 2004.
- Carilla, Emilio, *El Romanticismo en la América Hispánica*, Editorial Gredos, Madrid, 3ª ed., 1975.
- Chouciño Fernández, Ana G., *La imagen masculina en la novela de sensibilidad hispanoamericana*, Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Xalapa, 2003.
- Ciseri, Ilaria, *El romanticismo: 1780-1860: nace una nueva sensibilidad*, Mondadori Electa, España, 2004.
- *El evangelio según Tomás*, Prisma, México, 1995
- Garrido, Pallardo, *Los orígenes del romanticismo*, Labor, Barcelona, 1969.
- Gode Von Aesch, Alexander, *El romanticismo alemán y las ciencias naturales*, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1947.

- Grovas, Víctor, *El mundo al revés y la sonrisa romántica: un viaje por la comedia de Ludwig Tieck*, FFyL, UNAM, 2001.
- Guerra, María José, *Breve introducción a la ética ecológica*, Antonio Machado, Madrid, 2001.
- Habermas, Jürgen, *Ciencia y técnica como "ideología"*, Tecnos, Madrid, 4 ed., 1999.
- Heller, Agnes, *Teoría de los sentimientos*, Editorial Fontamara, Barcelona, 1980.
- Hobbes, Thomas, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, Alianza, Madrid, 1999.
- Hume, David, *Investigaciones sobre la moral*, Losada, Buenos Aires, 2003.
- Innerarity, Daniel, *Hegel y el Romanticismo*, Tecnos, Madrid, 1993.
- Jodorowsky, Alejandro, Costa, Marianne, *Metagenealogía*, Grijalbo, México, 2011.
- Kierkegaard, Søren, *El amor y la religión (puntos de vista)*, Editorial Tomo, México, 3 ed., 2005.
- Laini, Giovanni, *Il romanticismo europeo*, 2 V., Vallecchi, Firenze, 1959.
- *La Biblia Latinoamericana*, Ediciones Paulinas Verbo Divino, trad. De Ramón Ricciardi, Bernardo Hurault, España, 1972.
- *La mágica oscuridad: cuentos alemanes*, selección y tr. María Luisa Herlt y Alberto Cue, CONACULTA, México, 2010.
- *Los románticos alemanes. Novalis Wackenroder, Hoffmann, Von Kleist, Schlegel*, estudio preliminar y selección de Ilse M. de Brugger, Centro Editor de América Latina S. A., Buenos Aires, 1978.

- Maquiavelo, Nicolás, *El príncipe*, Colofón S.A. de C.V., Ciudad de México, 2004.
- Marx, Carl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, Siglo XXI Editores, México, 1980.
- Mas, Salvador, *Hölderlin y los griegos*, Visor Dis, Madrid, 1999.
- Merchant, Carolyn, *The death of nature: Women, ecology and the scientific revolution*, New York: Harper San Francisco, New York, 1989.
- Miranda Cárabes, Celia, *La novela corta en el primer romanticismo mexicano*, con un ensayo de Jorge Ruedas de la Serna, UNAM, México, 2ª ed., 1998.
- Montaigne, *Ensayos completos*, Porrúa, México, 3ª ed., 2003.
- Muschg, Walter, *Historia trágica de la literatura*, FCE, México, 1965.
- Naredo, José Manuel, *Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas*, Siglo XXI, Madrid, 2ª ed., 2010.
- Nassey, Irving, *The Uncreating Word. Romanticism and the Object*, Indiana University Press, Indiana.
- Nietzsche, Friedrich, *El anticristo*, trad. de Roberto Mares y Luis Rutiaga, Editores Mexicanos Unidos, México, 6ª ed., 1980.
- Novalis, *Amor y fe*, tr. García Galeano, Libros del Umbral, Tlalpan, 1999.
- ———, *Enrique de Offerdingen*, trad. de Eustaquio Barjau, RBA Editores, Barcelona, 1994.
- ———, *Himnos a la noche*, Icaria Editorial, Barcelona, 1985.
- ———, *La cristiandad o Europa*, trad. de Lorena Díaz González, UNAM, México, 2009.

- ——— , *La Enciclopedia*, Editorial Fundamentos, España, 1976.
- ——— , *Los discípulos en Sais*, Hiperión, Madrid, 1988.
- Ortega y Gasset, José, *La rebelión de las masas*, Grupo Editorial Tomo, Ciudad de México, 2ª ed., 2012.
- Orwell, George, *1984*, Grupo Editorial Tomo, Ciudad de México, 5ª ed., 2013.
- Osho, *El peligro de la verdad. Desaprender para conocerte*, Grijalbo, México, 2012.
- ——— , *La semilla de la mostaza*, Editorial Diana, España, 2007.
- Otto, Rudolf, *Ensayos sobre lo numinoso*, Trotta, Madrid, 2009.
- Ouspensky, P. D., *Fragmentos de una enseñanza desconocida. En busca de lo milagroso*, Hachette S. A., Buenos Aires, 8va. Edición, 1968.
- Pallardo, Garrido, *Los orígenes del romanticismo*, Editorial Labor, Barcelona, 1968.
- Paz, Alfredo de, *La revolución romántica: poéticas, estéticas, ideologías*, Tecnos, Madrid, 2003.
- Poe, Edgar Allan, *Narraciones extraordinarias; Las aventuras de Arthur Gordom Pym; cuentos de lo grotesco y arabesco*, Tomo, México, 2003.
- Prieto, Guillermo, *Memorias de mis tiempos*, Porrúa, México, 3ª. ed., 2004.
- Rifkin, Jeremy, *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Ediciones Paidós Ibérica, España, 2010.
- Riso, Walter, *Sabiduría emocional. Un reencuentro con las fuentes naturales del bienestar y la salud emocional*, Oceano, México, 2012.

- Rousseau, J. J., *El contrato social*, Porrúa, México, 1960.
- ———, *Las confesiones*, Editorial Cumbre, México, 1980.
- Sánchez Fernández, Eduardo, *El valor de la poesía. John Stuart Mill, Thomas Love Peacock, Percy Bysshe Shelley*, Hiperión, Madrid, 2002.
- Sartori, Giovanni, *Homo videns, la sociedad teledirigida*, Santillana, México, 2ª ed., 2001.
- Sartre, Jean Paul, *El existencialismo es un humanismo*, Ediciones Quinto Sol, Ciudad de México, 1980.
- Schiller, Friedrich, *Sobre poesía ingenua y poesía sentimental*, Verbum, Buenos Aires, 1941.
- Schlegel, Friedrich, *Lucinda*, trad. de María Josefina Pacheco, Siglo XXI Editores, México, 2007.
- Schleiermacher, Friedrich, *Sobre la religión: discursos a sus menospreciadores cultivados*, estudio preliminar y trad. de Arsenio Ginzo Fernández, Tecnos, Madrid, 1990.
- Selma, José Vicente, *El rayo en Tinieblas: Novalis y el saber romántico*, Fernando Torres Editor, Valencia, 1980.
- Shelley, Percy B., *Prometheus unbound*, Hiperion, Madrid, 1994.
- Van Tieghem, P., *La era romántica: El romanticismo en la literatura europea*, UTEHA, México, 1953.
- Vasconcelos, José, *La raza cósmica*, Espasa Calpe S. A., D. F., 1948.
- Wilde, Oscar, *El alma del hombre bajo el socialismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.

- Zweig, Stefan, *Obras completas Ensayo y memorias*, Editorial Juventud, Barcelona, 1952.

Textos en Internet

- Beiser, Frederick, *Friedrich von Schlegel*, *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, London: Routledge. ,1998,
<http://www.rep.routledge.com/article/DC070> (última consulta 22.10.2014)
- Che Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba*, Semanario Uruguayo *Marcha*, 1965.
<https://www.marxists.org/espanol/guevara/65-socyh.htm> (última consulta 22.10.2014)
- *Die Jenaer Romantiker*, Kulturamt Jena, 1999.
http://www.jenaonline.de/ev1999/romantik/romantik_1.htm (última consulta 22.10.2014)
- Harvery, David, *Los siete momentos del cambio social*, traducción en Herramienta, 2009,
<http://aquevedo.wordpress.com/2010/05/16/los-siete-momentos-del-cambio-social/> (última consulta 22.10.2014)
- Juárez Bernardo, Pedro Zeferino, *La naturaleza y lo fantástico romántico en tres Märchen de Ludwig Tieck*, Tesis de la FFyL, UNAM, 2010.

<http://132.248.9.195/ptb2010/mayo/0657697/Index.html> (última consulta 22.10.2014)

- López Oliver, Mariana Itzel, *De la mujer pasiva a la mujer que actúa: representaciones femeninas en el romanticismo alemán*, Tesis de la FFyL, UNAM, 2011.

[http://132.248.9.195/ptb2011/mayo/0669661/0669661_A1.pdf#search=%22López oliver%22](http://132.248.9.195/ptb2011/mayo/0669661/0669661_A1.pdf#search=%22López%20oliver%22) (última consulta 22.10.2014)

- Marianne Oeste de Bopp, *Una curiosidad bibliográfica*, Historia mexicana, v. 12, no. 1 (45) (jul.-sept. 1962), p. 117-122.

http://revistas.colmex.mx/xserver/index.php?request=%20Oeste%20de%20Bopp%20Marianne&find_code=wau (última consulta 07.04.2014)

- Ramis Barceló, Rafael, *La influencia del Ión de Platón en A defence of poetry de Shelley*, Revista de estudios literarios, Universidad Complutense de Madrid, 2007.

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero37/ionshel.html> (última consulta 22.10.2014)

- Rodríguez Aguilar, María del Carmen, “*Del comprensible incomprendiblemente o el conocimiento de Dios según Nicolás de Cusa*”. Revista Digital Universitaria, 10 de abril de 2004,

<http://www.revista.unam.mx/vol.5/num3/art11/art11.htm> (última consulta 22.10.2014)

- Pimentel, Luz Aurora, *Las Letras Modernas: una mirada en el tiempo, un reconocimiento*, 2006.
<http://www.lpimentel.filos.unam.mx/sites/default/files/textos/mirada-en-el-tiempo.pdf> (última consulta 22.10.2014)
- Said, Edward E., *El humanismo como resistencia*, 2003.
<http://www.upf.edu/fhuma/pdf/said.pdf> (última consulta 22.10.2014)
- Scheiding, Oliver, *Georg Forster. Forschungsreisender, Weltbürger, Mainzer*, 2008.
http://www.socum.uni-mainz.de/wordpress12/wp-content/uploads/Oliver-Scheiding_Georg-Forster_Forschungsreisender-Weltbuerger-Mainzer.pdf
(última consulta 22.10.2014)
- The Guardian, *Historia de una rencilla. Hume y Rousseau enemigos ilustrados*, <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2007/11/24/u-04211.htm> (última consulta 22.10.2014)
- Vega Cantor, Renán, *Crisis Civilizatoria*, Revista Herramienta, 2009,
<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria>
(última consulta 22.10.2014)
- Estadísticas:
<http://noticias.universia.net.mx/vida-universitaria/noticia/2010/04/19/221599/84-carreras-ofrece-unam-15-concentran-demanda-estudiantil.html> (última consulta 22.10.2014)